

UNIVERSIDAD DE CHILE
Instituto de la Comunicación e Imagen
Escuela de Periodismo



Católicos a su manera. Cuando no todos "comulgan" con la jerarquía de la Iglesia en Chile

Memoria conducente al Título de Periodista

MEMORISTA:

Sebastián Esteban Silva Valenzuela

PROFESORA GUÍA: Ximena Póo Figueroa

Santiago, Chile

2011

A mi madre Cecilia, que me enseñó a escribir.
A mi padre Carlos, que me enseñó el valor del trabajo.
A mi hermanas Carla y Romina, que me impulsaron a perseguir mis sueños.
A mi abuelo Carlos, que me enseñó la alegría.
A Natalia, que me enseñó a cerrar un capítulo para abrir muchos otros nuevos.

Índice

PRÓLOGO

“HAY DE TODO EN LA VIÑA DEL SEÑOR...” 4

CAPÍTULO I:

APARECIDA Y LOS NUEVOS DESAFÍOS: ¿RENOVACIÓN O FACHADA? 7

CAPÍTULO II:

CATÓLICOS A SU MANERA..... 40

TAMBIÉN SOMOS IGLESIA - CHILE: 41

CATÓLICAS POR EL DERECHO A DECIDIR-CHILE: 53

HOMOSEXUALES CATÓLICOS ORGANIZADOS: 70

DIVORCIADOS CATÓLICOS: 89

LA IGLESIA FRENTE A LAS REIVINDICACIONES: LA PEQUEÑA VENTANA..... 106

REFLEXIONES FINALES..... 119

BIBLIOGRAFÍA..... 125

Prólogo

“Hay de todo en la viña del Señor...”

A pesar que la Constitución de 1925 consagró el carácter laico del Estado chileno, la Iglesia Católica sigue siendo una de las instituciones más influyentes de esta sociedad. Ello se expresa en vastos antecedentes históricos y sociales.

Sobre todo en Chile, la jerarquía de la Iglesia Católica es un grupo escuchado por la clase gobernante para el desarrollo de políticas públicas y la construcción de la agenda política, moral, cultural y hasta económica.

Esto también se nota en las definiciones eclesiales. Cualquier cambio - o no cambio- en las prerrogativas que emanan desde el Vaticano respecto de algún tema afecta directa o indirectamente a nuestra sociedad.

A esto también aporta que la Iglesia chilena se presenta ante los medios de comunicación utilizando una voz eclesial “oficial”, total, sin disidencias.

El poder que la Iglesia Católica ejerce en nuestra sociedad tiene su sustento en la alta adhesión a esa religión que históricamente los chilenos han manifestado. Según el último Censo de Población 2002, el 70% de los chilenos de quince años o más se declaró católico. Un porcentaje que le da a la Iglesia chilena la legitimidad para participar del debate público, influir en la generación de leyes o políticas públicas de todo tipo, y también alzar la voz en asuntos que le son sensibles, todo en el supuesto de la bondad de sus intenciones y la búsqueda de una mejor sociedad.

Pero el porcentaje de adhesión que mostró el catolicismo en censo de 2002 es casi siete puntos porcentuales menor al obtenido en la medición anterior, realizada en 1992, donde la proporción de católicos fue de 76,7% de la población. Este dato fue la constatación de una sospecha que pululaba los templos: una creciente baja en la cantidad de fieles y adherentes a este credo.

Todo este marco se da justo en momentos en que la Iglesia chilena vive una serie de hechos pueden definir su relación futura con la sociedad, que en nuestro país se manifiesta en las Orientaciones Pastorales 2010 - 2012; en el continente con la publicación del Documento de Aparecida; y en el mundo católico en general, con los primeros años de un nuevo papa. Además, hay que considerar la seguidilla de escándalos de abusos sexuales en todo el mundo, también en Chile, en que los protagonistas han sido sacerdotes.

Además, este trabajo se cierra justamente en un momento clave, la Corte de Apelaciones de Santiago decidió reabrir la investigación en contra del sacerdote Fernando Karadima, que había sido sobreseída en un primer momento, luego que la Iglesia Católica lo encontrara culpable de abusos sexuales contra menores y otras faltas a su ministerio. Además la Corte Suprema designó a Jessica González como Ministro en Visita para estudiar el caso.

Todo este complejo escenario abre la puerta a una discusión que la sociedad aún no hace: cuestionar el peso específico de la Iglesia en la sociedad chilena. Nunca una institución, un sistema político, una democracia, un reinado, una dictadura, por más benevolente o abierta que sea, carece de posturas críticas.

Y aunque no se reconozca abiertamente, no todos los católicos comulgan decididamente con lo que exige el Vaticano. La disidencia eclesial en Chile existe y

sus voces se manifiestan en distintos ámbitos y niveles. Desde sacerdotes más flexibles con las definiciones morales y sexuales, que se abren a discutir temas que parecen zanjados por la Iglesia, hasta organizaciones que piden más participación en las decisiones de sus autoridades, grupos que buscan aperturas en temas como la homosexualidad o el divorcio.

Justamente este trabajo intenta dar a conocer parte de esas visiones, que se encuentran aglutinadas en grupos organizados, que tienen un trabajo constante y que buscan fundamentos para plantear sus reivindicaciones. No se trata de alegar por alegar, sino buscarle un sentido constructivo a la disidencia. Intentaremos aquí conocer sus argumentos y ahondar en su aparente contradicción de sentirse pertenecientes a una institución que rechaza sus ideas.

Pero todo debate tiene un telón de fondo. En este sentido, es importante reconocer cómo la Iglesia ha planteado ciertos temas a través de la historia reciente, poner en contexto su rol en los procesos sociales, sobre todo la intención de influir en la agenda política en temas que le parecen sustantivos.

“De todo hay en la viña del Señor” se acostumbra decir y quizás esa sea una realidad compleja de develar cuando hay un fuerte discurso oficial de la Iglesia, compuesto por planteamientos continuistas de una tradición católica conservadora, y que se refuerza en los medios de comunicación, con un casi inexistente espacio para visiones divergentes.

Los “católicos a su manera”, sin embargo, están dispuestos a dar la pelea, con el mismo fin que su contraparte, el beneficio de la sociedad.

Capítulo I:

Aparecida y los nuevos desafíos: ¿renovación o fachada?

El correo y el censo

El nerviosismo era mayor que antes. La noche del domingo 31 de marzo de 2002, a 24 días del inicio del censo de población, el Cardenal Francisco Javier Errázuriz, arzobispo de Santiago de la época, concedió una entrevista a Canal 13.

Sus palabras denotaban tensión. Probablemente la intuición era una sola entre los miembros de la dirigencia de la Iglesia Católica: los resultados del Censo iban a confirmar uno de sus grandes temores, una importante baja en el número de chilenos que se declaraba católico. Algo que probablemente anticipaban, pero que no todos estaban dispuestos a aceptar. Fue en esa instancia donde lanzó una compleja bomba:

"Estamos en este momento ante una campaña que ha sido desatada, no sabemos bien con qué origen, que es sumamente perniciosa, virulenta, muy fea. De oficinas del gobierno han partido correos electrónicos a mucha gente pidiéndole que multipliquen ese mismo mensaje, y diciéndoles que si esa persona no va a misa el domingo, si es que una persona comete otro acto, que sé yo, que va en contra de la doctrina de la Iglesia, no tiene derecho a declararse católico"¹.

¹ Teletrece, Canal 13, 31 de marzo de 2002.

Esta campaña “anticatólica” ya había sido denunciada en enero de ese mismo año por el obispo de Temuco, Manuel Camilo Vial. En esa ocasión el prelado condenaba estos llamados, pero no mencionaba a funcionarios públicos.

En la entrevista de televisión, el cardenal Errázuriz, además de involucrar al gobierno de Ricardo Lagos en un supuesto complot, hizo una fuerte advertencia, que ponía en jaque todo el proceso:

"Si aparece un número muy inferior al 74% de personas que se declaren como católicos, yo diré que es falso y que es culpa de ese tipo de correos electrónicos partidos de oficinas de gobierno, por mucho que el Gobierno lo lamente"².

El mensaje que circuló por las casillas de varios chilenos, en los días previos al Censo 2002 decía textualmente:

"El próximo 24 de abril toca censo nacional en Chile. Este e-mail es para un llamado muy simple: Si no eres católico practicante (es decir: no vas a misa, no te interesa confesarte ni comulgar, prefieres el horóscopo a la Biblia, convives o estás separado y no te importa, etc.) por favor cuando te pregunten de que religión eres, no digas ‘católico’.

Esto era por una razón muy simple: en censos anteriores la mayoría de los chilenos aparece como ‘católico’ aún cuando todos sabemos que la mayoría de los chilenos no practica el catolicismo aunque hayan sido bautizados (sin ser consultados) en su infancia.

Esto ha dado un enorme poder político a grupos fragmentarios de católicos y que sostienen un poder de redes indiscutido (Opus Dei, obispos varios, El Porvenir de Chile). Asimismo, ha significado demoras enormes en la aprobación de la ley de divorcio, interferencia en las políticas de educación sexual, varios intentos de prohibir la ‘píldora del día después’ y la mantención de la

² Teletrece, Canal 13, 31 de marzo de 2002.

censura sobre numerosas películas ('La Última Tentación de Cristo' aún no se exhibe en Chile a pesar de que se estrenó hace más de 12 años³).

Por otro lado, la Iglesia en el último tiempo ha caído en numerosas conductas reprobables: tan sólo en Estados Unidos van 64 sacerdotes expulsados por abuso sexual en contra de niños y adolescentes; los casos en Chile han sido ignorados por el obispado y tapados por la prensa; el más reciente se dio en Magallanes y sólo significó el traslado del sacerdote acusado. Chile, además, ha sido uno de los últimos países occidentales en adoptar una ley de divorcio, recién en el año 2004.

Por todas las razones anteriores, el llamado es a no decir que eres católico si efectivamente no lo eres. Es la única forma de que los gobiernos siguientes se den cuenta de que la mayor parte de la población no responde a las órdenes de los sacerdotes y de los obispos católicos. Si, efectivamente, eres de los católicos de misa y confesión los domingos, entonces di que eres católico"⁴.

Pero este no fue el único texto que circuló por la red en ese tiempo. Otro de los correos decía lo siguiente:

"Por todos es conocida la gran influencia que ejerce la Iglesia Católica en las decisiones de este país. Para ello generalmente se respaldan en información que indica que un gran porcentaje de la población chilena es Católica, lo cual es efectivamente así según los datos del INE en el Censo Población y Vivienda de 1992.

³ *La Última Tentación de Cristo*, película dirigida por Martin Scorsese, basada en la novela de Nikos Kazantzakis, fue distribuida en 1989, pero se prohibió su exhibición en Chile. Finalmente se estrenó en nuestro país el 12 de marzo de 2003, 15 años después de su realización y uno después de la publicación de la noticia, luego que la Corte Interamericana de Derechos Humanos condenara al Estado de Chile y lo obligara a cambiar la legislación respectiva. La cinta narra la historia de Jesús como un carpintero de Nazaret que vive atormentado por las culpas ante diferentes tentaciones. Dios lo llama para completar su misión, pero cuando está a punto de llevarla a cabo, la tentación vuelve tras él y María Magdalena lo hace dudar respecto del sacrificio que Dios le impuso para salvar a los hombres.

⁴ Quiénes son los católicos. El Mercurio, Santiago, Chile. 7 abril, 2002. [En línea] <<http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={0dcb39b9-0149-4f20-bfb7-2fc1e0ba298a}>> [Consulta: 27 de noviembre de 2010]

Ello ocurre porque muchas personas se dicen católicas en este país, pero sin que efectivamente participen de esta religión y se identifiquen con sus preceptos y mandamientos, los cuales muchas veces desconocen casi en su totalidad.

¿Cree usted que debe reconocerse como católico por el solo hecho de haber sido bautizado por esta Iglesia? (y sin que usted haya dado su consentimiento, pues ni siquiera manejaba el lenguaje). ¿Cree usted que debe ser llamado católico, si no respeta principios esenciales de esta Iglesia, como rechazar el uso de métodos anticonceptivos, estar en desacuerdo con una ley de divorcio, creer que no deberían hacerse programas de educación sexual en los colegios (tipo JOCAS) y aportar mensualmente con el 1% de sus ingresos familiares?.

¿Asiste usted a la Iglesia todos los domingos y en fiestas de guardar?, ¿Ha cumplido usted con todos los sacramentos de la Iglesia Católica como el bautismo, la primera comunión, la confirmación y el matrimonio eclesiástico?

Si usted no es partícipe de lo mencionado anteriormente y si en sus más profundos pensamientos no se siente, piensa, ni actúa como católico, no diga que lo es en el CENSO del año 2002. Las generaciones futuras se lo agradecerán, sus hijos se lo agradecerán, usted mismo se lo agradecerá. Envíe este mensaje a cuantas personas pueda y exhórtelas a no mentir en el próximo Censo de Población y Vivienda 2002. Esa persona se lo agradecerá."⁵

Ante el escándalo denunciado por el cardenal Errázuriz, La Moneda tuvo que reaccionar y realizó una investigación interna, que terminó con dos funcionarios del gobierno -uno de la Comisión Nacional para el Control de Estupefacientes (Conace) y otro del Servicio Nacional de la Mujer (Sernam)- despedidos por enviar este correo electrónico a través de las cuentas del gobierno y no desde sus casillas particulares. Sin embargo, la Iglesia pidió que no se desvincularan a estos empleados públicos.

⁵ Quiénes son los católicos. El Mercurio, Santiago, Chile. 7 abril, 2002. [En línea] <<http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={0dcb39b9-0149-4f20-bfb7-2fc1e0ba298a}>> [Consulta: 27 de noviembre de 2010]

Pero la polémica ya estaba levantada. El arzobispo de Santiago valoraba la investigación, pero a renglón seguido acusaba a través de los medios que el daño estaba hecho. “Ahora, que el gobierno tome medidas y saque un instructivo interno de que no se pueden usar las computadoras para fines que no sean los institucionales no repara el daño causado (...) la gente quedó insegura por su pertenencia a la Iglesia Católica por ese motivo, no porque se castigue a una persona le van a sacar la duda de su corazón”⁶.

Pasaron los días, se calmaron los ánimos y la controversia fue superada. Los resultados del censo fueron destacados como positivos por la Iglesia Católica, pero a la vez confirmaron la tendencia a la baja de fieles que preveían antes de la medición.

Las cifras de una década

Según los datos finales del Censo 2002, el 70% de los chilenos de 15 o más años declaró católico, es decir, 7 millones 853 mil 428 personas. De ellas, 3.725.025 son hombres y 4.128.403 mujeres. Del resto, el 15,1% dijo ser evangélico; el 4,4% se identificó con otro credo (musulmán, judío, mormón, ortodoxo) y el 8,3% dijo ser ateo o agnóstico.

Si bien esta cifra representa una alta representatividad de la Iglesia Católica, a la vez es una muestra que el catolicismo viene de baja en Chile. En el Censo 1992, la proporción de la población que afirmó ser católica llegó a 76,7%. Es necesario

⁶ Cardenal Errázuriz aclaró que nunca quiso decir nada contra el Gobierno. Cooperativa.cl, 2 de abril, 2002. [En línea] <http://www.cooperativa.cl/cardenal-errazuriz-aclaro-que-nunca-quiso-decir-nada-contra-el-gobierno/prontus_notas/2002-04-02/112800.html> [consulta: 2 de abril de 2010]

precisar que entre ambos estudios hubo una ampliación de opciones de otras religiones, sin embargo ello no implicaría una variación en la tendencia.

De esta forma, los resultados del Censo 2002 confirmaron que los católicos eran menos del 74% que la Iglesia Católica decía tener, sin embargo el cardenal Errázuriz finalmente no calificó de falso este dato. De hecho, la posición de varios representantes eclesiales fue asumir la baja del número de personas que confiesan ser fieles católicos.

No sólo el censo poblacional confirma la tendencia a la baja en el número de seguidores del catolicismo en Chile. Existen varios otros estudios sobre el tema. Ya en 1998 el Centro de Estudios Públicos⁷ (CEP), un *think thank* respetado por la opinión pública y varios círculos de poder, entre ellos, la cúpula de la Iglesia Católica - gracias a su encuestas de opinión, su ligazón con grupos empresariales, su influencia en los medios de comunicación y la experiencia académica de sus investigadores, entre otras-, preguntó a sus encuestados “¿Podría usted decirme la religión o Iglesia a la que

⁷ El Centro de Estudios Públicos (CEP) se define como una fundación privada, sin fines de lucro, de carácter académico y dedicada a los temas públicos. Según su declaración de principios “su finalidad es el estudio y difusión de los valores, principios e instituciones que sirven de base a una sociedad libre”, pero también se trata de uno de los centros de estudio más influyentes para la política nacional. Lleva más de 15 años aplicando el mismo tipo de encuesta nacional, que es tildada de “oráculo presidencial” por la prensa y entre sus aciertos se atrevió a vaticinar el triunfo del NO en el plebiscito de 1988. Además, varios candidatos presidenciales han ido a exponer sus ideas, en una reunión que puede definir su futuro político. Parte de su influencia está dada por reclutar a profesionales de alta especialización, pero sobre todo por las redes empresariales que se tejen en su propiedad y dirección. El presidente del Consejo Directivo es Eleodoro Matte, dueño de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CPMC); su vicepresidente es Wolf Von Appen, de la familia dueña del grupo Ultramar, que maneja el negocio portuario y naviero en Chile. Además, en su Consejo Directivo se cuenta con otros grandes empresarios como Juan Claro, Guillermo Luksic, Bruno Philippi y José Said, además de algunos ex personeros de la dictadura, como Jorge Cauas y Sergio de Castro.

pertenece o se siente más cercano?”. Un 73% de los 1.505 encuestados respondió “católica romana”⁸.

La encuesta CEP, realizada en junio de 2008, hizo la misma pregunta y el porcentaje llegó a un 69,2%⁹. Así, en 10 años, la proporción de personas afines a la Iglesia Católica descendió 2,8 puntos porcentuales y por primera vez se mantuvo por debajo del 70%.

Practicantes y “a su manera”

Pero como en varias actividades humanas, el nivel de compromiso con ella también es relevante a la hora de seguir o no sus reglas. Así, entre los conceptos de “pertenencia” y el “sentirse más cercano” que plantea la pregunta efectuada por el CEP hay una distancia considerable.

¿Es lo mismo un católico que concurre a misa todos los domingos, se confiesa frecuentemente, participa de los ritos, tradiciones y celebraciones, que uno que no lo hace? Esta es la magnitud de matices que se encuentran en el amplio porcentaje que afirmó ser católico en ambos estudios de opinión. Sobre este tema se conoce poca información cuantitativa disponible, sin embargo, existen estudios que han tratado de ahondar en ello.

En 1999, Ximena Hinzpeter y Carla Lehman, investigadoras del CEP, en su Mapa de la Religiosidad, diferenciaron a los fieles católicos entre “observantes” y

⁸ Centro de Estudios Públicos. Junio 1998. Estudio Nacional de Opinión Pública. [En línea] <http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_2908.html> [Consulta: 27 de noviembre de 2010]

⁹ Centro de Estudios Públicos. Junio 2008. Estudio Nacional de Opinión Pública. [En línea] <http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_4140.html> [Consulta: 27 de noviembre de 2010]

“no observantes”, siendo los primeros, personas que cumplían gran parte de las exigencias que la norma católica pide¹⁰, mientras que los no observantes tenían una relación alejada de los ritos y normas formales de la Iglesia Católica.

Según el estudio, basado en la encuesta CEP de 1998, del total de encuestados que que se declararon católicos (72%), sólo el 10% admite asistir periódicamente a las celebraciones, mientras que un mayoritario 62% fue considerado “no observante”. Además, la observancia es mayor entre las mujeres de 55 años o más, y en dos tramos por nivel educacional: de 4 a 8 años y 13 o más años de estudio¹¹.

Sobre los hábitos de los católicos existen otras investigaciones. El año 2001, el Instituto de Sociología de la Universidad Católica realizó la Encuesta Nacional de Iglesia¹², en la que sólo el 22,9% de quienes se declararon católicos (74% de una muestra de 2019 personas mayores de 18 años de todo Chile) afirmaron que asistían a misa semanalmente, un 52,5% lo hacía ocasionalmente y un 24% no lo hacía¹³.

Otra de las conclusiones de este estudio es que se ha ido perdiendo la capacidad de recambio generacional de fieles observantes. El 18,4% de los encuestados entre 18 y 24 años afirma que asiste semanalmente a misa. La misma respuesta la dieron el 13,6% de

¹⁰ Hinzpeter, X y Lehmann, C. Mapa de la Religiosidad: ¿Cuán Religiosos Somos los Chilenos? Puntos de Referencia, 207: 1-11, 1999. Los autores comprueban en base a estudios estadísticos que en Chile la religión católica -aunque mayoritaria- ha venido descendiendo en los últimos 70 años. Además de una declinación de la observancia religiosa, pero un fuerte arraigo de la idea de Dios en las personas.

¹¹ Hinzpeter, X y Lehmann, C. Op.Cit.

¹² La Encuesta Nacional de Iglesia se realizó en 87 comunas en todas las regiones del país excluyendo la undécima y duodécima. La muestra efectiva alcanzó a 2019 personas mayores de 18 de cualquier nivel socioeconómico y confesión religiosa entrevistadas cara-a-cara. Fue solicitada por el Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile y realizada por el Instituto de Sociología de la Universidad Católica.

¹³ Pontificia Universidad Católica. Dirección De Estudios Sociológicos Instituto de Sociología, 2001, Encuesta Nacional de Iglesia.

los encuestados de entre 25 y 34 años; el 16% de los consultados entre 35 y 44 años; el 27% de los encuestados entre 45 y 60 años; y el 33% de las personas de más 60 años¹⁴.

La misma encuesta afirma que el 91,1% de los católicos tiene alguna imagen religiosa en la casa, el 61,9% reza diariamente y que sólo el 15,3% lee la Biblia en casa. Además los datos apuntan a que todas estas costumbres son más comunes en personas de mayor edad¹⁵.

Los signos de los tiempos

Otro estudio entrega luces sobre el posible alejamiento de los fieles de lo que quiere imponer la Iglesia Católica. En agosto de 2005, la empresa Adimark realizó “Los católicos opinan”, una encuesta basada en entrevistas telefónicas a 1.007 personas mayores de edad, de las cuales 653 respondieron que eran católicos y opinaron de varios asuntos que rodean el debate sobre los alcances de esta religión en la sociedad¹⁶.

De acuerdo a sus resultados, la mayoría de los encuestados estuvo de acuerdo con posturas que se distancian diametralmente con lo que los sacerdotes tratan de enseñar a sus fieles. El 58,8% estaba a favor con que los clérigos puedan contraer matrimonio, el 59,4% piensa que los obispos debieran ser elegidos democráticamente por su propia diócesis y no por el Vaticano y el 59,8% declara que le gustaría que la Iglesia ordenara mujeres sacerdotes¹⁷.

¹⁴ Pontificia Universidad Católica. Dirección De Estudios Sociológicos Instituto de Sociología. Op. Cit.

¹⁵ Pontificia Universidad Católica. Dirección De Estudios Sociológicos Instituto de Sociología. Op. Cit.

¹⁶ Adimark, 2001. Los Católicos Opinan. [En línea]

<<http://lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1227722362Cat%C3%B3licosopinan05-pdf.pdf>> [Consulta: 27 de noviembre de 2010]

¹⁷ Adimark. Op. Cit.

Además, el estudio consultó sobre denominados temas “valóricos”, concepto usado y abusado los medios de comunicación para englobar asuntos que tienen que ver con el matrimonio, la sexualidad y el aborto, donde también entran en juego derechos como la libertad y las convicciones personales. Y las cifras son aún más duras para la jerarquía de la Iglesia Católica chilena. El 74,3% cree que los separados y vueltos a casar pueden comulgar; el 95,1% acepta al condón como un método para prevenir el sida; la libertad para escoger un método anticonceptivo que controle la natalidad es aprobada por el 91,2%, y el 40,6% se manifiesta partidario de legalizar el aborto¹⁸.

Los tres estudios, si bien fueron hechos bajo distintas metodologías y en momentos diferentes, contribuyen a entender el complejo telón de fondo con el que la Iglesia Católica chilena enfrenta uno de sus períodos más duros en términos de su influencia en la sociedad.

¿Qué ocurrió? Luces existen. Entre ellas está la secularización de las sociedades a través de la historia, una apertura de los medios de comunicación a temas e imágenes que hasta hace poco eran vedados, la aparición de otros líderes políticos y sociales.

También están las diferencias que se dieron dentro de la propia Iglesia Católica chilena en la dictadura, donde hubo grupo comprometido con el esclarecimiento y defensa de las víctimas de las violaciones a los derechos humanos, encabezado por el cardenal Raúl Silva Henríquez, que promovió el Comité Pro Paz y la Vicaría de la Solidaridad, pero donde también existían sacerdotes de alta notoriedad pública que celebraban la “intervención militar” y no condenaba sus crímenes. Entre los más expuestos de estos últimos se encuentran Raúl Hasbún, director de la Corporación de Televisión de la Universidad Católica desde 1972 hasta 1974 y un reconocido admirador

¹⁸ Adimark. Op. Cit.

de la dictadura, y el cardenal Jorge Medina, el sacerdote chileno –ligado al Opus Dei- que más alto ha llegado en el Vaticano. Ambos asistieron al funeral de Augusto Pinochet.

A esto se suma un fenómeno que ha golpeado duramente en el último tiempo al Vaticano. La develación de casos de pedofilia y otros abusos penalizados en donde sacerdotes de todo el mundo han estado involucrados, y la posterior comprobación de que en varios de ellos otros miembros de la Iglesia los han ocultado para evitar una condena mayor. A nivel internacional, lo ocurrido en el obispado de Boston, Estados Unidos, durante 2002¹⁹; la develación de los detalles de la “doble vida” del fundador de los Legionarios de Cristo, Marcial Maciel²⁰ y su posterior condena por el papa Benedicto XVI; la ola de escándalos de abusos de niños que se conocieron por toda Europa en el 2010²¹; mientras que en Chile son famosos los casos del

¹⁹ En el año 2002, el diario *Boston Globe* de Estados Unidos publicó una serie de reportajes desentramando abusos sexuales cometidos por cinco sacerdotes de ese estado. El hecho animó a cerca de 520 personas a denunciar casos similares y demandar compensaciones económicas a la Iglesia de Estados Unidos. Los juicios también se realizaron en contra de la Iglesia Católica por haber cubierto los abusos. En diciembre de ese año, el cardenal Bernard Law a cargo de la diócesis de Boston dimite. Un año después de la denuncia las víctimas aceptaban cancelar compensaciones de entre 80 mil y 300 mil dólares.

²⁰ En febrero de 2003, Alejandro Espinosa, presentó su autobiografía “El legionario de Cristo”, en la que cuenta cómo fue abusado por su tío Marcial Maciel, fundador de esa congregación. Su testimonio fue rechazado por muchos dentro de la Iglesia, pero a la vez se conocían antecedentes de otras posibles víctimas. Luego, en mayo de 2006, el papa Benedicto XVI ordenó a Maciel que se abstuviera de ejercer su ministerio públicamente para llevar “una vida de oración y penitencia”, luego de ser acusado de abuso sexual contra seminaristas. Si bien falleció en enero de 2008, continuaron las investigaciones y en enero de 2009 el Vaticano ordenó una “visita apostólica” a la congregación, lo que hizo que el padre Álvaro Corcuera, director general de la Legión de Cristo enviara una carta en donde aceptó parte de los excesos cometidos por Maciel y pidió perdón a las víctimas. Un año después, en marzo de 2010, se conoció el testimonio de dos hijos de Marcial Maciel, quienes también fueron víctimas de su padre. Este hecho llevó a los Legionarios de Cristo a reconocer tales abusos y ordenar el retiro de todas las fotografías de Maciel en sus sedes. Dada la gravedad de los antecedentes que se seguían conociendo, el papa Benedicto XVI anunció la refundación de los Legionarios de Cristo y censuró la vida y el carisma de Maciel por sus “sus gravísimos delitos” y “su vida carente de escrúpulos y sentimiento religioso”.

²¹ Desde el año 2009 comenzaron a conocerse una gran cantidad de casos de abusos sexuales por parte de sacerdotes católicos. El primer país donde reventó el escándalo fue en Irlanda, donde las denuncias

“Cura Tato”²², el ex obispo de La Serena, Francisco José Cox²³, y el más reciente del Sacerdote Fernando Karadima²⁴, forman parte de una lista abultada y escandalosa.

superaron las 15 mil. Luego fue el turno de Alemania, cuando en enero de 2010 el escándalo llegó al prestigioso colegio jesuita Canisius de Berlín, y luego otros establecimientos, entre ellos el coro de los niños cantores de Ratisbona, en Baviera, hechos que salpicaron también a Benedicto XVI, dado que quien dirigió el coro desde 1964 a 1993 fue el obispo Georg Ratzinger, hermano del papa. Las sospechas contra el actual papa continuaron por el papel que habría cumplido en la transferencia a nuevas parroquias de curas pederastas que no fueron denunciados ante las autoridades cuando ejercía como arzobispo de Munich entre 1977 y 1982. Luego de Alemania, la ola continuó con casos similares en Holanda e Italia.

²² El sacerdote José Andrés Aguirre Ovalle, conocido como el “Cura Tato”, se convirtió en el primer integrante de la Iglesia chilena en ser procesado por delitos sexuales en la justicia ordinaria. En junio de 2006 fue condenado a 12 años de presidio y a pagar una indemnización de 50 millones de pesos como autor de delitos reiterados de abusos deshonestos contra 10 menores de edad y estupro reiterado contra una de ellas, hechos cometidos en Quilicura entre 1998 y el 2002. El fallo obligó al Arzobispado de Santiago a pagar la mitad de la indemnización aplicándose el principio de “responsabilidad solidaria” de la institución.

²³ El escándalo del ex arzobispo de La Serena, Francisco José Cox, reventó el 31 de octubre del 2002, cuando el cardenal Francisco Javier Errázuriz anunció la salida del religioso por "conductas impropias", advirtiendo que tenía una “afectuosidad un tanto exuberante”, especialmente con niños, aunque dijo no conocer denuncias formales. El sacerdote era investigado por el Vaticano por abusos sexuales de menores. El ex obispo Cox trabajaba en Colombia cuando Errázuriz confirmó su salida. Su último paradero conocido es el Santuario de Schöenstatt ubicado en el estado de Renania Palatinado, en el suroeste de Alemania. Al momento de dar la noticia, Errázuriz señaló no creer que Cox vaya a volver a Chile y que, de hacerlo, debería responder ante la Justicia si hay alguna acción en su contra.

²⁴ En abril de 2010, James Hamilton (44) y Juan Carlos Cruz (46) denunciaron a través de *The New York Times*, que siendo jóvenes y participando en la parroquia El Bosque, fueron objeto de abusos como besos en la boca y tocaciones por el sacerdote Fernando Karadima, quien se habría valido de su influencia y posición de poder sobre ellos. A sus testimonios se sumaron los de Fernando Battle y José Andrés Murillo. En junio de 2010, el entonces arzobispo de Santiago, Francisco Javier Errázuriz, ofició al Vaticano para que inicie un juicio canónico, dada la gravedad de los antecedentes investigados por el promotor de justicia, Fermín Donoso. Pero todo el caso estaba lleno de aristas complejas, por ejemplo, que la investigación se había iniciado en 2005, pero había sido dejada "en suspenso" por las mismas autoridades eclesiales locales. Además, en agosto de 2010, diez sacerdotes de la Unión Sacerdotal del Sagrado Corazón de Jesús, entidad afincada en la parroquia El Bosque, hicieron público su distanciamiento de la comunidad que controla Karadima, señalando que estimaban “verosímiles” las acusaciones. El caso tuvo repercusiones judiciales: Los antecedentes fueron investigados por el fiscal Xavier Armendáriz y luego derivados a la justicia antigua. Finalmente, Karadima fue sobreseído definitivamente de todos los cargos en su contra por el magistrado del Décimo Juzgado del Crimen Leonardo Valdivieso. El juez estimó prescrita la acción penal y decretó el sobreseimiento definitivo de la causa porque agotó la investigación sin encontrar responsables. Finalmente, la justicia eclesiástica determinó que Karadima es culpable de los delitos que se le imputan y fue penado con la prohibición perpetua del ejercicio público de sacerdocio, y conminado a una vida de penitencia y oración en un lugar

Así, de a poco, los preceptos de la Iglesia Católica en varios temas sonaban como “buenos ideales”, incluso para los conservadores, pero totalmente fuera de la realidad social. Los sacerdotes que eran líderes de opinión comenzaban a ser cuestionados por sus mismos fieles, por su “cerrazón” a las libertades conductuales, sexuales y de creencia. Ahí surge una pregunta clave: ¿La sociedad se alejó de la Iglesia o fue la Iglesia quien no cambió con la sociedad?, un cuestionamiento que confronta a la institución y que actualmente algunos intentan responder.

Una oportunidad para debatir

Pero en una institución tan poderosa, los procesos son más largos de lo que se puede entender. Se necesita un momento propicio para comenzar de nuevo y repensar las cosas. Más allá de si Juan Pablo II enfrentó o no este debate, su muerte en 2005 y la llegada de un nuevo pontífice crearon el mejor escenario para levantar “los tupidos velos”. Los nuevos procesos necesitan signos importantes, y qué más relevante para la Iglesia Católica que el recambio de su máximo líder.

Justo cuando se celebraba el cónclave del colegio cardenalicio en donde sería elegido Benedicto XVI, varios líderes de las Iglesias de todo el mundo comenzaban a pedir un debate sobre los desafíos que se venían.

En Chile también ocurría algo similar. Cuando se reunían los cardenales en el Vaticano se celebró la 89ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile.

fuera de todo contacto con fieles de su parroquia. Esta decisión eclesial fue clave para que la Corte de Apelaciones revisara la reapertura del caso, lo que finalmente se decidió en marzo de 2011. La defensa pidió un Ministro en Visita que tenga dedicación exclusiva en el caso, pero el tribunal de alzada denegó esta solicitud. En el cierre de este reportaje, la Corte Suprema revirtió el fallo de la Corte de Apelaciones y designó a la ministra Jessica González para que instruya la causa en contra del sacerdote.

En su discurso de apertura, Alejandro Goic, presidente de los obispos chilenos en ese momento - abril de 2005 -, llamaba a escuchar el testimonio del fallecido pontífice y enfrentar los temas pendientes, que en su conjunto mermaban la confianza entre los sacerdotes y fieles:

“No son pocas las personas que perciben a la Iglesia como una institución que desconfía de todo lo que no proviene de ella misma y de los que no son miembros suyos. Incluso al interior de la Iglesia es relativamente extendida la percepción de que la jerarquía es desconfiada por naturaleza (...) Es necesario tematizar la desconfianza, no esconderla, negarla o hacer como si no existiera (...) el Papa Juan Pablo II en su ministerio nos ha testimoniado lo que significa recorrer caminos de confianza en Dios y en los hombres”²⁵, afirmó Goic en esa época.

Varias otras cartas y artículos del periodo dan testimonio de la necesidad de la propia Iglesia de aprovechar la oportunidad, retomar temas pendientes y comenzar a analizar otros.

Quien también llamó a una reflexión profunda en medio del cónclave fue el sacerdote jesuita Fernando Montes. En un extenso artículo, el rector de la Universidad Alberto Hurtado detallaba varios de los temas que a su juicio seguían pendientes de discutir:

“Hay preguntas rondando en torno a la mujer, a la inculturación de la fe, a las nuevas formas de ecumenismo (...) al papel de los laicos, a la necesidad de

²⁵ Con la confianza audaz de los santos. Goic Alejandro, discurso al inicio de 89ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile, 18 al 22 de abril de 2005. [En línea]
<http://documentos.iglesia.cl/conf/documentos_sini.ficha.php?mod=documentos_sini&id=2213&sw_vo_lver=yes&descripcion= > [Consulta: 22 de octubre de 2010]

diálogo interno, a la opción por los pobres (...) lo relacionado con la sexualidad (...) A todo eso se añaden problemas derivados del desarrollo tecnológico. Todas estas realidades y otras más deben ser asumidas en el próximo cónclave a la hora de elegir un nuevo Papa”²⁶.

Así se creaba un clima que invitaba a debatir, algo que ocurrió en el año 2007, cuando la Iglesia latinoamericana dejó de lado la retórica de siempre y asumió una realidad que le costó varias décadas: simplemente no eran lo mismo de antes, porque la sociedad no era la misma.

“Discípulos y misioneros de Jesucristo para que en Él tengan Vida” fue el lema de la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, realizada en el santuario de Nuestra Señora de Aparecida, Brasil. La ocasión perfecta para acoplar la Iglesia latinoamericana a la nueva Latinoamérica.

Los desafíos de Aparecida

“La mitad los brasileños desconoce el nombre del Papa, según un sondeo”²⁷; “El Papa encontrará un Brasil de jóvenes católicos que apoyan el condón”²⁸. Los titulares de prensa preparaban primera visita del papa Benedicto XVI al país con más católicos en el mundo para inaugurar la Quinta Conferencia del CELAM.

²⁶ Los desafíos para el nuevo Papa. La Tercera, Santiago, Chile, 9 abril, 2005.

²⁷ La mitad de los brasileños ignora el verdadero nombre del Papa Benedicto XVI. Emol.com, Santiago Chile. [En línea] <<http://www.emol.com/noticias/internacional/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=251893>> [Consulta: 22 de octubre de 2010]

²⁸ El Papa encontrará un Brasil de jóvenes católicos que apoyan el condón. Terra.pr, Lima, Perú. [En línea] <<http://www.terra.com.pr/noticias/articulo/html/act825194.htm>> [Consulta: 22 de octubre de 2010]

Con ese telón de fondo la sociedad brasileña recibía al nuevo líder de la Iglesia Católica, en un continente cuya historia está profundamente ligada a esta religión, pero que gracias a los titulares también daba cuenta que, con el tiempo, de a poco se diluye. Ni bien llegaba el pontífice y ya se instalaba la polémica.

Y Benedicto XVI inauguraba el evento asumiendo la existencia de “cierto debilitamiento”, de la vida cristiana en el continente. En su discurso ante los obispos latinoamericanos, el papa decía que la fe en Dios, que ha sido protagonista de la historia historia del continente durante más de cinco siglos, “en la actualidad (...) ha de afrontar serios retos, pues están en juego el desarrollo armónico de la sociedad y la identidad católica de sus pueblos”²⁹.

De esta forma, el pontífice desafiaba a los obispos a repensar la fe católica latinoamericana desde la realidad actual, la de la crisis de fieles. Desde una sociedad que dice necesitar menos de los preceptos de Cristo y que sigue caminos cada día más liberales en lo social, moral, político y también religioso. “El Papa llamó a los obispos de Brasil a recuperar católicos”³⁰, tituló la prensa luego del discurso inaugural.

Más allá de las polémicas, las expectativas sobre la Quinta Asamblea del CELAM eran altas. Se quería reimpulsar este tipo de encuentros al nivel de las conferencias de Puebla y Medellín, cuyos documentos finales aún son relevantes para la Iglesia continental, pero también luego de la última experiencia de Santo Domingo en 1992, que

²⁹ BENEDICTO XVI, discurso emitido durante la sesión inaugural de la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. 13 de mayo de 2007. En CELAM. *Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida*. Documento Conclusivo V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Bogotá. P.8.

³⁰ EL Papa llamó a los obispos de Brasil a recuperar católicos, La Nación, Buenos Aires, Argentina, 13 de mayo de 2007 [En línea] <http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=907719> [Consulta: 22 de octubre de 2010]

no tuvo la relevancia de sus antecesoras, y donde se acusó a los delegados del Vaticano de ser quienes frenaron este impulso³¹.

Así, los obispos se preparaban para arduas jornadas que marcarían la ruta de la Iglesia latinoamericana, donde se discutiría la posición eclesial frente a temas sin excepciones ni filtros más que el fuero interno. De hecho, en la introducción de documento, se envía un mensaje clave: “La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas latinoamericanas y mundiales. No puede replegarse frente a quienes sólo ven confusión, peligros y amenazas, o ante quienes pretenden cubrir la variedad y complejidad de situaciones con una capa de ideologismos gastados o de agresiones irresponsables”³².

La realidad de la Iglesia latinoamericana

El discurso inaugural del papa fue una de las bases para el trabajo de obispos y laicos en la reunión de Aparecida. Por ello, un reconocimiento de la situación actual

³¹ En 1983, en Haití, el papa Juan Pablo II lanzó el reto de una "nueva evangelización" para América Latina en ocasión del quinto centenario del descubrimiento de América, que marca el inicio de la evangelización católica en el continente. La propuesta papal fue el impulso para la Conferencia de Santo Domingo, realizada en 1992. En la reunión de obispos hubo una fuerte gravitación del Vaticano, lo que se notó desde el comienzo cuando la presidencia de la asamblea fue compartida por tres sacerdotes, el cardenal Ángel Sodano, Secretario de Estado Vaticano, el cardenal Nicolás de Jesús López Rodríguez, arzobispo de Santo Domingo y Serafim Fernandes de Araújo, arzobispo de Belo Horizonte. Además, la secretaría general estaba ocupada por Raymundo Damasceno, obispo auxiliar de Brasilia y el cardenal chileno Jorge Medina. La principal fuente de desavenencias surgió por la dinámica de trabajo. La preparada por la secretaría del Celam, basada en el esquema ya tradicional del "ver, juzgar, obrar", fue dejada de lado sin pedir la opinión de los obispos presentes, lo que levantó una gran polémica. Finalmente el método se consensuó, pero esta discusión marcó profundamente el evento.

³² CELAM. Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida. Documento Conclusivo V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Bogotá. P.37, Nº11

del catolicismo en el continente fue parte importante del documento final, emanado y publicado en agosto de 2007.

“Aparecida pilló a los obispos en un proceso de cambio cultural muy grande, que ha causado sombras y temores en muchas personas, también en los creyentes”³³, dice Andrés Arteaga, obispo auxiliar de Santiago desde el año 2001, dando pie a uno de uno de los temas claves de la discusión de Aparecida.

El texto final dedica todo un capítulo para revisar el momento actual del continente. Concluye que América Latina y el Caribe viven grandes cambios, principalmente causados por la globalización, donde la existencia se ha vuelto para el ser humano cada vez más opaca y compleja. Una realidad fragmentada y que es el germen de una crisis de sentido, donde el mensaje del catolicismo sería la respuesta, ya que aglutinaría todos los sentidos fragmentados y que definen la realidad (económico, legal, etc.) en uno total, universal y único.

También dentro de este análisis está el reconocimiento de que la tradición católica ha comenzado a erosionarse. Según el documento, la cultura ya no se transmite con la misma fluidez que en el pasado. “Ello afecta, incluso, a ese núcleo más profundo de cada cultura, constituido por la experiencia religiosa, que resulta ahora igualmente difícil de transmitir”³⁴. El sincretismo religioso logrado con las tradiciones de los pueblos originarios, propio del catolicismo latinoamericano, ya no es uno de los pilares sociales.

Así, de acuerdo al texto de los obispos, la nueva realidad instala en la sociedad conceptos que contradicen algunos lineamientos de la Iglesia Católica, como la humildad, la no ostentación, el consumo racional, pero también otros más complejos,

³³ Arteaga, Andrés. Obispo Auxiliar de Santiago. Entrevista personal. Santiago, 29 de agosto de 2007.

³⁴ CELAM. Op.cit. nº 39.p.56.

como el concepto de familia, de sexualidad y de vida. Todo lo bueno se trastoca en una sociedad que premia al que puede consumir más, al que alcanza el éxito económico a toda costa, que permite la manipulación de células. Una sociedad que también ha validado estas prácticas a través de la legislación.

De hecho, el número 40 del Documento de Aparecida da como ejemplo de “este cambio negativo”³⁵ la forma en que la sociedad ha enfrentado la amplitud de opciones sexuales, enmarcándolas dentro de una “ideología de género”³⁶, en donde “cada uno puede escoger su orientación sexual, sin tomar en cuenta las diferencias dadas por la naturaleza humana”³⁷, menoscabando la vida familiar.

“Este número fue polémico, se puso el párrafo y aparecieron voces que no estaban de acuerdo”³⁸, cuenta Pilar Escudero, una de las pocas laicas chilenas que participó en las jornadas de Aparecida: “La razón era que dentro de la Iglesia hay comunidades que tienen un trabajo positivo con el concepto de género, entonces, que aparecieran aquí, era desconocer o desvalorizar su labor. Además, la ideología de género tiene esta idea del ‘empoderamiento’ de la mujer, y dentro de la Iglesia la palabra ‘poder’ no es evangélica. También plantea que ser varón y mujer es un asunto cultural y la Iglesia tiene una postura totalmente distinta. Un obispo planteó que se retirara el concepto de ‘ideología de género’ de ese párrafo. A esas alturas presentabas tu moción en un minuto y en otro minuto alguien podía rebatirte. Se levantó otro obispo diciendo que no le parecía, porque la ideología de género hacía

³⁵ CELAM. Op.cit. nº 40.p.56.

³⁶ Loc. cit.

³⁷ Loc. cit.

³⁸ ESCUDERO, Pilar. Entrevista Personal, 10 de octubre 2007.

mucho daño. Al final, la asamblea votó para que permaneciera”³⁹. Esto demuestra que el tema aún sigue abierto en la Iglesia latinoamericana, más allá que la mayoría haya votado por incluirlo.

Según el documento de Aparecida, el problema de la pérdida de una moral basada basada en los preceptos “naturales” se hace cada vez mayor e incontrolable, porque los jóvenes, quienes debieran estar mejor protegidos de ese “estilo de vida”, son los que que más han sido influenciados. Ellos son los más vulnerables ante los males de la cultura del consumo “considerando el cuerpo como punto de referencia de su realidad presente. Tienen una nueva adicción por las sensaciones y crecen en una gran mayoría sin referencia a los valores e instancias religiosas.”⁴⁰

Pero las dificultades de los jóvenes son sólo una parte de una situación general. Se ve con preocupación el abandono de las prácticas religiosas que terminan alejando del catolicismo a las personas. Una realidad que la Iglesia reconoce como un problema que afecta a la región.

¿Motivos de la baja de fieles según el documento final de Aparecida? El texto dice que esto se produce “no por razones doctrinales sino vivenciales; no por motivos estrictamente dogmáticos, sino pastorales; no por problemas teológicos sino metodológicos de nuestra Iglesia”⁴¹. Así, quienes abandonan el catolicismo o emigran hacia otras religiones “buscan, no sin serios peligros, responder a algunas aspiraciones

³⁹ ESCUDERO, Pilar. Entrevista Personal, 10 de octubre 2007.

⁴⁰ CELAM. Op.cit. nº 60.p.51.

⁴¹ CELAM. Op.cit. nº 225.p.134.

que quizás no han encontrado, como debería ser, en la Iglesia”⁴². O sea, los dogmas católicos no tendrían la culpa.

El obispo Arteaga tiene un análisis similar: “Es porque no han sido acogidos o han sido atendidos. Si nuestra Iglesia fuera más religiosa, más comunitaria, más doctrinalmente, y más misionera, no habría problema. Yo creo que hemos perdido tema de la formación”⁴³. Arteaga agrega que “la fe ya no se transmite tanto ni en la escuela ni en la familia. Y la Iglesia es especialmente un lugar de formación. se propone reforzar la experiencia religiosa”⁴⁴.

Desde allí el tema se expande a casos donde los fieles cristianos no han tenido buenas experiencias con los miembros de la Iglesia, desde el papa hasta el cura del pueblo. La frase “el problema no es con Dios, sino con los curas” se ajusta perfectamente. Estos temas “vivenciales” también podrían ser motivo de la formación de grupos que buscan complementar sus inquietudes con lo que la Iglesia manda.

Pero también ésta es una de las bases de la autocrítica de la Iglesia Católica. El documento no escatima en verbos para definir las “sombras” de la institución. Además de admitir que existe una evangelización pobre y sin nuevos métodos, el párrafo número 100 está dedicado exclusivamente a revisar las faltas en varios asuntos. Entre los temas más destacados que lamenta la Iglesia están las “infidelidades a la doctrina, a la moral y a la comunión”⁴⁵, las debilidades al

⁴² CELAM. Op.cit. nº 225.p.134.

⁴³ ARTEAGA, Andrés. Obispo Auxiliar de Santiago. Entrevista personal. Santiago, 29 de agosto de 2007.

⁴⁴ Loc. Cit.

⁴⁵ CELAM. Op.cit. nº 100.p.81.

momento de trabajar por los más pobres, y un importante punto, “algunos intentos de volver a un cierto tipo de eclesiología y espiritualidad contrarias a la renovación del Concilio Vaticano II⁴⁶”. Recordemos que este encuentro fue uno de los más importantes para la historia de la Iglesia contemporánea, donde se redefinió al catolicismo desde sus bases y se implantaron reformas que aún permanecen.⁴⁷

La Iglesia latinoamericana quiere retomar el altísimo nivel de influencia que ha ido perdiendo a través de los años, y la conferencia de Aparecida fue el lugar para reflexionar sobre cómo lograrlo.

El desafío

¿Cómo hacer que las personas alejadas de la Iglesia retornen el camino, y las que nunca han estado se unan? Ese es uno de los centros de la Conferencia de Aparecida, buscar fórmulas para reencantar a los desencantados y atraer a los no creyentes.

⁴⁶ Loc. Cit.

⁴⁷ El Concilio Vaticano II fue el último gran esfuerzo de la Iglesia Católica por adaptarse a la realidad contemporánea. Fueron un poco más de tres años (octubre 1962 – diciembre 1965) de trabajo arduo en donde se redefinió el papel de la Iglesia, la liturgia, la libertad religiosa, y otros. Se emitieron varios documentos que ahora son principales referentes para la discusión de temas eclesiales. Estos se llamaron constituciones, decretos y declaraciones por orden de importancia decreciente. Las constituciones fueron cuatro y se referían a la revelación, a Iglesia, a la liturgia, y a la Iglesia en el mundo de hoy. Los decretos fueron nueve y se refirieron a los obispos, los sacerdotes, los religiosos, los seminaristas, los laicos, la Iglesia Católica Oriental, el ecumenismo, las misiones y los medios de comunicación social. Finalmente, las declaraciones fueron tres y se refirieron a la libertad religiosa, a las religiones no cristianas y a la educación. Este conjunto de documentos comenzaron a ser aplicados a partir de 1965 constituyendo el inicio de una nueva época para la Iglesia Católica en el mundo. Pero no todos estuvieron de acuerdo con los cambios. El obispo francés Marcel Lefevre se negó aceptar las reformas y no las aplicaba. Por esto Lefevre fue excomulgado por Juan Pablo II en 1988. Por la misma época comenzó en Latinoamérica una reflexión teológica progresista de los cambios propuestos por el Concilio Vaticano II que tuvo como consecuencia el surgimiento de la Teología de la Liberación, movimiento liderado por el sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez Merino y el sacerdote brasileño Leonardo Boff. Este movimiento fue rechazado por Juan Pablo II en 1986 por la utilización de postulados de origen marxista.

Parte de la respuesta la daría el papa Benedicto XVI en el discurso inaugural: es la realidad fundante, no un Dios sólo pensado o hipotético, sino el Dios de rostro humano”⁴⁸.

Así, volver a la fuente en una especie de introspección y reencontrarse de los dogmas católicos sería la forma en que la Iglesia latinoamericana debiera enfrentar los problemas de la sociedad actual y atraer a quienes se alejan. Es decir, hacer de la consecuencia y la obediencia a las normas un valor mucho más importante.

Y la búsqueda interna es el paso previo para una segunda etapa, transformar a los miembros de la Iglesia en “Discípulos y Misioneros”: Discípulos, hombres fieles maestro y del cual sacan su sabiduría y ejemplo; y Misioneros, hombres que dedican vida a transmitir la figura de Jesucristo⁴⁹. “El llamado a ser discípulos-misioneros exige una decisión clara por Jesús y su Evangelio, coherencia entre la fe y la vida, encarnación de los valores del Reino, inserción en la comunidad y ser signo de contradicción y novedad en un mundo que promueve el consumismo y desfigura los valores que dignifican al ser humano. En un mundo que se cierra al Dios del amor, ¡somos una comunidad de amor, no del mundo sino en el mundo y para el mundo!”⁵⁰.

⁴⁸ BENEDICTO XVI. Discurso emitido durante la sesión inaugural de la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. 13 de mayo de 2007. En CELAM. *Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida*. Documento Conclusivo V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Bogotá. Pag.8.

⁴⁹ CELAM. Op. Cit.

⁵⁰ CELAM, Mensaje Final de V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. En *Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida*. Documento Conclusivo V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. P26.

Y dentro de este clima misionero, la Iglesia hace un llamado a encontrar en la fe católica el camino de vida. “Jesús salió al encuentro de personas en situaciones muy diversas: hombres y mujeres, pobres y ricos, judíos y extranjeros, justos y pecadores..., invitándolos a todos a su seguimiento. Hoy sigue invitando a encontrar en Él el amor del Padre”.⁵¹

Sin embargo, veremos que este llamado tiene sus condiciones.

Las “definiciones” de Aparecida

Si de algo sirven los documentos, es para demarcar límites, y el texto final de Aparecida no es una excepción. En tiempos de reconocimiento, la Iglesia latinoamericana también aprovecha la instancia para reafirmar su posición respecto de temas complejos y que son parte de la relación del catolicismo con la sociedad.

Quizás el más importante de todos es el debate sobre el concepto de familia. El documento de Aparecida reafirma a la familia como el lugar primario desde donde se enseña la fe y se crían los valores, es decir, la base de la tradición cristiana.

Si bien no desconoce la existencia de tipos familiares que no se ajustan a sus cánones, como los padres separados, o las madres solteras, la Iglesia no reivindica cualquier modelo. Es claro el Documento de Aparecida al destacar que “la familia cristiana está fundada en el sacramento del matrimonio entre un varón y una mujer (...) Desde esta alianza de amor se despliegan la paternidad y la maternidad, la filiación y la fraternidad, y el compromiso de los dos por una sociedad mejor⁵²”.

⁵¹ CELAM. Op.cit. nº 147.p.103.

⁵² CELAM. Op.cit. nº 433.p.222.

Lo anterior mantiene una correspondencia con otros documentos oficiales emanados desde la Congregación para la Doctrina de la Fe⁵³, la institución que resguarda el credo católico, dirigida por mucho tiempo por el entonces cardenal Joseph Ratzinger. De hecho, el documento final de Aparecida cita a la Carta de los Obispos Sobre la Colaboración del Hombre y la Mujer en la Iglesia y el Mundo, publicada en 2004 y cuyo autor es el actual pontífice.

Recordando ese texto, dice el Documento de Aparecida en uno de sus números dedicados a la familia: “Bendecimos a Dios por haber creado al ser humano varón y mujer, aunque hoy se quiera confundir esta verdad (...) Pertenece a la naturaleza humana el que el varón y la mujer busquen el uno en el otro su reciprocidad y complementariedad”⁵⁴.

Así, dada la “condición natural” de la familia católica, Aparecida hace un llamado a los legisladores, gobernantes y profesionales de la salud, que defiendan esta idea, la asuman como propia y no incluyan leyes que perjudiquen este concepto, como el aborto o la eutanasia. Además se pide la “coherencia eucarística⁵⁵”, es decir, “ser conscientes de que no pueden recibir la sagrada comunión y al mismo tiempo actuar con hechos o palabras contra los

⁵³ La Congregación para la Doctrina de la Fe es una de las instituciones más importantes dentro de la religión católica. Sus orígenes se remontan a 1542 cuando el papa Pablo III creó la Sagrada Congregación de la Romana y Universal Inquisición, institución que protagonizó persecuciones, excesos y vejaciones en contra de católicos y no católicos, movidos por un resguardo de la doctrina del Vaticano, hechos que han sido reconocidos en parte por la Iglesia. En 1908, el papa Pío X cambió su nombre por el de Sagrada Congregación del Santo Oficio. Finalmente, en 1965, recibió su nombre actual bajo el pontificado de Pablo VI. Hoy, según el Artículo 48 de la Constitución Apostólica sobre la Curia Romana *Pastor Bonus* de 1988, “la tarea propia de la Congregación para la Doctrina de la Fe es promover y tutelar la doctrina de la fe y la moral en todo el mundo católico. Por esta razón, todo aquello que, de alguna manera toca este tema, cae bajo su competencia”. La Congregación es presidida actualmente por el cardenal William Joseph Levada, arzobispo emérito de San Francisco, Estados Unidos. Su anterior presidente fue el actual papa Benedicto XVI, Joseph Ratzinger.

⁵⁴ CELAM. Op. Cit. nº 116. p.91 – 92.

⁵⁵ CELAM. Op. Cit. nº 436. p.222 – 223.

mandamientos⁵⁶” y además favorecer la objeción de conciencia cuando las leyes son “injustas a la luz de la fe y la razón⁵⁷”.

La Iglesia también llama a impulsar acciones que defiendan la figura familiar católica en todo ámbito, desde los gobiernos hasta las parroquias y la educación. También a trabajar con quienes no viven en una familia ideal católica o enfrentan situaciones difíciles: madres adolescentes y solteras, viudos, personas de la tercera edad, niños abandonados, etc.

Pero este acompañamiento no implica aperturas de otra índole. Por ejemplo, el documento deja claro que a los divorciados y vueltos a casar se les acoge, pero “teniendo presente que no les es permitido comulgar”⁵⁸. Así, la Iglesia relega su forma de participación a un segundo plano, distinguiendo entre quienes pueden o no pueden comulgar, sin hacer mucho énfasis en las situaciones que generan un divorcio, o por lo menos estudiarlo.

Desde la familia surgen otros temas, como la educación, y el Documento de Aparecida reconoce la existencia de una “emergencia educativa”⁵⁹. En este sentido, Aparecida critica las reformas sobre el tema que se ejecutan en el continente. Según el documento, éstas manifiestan un claro reduccionismo antropológico, al centrarse en la adquisición de conocimientos y concibiendo la educación preponderantemente en función del mercado, además de propiciar la inclusión de factores contrarios a la vida, a la familia y a una sana sexualidad⁶⁰.

⁵⁶ Loc. cit

⁵⁷ Loc. cit.

⁵⁸ CELAM. Op. Cit. n° 437 – j). p.224.

⁵⁹ CELAM. Op. Cit. n° 328. p.178.

⁶⁰ Loc. cit.

Otra demarcación de límites que la Iglesia refuerza tiene que ver con las opciones de los sacerdotes. La puerta para la discusión sobre el fin del celibato está cerrada, pero también reconoce que es algo que no se puede controlar sino apelando a la conciencia de los propios presbíteros. Por ello, en Aparecida, se “invita” a valorar esta conducta.

También en la formación de sacerdotes, la Iglesia dice tener desafíos, todo para la vocación no se trunque y “llegue a ser un proyecto de vida estable y definitivo, en medio de una cultura que exalta lo desechable y lo provisorio”⁶¹.

El Documento de Aparecida concluye con un gran envío a los fieles a realizar la idea de ser discípulos y misioneros en un estado de misión permanente dentro del continente que reimpulse desde todos los ámbitos la fe católica, para alcanzar una “Gran Misión Continental. Será un nuevo Pentecostés, que nos impulse a ir, de manera especial, en búsqueda de los católicos alejados y de los que poco o nada conocen a Jesucristo, para que formemos con alegría la comunidad de amor de nuestro Padre Dios”⁶².

Y eso es parte de las complejas aguas en las que se mueve el discurso eclesial. Si bien invita a todos para vivir el mensaje de Jesucristo, también excluye de varios de sus ritos importantes a grupos que van en crecida en la sociedad moderna, lo quiera la Iglesia o no.

Aparecida en Chile

⁶¹ CELAM. Op. Cit. nº 321. p.176.

⁶² CELAM. Op. Cit. Mensaje Final, p.30.

Que el presidente de la Conferencia Episcopal Latinoamericana que lideró el proceso de Aparecida fuese el arzobispo de Santiago, cardenal Francisco Javier Errázuriz, es una de las muestras de la relevancia que adquirió este evento dentro de la Iglesia chilena.

La preparación de la conferencia de Aparecida tuvo un proceso previo importante. Con cerca de dos años de anticipación se realizaron jornadas de trabajo que derivaron en propuestas nacidas desde la comunidad, redactadas en diferentes Documentos de Participación (DoPa), y luego procesadas e incorporadas al “Aporte de la Conferencia Episcopal de Chile a la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe”, un documento de 35 páginas y 5 capítulos que analiza el actual momento de la Iglesia chilena y plantea una serie de desafíos que debe enfrentar.

“Yo creo que es muy importante la nueva metodología de trabajo que a partir de los informes de los presidentes de conferencias episcopales y de las reuniones de secretarios generales. Generalmente los documentos de trabajo los elaboran dos o tres personas. Aquí se recoge todos los aportes al documento de participación y se hace esta síntesis”⁶³, dice el obispo auxiliar de Santiago desde el año 2003, Cristián Contreras.

Dentro del diagnóstico general, se argumenta que en la sociedad chilena existe, a nivel personal, un importante anhelo de felicidad, de seguridad de vida y una importante búsqueda de sentido en la que “por una parte la sociedad actual ofrece muchos medios, pero muy pocos fines”⁶⁴. A nivel familiar, una fuerte tendencia a la convivencia y miedo a la soledad; se busca refugio, acogida y reconocimiento.

⁶³ Contreras, Cristian. Obispo Auxiliar de Santiago. Entrevista Personal. 19 de octubre de 2007.

⁶⁴ Conferencia Episcopal de Chile (CECH). Aporte de la Conferencia Episcopal de Chile a la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe. Resumen Nacional de los Aportes Recibidos. p.2. [En línea] <<http://www.iglesia.cl/especiales/vconferencia/aportechile.pdf>> [Consulta: 22 de octubre de 2010]

A nivel social, el análisis es más lapidario. El documento afirma que “existe gran conciencia y preocupación por la persistente desigualdad social”⁶⁵ y además se perciben “crecientes reivindicaciones por parte de minorías sociales (étnicas, grupos políticos y de visiones culturales o éticas emergentes o disidentes), que ampliar para ellos el respeto de aquellos derechos sociales, económicos, culturales, sentirse discriminados en la sociedad”⁶⁶. Además se afirma que en todas estas búsquedas hay elementos contaminantes, como “la libertad sin límites”⁶⁷ y “una visión no trascendente de la existencia humana”⁶⁸.

Tal como el documento de Aparecida lo hace por el continente, el aporte de la Iglesia chilena analiza la situación del catolicismo en nuestro país. Lo primero que hace es dar cuenta del arrastre que, en base a las cifras, tiene esta religión:

“En Chile, según encuestas serias, más del 95% de los habitantes creen en Dios, a pesar de que en el horizonte de la gente y en la predicación de la Iglesia se nota una ausencia por la reflexión de la Vida Eterna”⁶⁹, afirma el documento. Es decir, al parecer todos creemos en Dios, pero no hacemos mucho con ello.

Con esto, en el segundo capítulo del texto, la Iglesia chilena constata sus principales dones y se plantea desafíos.

Cuando se habla de los temas pendientes, el documento dice que la Iglesia Católica “debe ‘reencantar’ e ir en busca de los que en algún momento fueron parte

⁶⁵ Loc. cit.

⁶⁶ Loc. cit.

⁶⁷ Loc. cit.

⁶⁸ Loc. cit.

⁶⁹ Loc. cit.

de ella y que por diversas razones se han distanciado”⁷⁰. Además, menciona que es necesario “saber evangelizar la propia comunidad católica y poder hablar el lenguaje de lenguaje de nuestro tiempo”⁷¹. Un importante llamado de atención desde la comunidad comunidad hacia las autoridades.

Estos desafíos engloban varios otros planteados en el documento, como una preocupación especial por la pastoral juvenil en donde se pide “estar abiertos a escuchar y dialogar, más que a condenar”⁷² y “analizar y profundizar con ellos la postura de la Iglesia en temas actuales como: la sexualidad, el sida, uniones homosexuales, la moralidad del preservativo, la píldora del día después, convivencia prematrimonial, drogadicción, alcoholismo, prostitución”⁷³.

Se agrega que las ideas eclesiales deben ser entregadas de forma clara, “haciendo ver la bondad de las normas morales y jamás condenando a las personas que se encuentren en alguna de estas situaciones”⁷⁴.

Orientaciones Pastorales, el paso más reciente

Los documentos de Aparecida y el aporte de la Iglesia chilena a la preparación del mismo son la base fundamental de los criterios de la Iglesia Católica local. Todo este trabajo se fundió en las Orientaciones Pastorales 2008- 2012 (OO.PP.), un documento que busca guiar a los católicos chilenos y que se va renovando cada cierto tiempo, y de acuerdo al devenir de los debates sociales.

⁷⁰ CECH. Op. Cit. p.6.

⁷¹ Loc. cit.

⁷² Loc. cit.

⁷³ Loc. cit.

⁷⁴ Loc. cit.

Como la base son los documentos analizados anteriormente, no se comprueban grandes cambios en el análisis. Pero sí existen algunos puntos que representan una novedad en la forma en que la Iglesia se para ante la sociedad. La Iglesia chilena se plantea entre el 2008 al 2012 transformar a sus fieles en discípulos y misioneros, fomentar una “promoción humana integral”⁷⁵.

Así, se solicita poner énfasis en aspectos claves: Una Pastoral Social⁷⁶, donde se refuerza a la Doctrina Social de la Iglesia como documento fundante; una Pastoral rural⁷⁷, en donde se cuide al Chile campesino, con su complejidad y también una Pastoral Urbana⁷⁸, que dialogue con la cultura actual.

A ellos se suman:

Una Pastoral Educativa⁷⁹, donde se concibe a la escuela como un lugar estratégico para promover los valores católicos. Se dice que un especial desafío es llegar a los establecimientos educacionales municipales; una Pastoral de cultura de la vida y de la solidaridad⁸⁰, que rechaza el aborto y la eutanasia, y que pide poner atención en la violencia y las situaciones derivadas del tráfico de drogas, entre otras; una Pastoral de los Pobres y Excluidos⁸¹, donde destaca una preocupación por los “nuevos rostros sufrientes” como los ancianos, migrantes, enfermos, adictos, las personas que viven en situación de calle, la mujer maltratada, los encarcelados y

⁷⁵ Conferencia Episcopal de Chile (CECH). Discípulos misioneros de Jesucristo para que en Él nuestro pueblo tenga Vida - Orientaciones Pastorales 2008-2012 PARTE II. Santiago. 2008. nº 85. p.9. [En línea] <http://documentos.iglesia.cl/conf/doc_pdf.php?mod=documentos_sini&id=3685>

⁷⁶ CECH. Op.Cit. nº85.4. p.10.

⁷⁷ CECH. Op.Cit. nº85.7. p.11.

⁷⁸ CECH. Op.Cit. nº85.5. p.10.

⁷⁹ CECH. Op.Cit. nº85.2. p.9.

⁸⁰ CECH. Op.Cit. nº85.1. p.9.

⁸¹ CECH. Op.Cit. nº85.3. p.10.

una Pastoral de los Medios de Comunicación⁸², que revise “la forma, contenidos y lenguaje de lo que comunicamos”⁸³, que “exige valorar y conocer la nueva cultura de la de la comunicación, aprender sus lenguajes y manejar sus imágenes”⁸⁴, donde “es necesario estudiar y enseñar la lectura crítica de la información y preparar profesionales profesionales en la comunicación, comprometidos con los valores humanos y cristianos”⁸⁵.

A las anteriores se agrega una Pastoral de los Pueblos Originarios⁸⁶, donde se intenta mantener la fe en ellos: “Nos inquietan y nos duelen los intentos por desarraigar la fe católica de las comunidades rurales e indígenas, y los grupos de poder que se aprovechan de ellos”⁸⁷, dice el documento. Y, finalmente, una Pastoral del Medio Ambiente⁸⁸, que se preocupe de “la creación de Dios (...) comprobamos cómo los recursos naturales son extraídos y contaminados por el egoísmo de algunos y los intereses de grupos de poder amparados por el actual modelo económico, siempre en perjuicio de los pobres, campesinos e indígenas”⁸⁹, afirman las Orientaciones Pastorales.

Además, se establecen destinatarios de todo este trabajo: La familia (encabezada por un hombre y una mujer, padre y madre), los jóvenes, los agentes educativos, los pobres y excluidos, y los laicos⁹⁰.

⁸² CECH. Op.Cit. nº85.6. p.10.

⁸³ Loc. cit.

⁸⁴ Loc. cit.

⁸⁵ Loc. cit.

⁸⁶ Conferencia Episcopal de Chile (CECH). Discípulos misioneros de Jesucristo para que en Él nuestro pueblo tenga Vida - Orientaciones Pastorales 2008-2012 PARTE II. Santiago. 2008. nº 85.8. p.11. [En línea] <http://documentos.iglesia.cl/conf/doc_pdf.php?mod=documentos_sini&id=3685> [Consulta: 22 de octubre de 2010]

⁸⁷ Loc. cit.

⁸⁸ CECH. Op. cit. nº 85.9.p11.

⁸⁹ Loc. cit.

⁹⁰ CECH. Op.cit. nº 87.1 – 87.7. p.11 - 13.

Pero también el documento se refiere a los católicos alejados de la Iglesia. La forma en que, según las Orientaciones Pastorales, se debe llegar a ellos es estudiando las causas de su alejamiento y realizando reforzamientos pastorales para responder a sus demandas. Una “experiencia religiosa profunda e intensa (...) así como una vivencia comunitaria donde se sientan acogidos fraternalmente y puedan ser co-responsables en su desarrollo”⁹¹.

El texto hace una referencia especial a “quienes se sienten lejos por causa de situaciones conyugales, para acompañarlos en esas situaciones e invitarlos a como hijos e hijas de Dios en el seno de la Iglesia”⁹², sin embargo no especifica una manera concreta de lograrlo.

Así, la reunión de la Conferencia Episcopal Latinoamericana en Aparecida, su trabajo previo y las Orientaciones Pastorales son el sustento más reciente de la postura de la Iglesia chilena en varios temas que le afectan. Pero esta posición abre el debate, sobre todo cuando ya vimos que la religión católica vive un momento de crisis de representatividad.

En este contexto surgen varios grupos que navegan en el borde de lo que la dirigencia de la Iglesia define como “católico”. Más allá de sus particularidades, todos los que se ubican en esta fisura tienen cosas en común: dicen ser católicos, creen en Dios, algunos asisten a misa dominical y se confiesan, pero no respetan todas las directrices dogmáticas de quienes gobiernan la Iglesia. Piden mayor participación en las decisiones eclesiológicas, interpretar las escrituras, cuestionan las definiciones en torno al aborto, la sexualidad, la eutanasia, el divorcio y otros dilemas que para la jerarquía eclesiológica están zanjados.

⁹¹ CECH. Op. cit. nº 87.6.p13.

⁹² Loc. cit.

Como en toda organización, existen las posiciones divergentes. Y los llamados “católicos a su manera” han coexistido siempre con los “observantes” y “practicantes”. Sin embargo, el peso de esta disidencia es diferente cuando se enfrenta a una organización jerárquica, que obedece a los códigos de una monarquía más que a los de una democracia. Muchas veces sus posturas son ignoradas y relativizadas, basándose en interpretaciones de las sagradas escrituras y otros textos pastorales. Sin embargo, ellos siguen con porfía intentando ser escuchados y tratando que sus ideas sean la base para una Iglesia nueva y, según ellos, mejor.

Ya conocida la posición de la dirigencia de la Iglesia chilena, intentaremos confrontarla con ellos. Esos olvidados, son justamente los que pretendemos conocer. ¿Cómo viven esta aparente contradicción? ¿Qué los motiva a continuar buscando aperturas que quizás nunca logren?

Capítulo II:

Católicos a su manera

Las personas y grupos que se presentan a continuación son católicos. Fueron bautizados, hicieron la primera comunión, algunos la confirmación y mantienen una relación estrecha con Dios. Pero a la vez tienen una diferencia relevante con los demás católicos: ya no confían en la Iglesia Católica, en sus líderes y en algunas de sus enseñanzas.

En general, su experiencia personal es la que mueve a estas personas a revelarse contra los cánones y exigir cambios dentro de la Iglesia. Situaciones de vida, algunas muy comunes, muchas veces ajenas a su voluntad, son las causantes de su ruptura con la jerarquía eclesial.

Su condición sexual, los acontecimientos de su vida marital, su búsqueda de derechos y democracia detonan esta relación distinta, que se manifiesta de diferentes maneras, desde asuntos tan cotidianos como inscribir a sus hijos en un colegio, otros que tienen que ver con su práctica religiosa, como asistir a misa o comulgar, hasta temas que involucran directamente a la sociedad, como la influencia en una legislación determinada.

Los católicos a su manera intentan vivir una contradicción, declarar su fe en Dios, pero buscando que la Iglesia Católica genere cambios a su favor. Algunos prefirieron buscar un camino propio, otros intentan cambiar todo criticando desde dentro.

También Somos Iglesia - Chile:

Los que exigen participar

La oficina de calle Sótero del Río no parece la de un movimiento religioso. Está en un lugar lúgubre, costosos departamentos de antaño que ya pronto van a ser devorados por las megacosnrucciones que repletan de sombra el centro de Santiago.

Un viejo departamento, la cocina a la entrada, una mesa, de allí directo al único ambiente de esa vieja casa. Entro, un escritorio. Al frente, y junto a la pared, un librero lleno de carpetas, repleto. Son archivos judiciales, procesos, casos. Detrás del escritorio, un mural que recuerda a los chilenos arrojados al mar por pensar distinto.

“Es que nosotros luchamos por los derechos humanos”⁹³, dice Enrique Orellana, un hombre de aproximadamente 50 años, no muy alto, con barba. El que sí es alto es Juan Subercaseaux, ex seminarista, católico de misa diaria, abogado de Derechos Humanos que entre sus logros cuenta con ser el primero que logró que la justicia desaforara a Augusto Pinochet por la Operación Cóndor.

Juntos, Orellana y Subercaseaux son las cabezas de También Somos Iglesia-Chile, un movimiento que busca, entre otras cosas, abrir mayores espacios de participación dentro de la Iglesia Católica chilena. Ambos conforman una buena pareja. Orellana es el corazón del grupo, el que apela a los argumentos sensitivos,

⁹³ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. 1 de marzo de 2008.

emocionales, que explica las cosas desde la sencillez. Subercaseaux es el cerebro. Estudioso, memori6n, lleno de citas y argumentos filos6ficos y teol6gicos.

Este movimiento tiene cimentada sus ra6ces en Europa. “Tomamos el nombre de un movimiento que naci6 en Austria, como protesta por el nombramiento del cardenal arzobispo de Viena”⁹⁴, cuenta Subercaseaux. “En esa ciudad, el arzobispo sal6a de una terna que se enviaba a Roma. El Vaticano determin6 nombrar a alguien que no estaba contemplado en los propuestos, una persona muy conservadora, un benedictino, y esto disgust6 mucho a los laicos, porque se hab6a pasado por encima de una tradici6n de mil a6os”⁹⁵, agrega. Se trataba de Hans Hermann Gro6r, electo como arzobispo de Viena en 1986, en reemplazo del cardenal Franz K6e6ng, quien tom6 posesi6n de su cargo a pesar de las protestas. Ante este hecho, los cat6licos austriacos juntaron firmas oponi6ndose al procedimiento y exigiendo la participaci6n de los laicos en el nombramiento de los obispos. “Entre Austria y Alemania llegaron a casi cinco millones”⁹⁶, cuenta Subercaseaux. Era el inicio de un movimiento que termin6 ramific6ndose por Europa.

Pero la molestia de los laicos se transform6 en indignaci6n, cuando en 1995 el mismo Gro6r fue elegido por dos tercios de los 17 obispos como presidente de la Conferencia Episcopal de Austria, justo en medio de acusaciones de pedofilia en su contra. Una situaci6n que los fieles no dejaron de denunciar y que finalmente lo oblig6 a dimitir s6lo dos d6as despu6s de haber sido reelecto. Este caso reforz6 profundamente la idea de los laicos austriacos sobre presionar por una reforma importante en Iglesia Cat6lica.

⁹⁴ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. 1 de marzo de 2008.

⁹⁵ Loc. cit.

⁹⁶ Loc. cit.

Todo se cristalizó en el manifiesto del movimiento Somos Iglesia, que exigía aperturas democráticas de la jerarquía eclesial, participación de los fieles en las designaciones de obispos, el fin del celibato obligatorio, sacerdocio femenino, reconocimiento de la decisión responsable en cuestiones de moral sexual y no igualación de las regulaciones de la concepción y el aborto, además de la entrega de un mensaje de alegría y esperanza en vez de una “amenaza”. Ideas que ambos tomaron como propias y que están dispuestos a difundir.

Las influencias

Si bien reconocen influencias del movimiento europeo, También Somos Iglesia-Chile intenta marcar diferencias y busca darle un sentido local, acorde con los dilemas de este lado del mundo:

“Somos Iglesia europea tiene una visión bastante eclesial y le falta este análisis más económico, social y político”⁹⁷, comenta Orellana. “Nosotros estamos muy movidos por la problemática latinoamericana y hemos querido influir respecto de la crítica situación de los derechos humanos en el mundo, con la doctrina de la seguridad nacional, lo que significaron las dictaduras militares”⁹⁸, enfatiza.

Una de las diferencias de También Somos Iglesia – Chile con su par europeo la marca con su nombre, ya que el vocablo “también” tiene su significado: “Es una crítica porque somos señalados como marginales, si ‘también somos’ igualmente podemos exigir cosas”⁹⁹.

⁹⁷ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. Santiago, 1 de marzo de 2008.

⁹⁸ Loc. cit.

⁹⁹ Loc. cit.

Los impulsores de También Somos Iglesia - Chile además tienen otros referentes, uno de los más importantes es el sacerdote y teólogo belga José Comblin, un exponente de la Teología de la Liberación¹⁰⁰, y a quien califican como líder y guía: “Nos advirtió, en los 90, los peligros de la guerra preventiva de Bush y la crítica al modelo económico neoliberal”¹⁰¹, dice Juan Subercaseaux.

La cercanía de Comblin con También Somos Iglesia - Chile es tal, que cada vez que el sacerdote visita el país, Juan Subercaseaux lo recibe en su casa, le agenda entrevistas y participación en distintas conferencias.

Comblin ha escrito varios libros y es un hombre crítico de la actual tradición de la Iglesia mundial. Afirma que por varios siglos, los miembros de las jerarquías cristianas moldearon el mensaje de Jesús para infiltrarle un sentimiento de culpa que está presente en las bases del actual cristianismo.

¹⁰⁰ La Teología de la Liberación surge en América Latina luego del Concilio Vaticano II y la Conferencia del CELAM de Medellín (1968), como una reflexión de un grupo de teólogos y sacerdotes latinoamericanos que ven la necesidad de reenfocar la mirada de la Iglesia Católica en el continente. Su principal fundamento es que la religión católica llegó a nuestras tierras como un instrumento de dominación de la conquista española y por lo tanto éste se debe replantear desde una opción preferente por la pobreza, una realidad muy extendida en América Latina, pero que, eso sí, no sería producto de la voluntad divina, sino una consecuencia del orden social y las desigualdades que se dan en el continente. Los pobres son víctimas del pecado que se convierte en un pecado social como estructura de acciones y omisiones que mantienen la opresión, la injusticia y la explotación. De ahí surge una fuerte crítica a las instituciones que permiten la injusticia y la pobreza. Por este análisis, la teología de la liberación ha sido criticada duramente desde el Vaticano, acusándola de estar influenciada por el marxismo, que niega la existencia de Dios, además de proponer una interpretación del contenido de la fe y de la existencia cristiana que se aparta de la fe de la Iglesia. Entre sus exponentes más destacados están los sacerdotes Gustavo Gutiérrez Merino (peruano), Leonardo Boff (brasileño), Camilo Torres Restrepo (colombiano), Manuel Pérez Martínez (español), José Comblin, entre otros. Actualmente, esta corriente sigue siendo una de las más críticas de las prerrogativas del Vaticano y sus exponentes han vivido varias polémicas con las autoridades de la Iglesia Católica.

¹⁰¹ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. Santiago, 1 de marzo de 2008.

En su libro *¿Qué es la verdad?* se puede encontrar una síntesis de estas ideas: “Debido a la predicación legalista (...) la Iglesia adquirió la forma de ser profesora moral, jueza severa, mensajera de resignación y sumisión (...) hicieron de la vida humana lo opuesto de aquello que Jesús quería: culpabilizaron en lugar de alegrar, amenazaron en lugar de contar con la fuerza del Espíritu. Se hicieron denunciadores los pecados, elaboraron una pastoral del pecado y del miedo a los castigos”¹⁰².

Comblin afirma en sus libros que esta es la principal razón de la crisis de credibilidad que arrastra la Iglesia Católica, y agrega que no tendrá futuro si ciñéndose a esta fórmula: “La religión debe transformarse para constituirse en pedagogía, pero debe evitar la tentación de engañarse pensando que ella es la camino y la vida. La religión puede ser también la gran ilusión e incluso la gran cuando es usada para que la persona se sienta aprobada, legitimada, justificada, así aconteció con los fariseos del templo”¹⁰³.

En esta traición inicial se fundamenta una parte importante del planteamiento de También Somos Iglesia - Chile. Su búsqueda de una apertura democrática no sólo tiene que ver con un cambio administrativo o de formas, sino que es un cuestionamiento de las bases de la religión católica. Lo resume así Enrique Orellana: “No puede haber esta dicotomía del clero por un lado y el caos por el otro. O sea, si vamos a elegir obispos hombre o mujer, casado o no casado, y van a tener este actitud de predominio sobre los otros, no sirve de nada, no es suficiente”¹⁰⁴.

Democratizar la Iglesia

¹⁰² Comblin, José. *¿Qué es la Verdad?* Santiago, Movimiento También Somos Iglesia-Chile, 2007. Traducción del original “*¿O que é a verdade?*” Editorial Paulus, 2005. p.5.

¹⁰³ Comblin. Op. Cit. p.3.

¹⁰⁴ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. Santiago, 1 de marzo de 2008.

Si bien la Iglesia Católica está extendida por varias democracias en el mundo, quienes participan en ella no intervienen en decisiones importantes, por ejemplo, la elección de sus autoridades. Los católicos tienen el poder para elegir a sus líderes políticos o administrativos, pero no los espirituales en ningún nivel, ni obispos o cardenales, menos aún el párroco.

En el Código de Derecho Canónico, los obispos son definidos como sucesores directos de los apóstoles, “pastores en la Iglesia para que también ellos sean maestros de la doctrina, sacerdotes del culto sagrado y ministros para el gobierno”¹⁰⁵ y según el catecismo de la Iglesia Católica “como vicarios y legados de Cristo, gobiernan las Iglesias particulares que se les han confiado, no sólo con sus proyectos (...) sino también con su autoridad y potestad sagrada (...) Esta potestad, que desempeñan personalmente en nombre de Cristo, es propia, ordinaria e inmediata. Su ejercicio, sin embargo, está regulado en último término por la suprema autoridad de la Iglesia. Pero no se debe considerar a los obispos como vicarios del Papa, cuya autoridad ordinaria e inmediata sobre toda la Iglesia no anula la de ellos, sino que, al contrario, la confirma y tutela.”¹⁰⁶.

El mismo Código de Derecho Canónico indica que quien elige al obispo es el papa libre y personalmente, sin embargo, la designación puede hacerse mediante nombramiento directo, o bien a través de la confirmación de quien haya sido legítimamente elegido¹⁰⁷.

¹⁰⁵ Código de Derecho Canónico. Canon 371 § 1. Roma. 25 de enero de 1983. [En línea] <http://www.vatican.va/archive/ESL0020/_INDEX.HTM> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹⁰⁶ Catecismo de la Iglesia Católica. Nº 894 - 895. Castelgandolfo. 15 de agosto de 1997. [En línea] <http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹⁰⁷ Código de Derecho Canónico. Canon 377 § 1. Roma. 25 de enero de 1983. [En línea] <http://www.vatican.va/archive/ESL0020/_INDEX.HTM> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

De ahí viene la primera crítica del movimiento al centralismo vaticano en la que, habiendo una puerta para utilizar otras formas más participativas, el Papa asume el poder supremo frente a decisiones como el nombramiento de los obispos. Una forma de gobernar que es la habitual para los católicos de la actualidad, pero que, según los líderes de este grupo, no siempre ha sido así. “Se ha producido una verticalización extraordinaria - dice Subercaseaux - sobre todo con Juan Pablo II, nunca la autoridad del Papa había sido tan fuerte. En el siglo XIX, el Papa no nombraba más que un 10 o 15 por ciento de los obispos, los demás se nombraban a través de los reyes o de los presidentes, tradiciones locales, etcétera”¹⁰⁸.

Así, la propuesta de También Somos Iglesia-Chile va más allá de los argumentos históricos y fundamenta la apertura democrática del catolicismo, en que este sistema es absolutamente acorde con el mensaje de Jesucristo.

Juan Subercaseaux recurre a una de las ideas más polémicas de José Comblin para explicar este punto, la llamada traición a Jesucristo en la que habrían caído los primeros cristianos: “El (Comblin) dice que el ‘Reino de Dios’ no es una cosa vana, es simplemente el ‘no – reino’ del César, del vasallaje. Era un anuncio de que el reino de la opresión, de impuestos y matanzas se iba a acabar. Jesús fue un laico que vino a fundar un pueblo de laicos unidos por la justicia, el amor fraterno y la misericordia, un discurso nuevo y que significaba erradicar costumbres judaicas de la religiosidad. Vino a reformar la religión de los sacrificios, donde había una clase social sacerdotal ubicada en un fastuoso y sagrado templo. Eso funcionó en los primeros años, pero poco a poco volvieron las categorías judaicas. Se dijo ‘Pongamos a alguien que esté dirigiendo con ciertas categorías superiores’, así se

¹⁰⁸ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. Santiago, 1 de marzo de 2008.

formó de nuevo el clero y se hizo de la eucaristía un sacrificio con las formaciones de víctimas y ofrecimientos”¹⁰⁹.

Esta concepción es la que desafía También Somos Iglesia-Chile, buscando una apertura a otro tipo de relación entre los fieles y las autoridades eclesiales, una en la que los laicos gocen de un papel más protagónico que el actual, no ser meros receptores y transformarse en actores participantes de las decisiones, no sólo de la Iglesia, sino de la sociedad toda. Es pasar de los resabios monárquicos del actual sistema del Vaticano a uno en que existan prácticas democráticas, y que éstas también influyan en las posturas de la Iglesia Católica sobre diferentes asuntos.

En palabras de Enrique Orellana: “Si entendemos la democracia como un ejercicio de la libertad, la libertad no es sólo tener ejercicio de opinión, si no tener acceso al bien terrenal que Dios ha entregado y participar en la economía, la educación, etcétera. Cuando se dice que el cristianismo no se puede meter en la política, ¿cómo que no se va a meter? La política es una de las formas más excelsas de poder desarrollar el amor al prójimo. El cristiano está llamado más que nadie al cambio de las estructuras”¹¹⁰.

Fuera del mundo

También Somos Iglesia - Chile fue a la reunión de la Conferencia Episcopal en Aparecida, pero no lo hizo como un invitado oficial. Para ellos ésta era una oportunidad de emplazar a las autoridades de la Iglesia continental, por eso redactaron una carta al papa Benedicto XVI y a los obispos en la que plantearon los desafíos de la Iglesia latinoamericana. “Aprovechamos que los pasajes estaban muy baratos y partimos. Sabíamos por la experiencia de Santo Domingo que se podía ir como periodista y hacer

¹⁰⁹ Loc. Cit.

¹¹⁰ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. Santiago, 1 de marzo de 2008.

preguntas a los obispos y ahí metíamos nuestros temas, desde el sistema económico global hasta la situación palestina”¹¹¹.

Pero su experiencia los decepcionó profundamente porque, además de ser una de las muchas organizaciones que buscaban plantear sus reivindicaciones, las respuestas fueron sólo evasivas, según ellos: “No quisieron entrar ni con Bush, ni con la guerra preventiva, ni con el sistema capitalista. Hasta con la ‘patria grande’ se corrieron, porque pensaron que podía entenderse como un apoyo a Hugo Chávez, Evo Morales o Rafael Correa”¹¹².

Su frustración en el encuentro de Aparecida también llegó al momento de analizar el texto final. Para los líderes de También Somos Iglesia-Chile, sus conclusiones no van en línea con los cambios que a su juicio necesita el catolicismo.

“Es básico - sentencia con fuerza Juan Subercaseaux, indignado -, está todo más o menos bien, hay algunas cosas, pero nada dramático ni urgente. Entonces se vive en un mundo donde no es necesario ningún cambio mayor y lo que no funciona muy bien es por falta de mayor dedicación, oración y consecuencia de la gente misma. No reconocen un problema de estructura”¹¹³. Esto se transforma en el mejor ejemplo de la grave crisis que - afirman - atraviesa la institución. “Se ha presentado lo católico y cristiano como una cosa despegada de la realidad. La jerarquía de la Iglesia vive fuera del mundo, está totalmente en otro mundo, con los ángeles, en el cielo, no en la tierra”¹¹⁴, sostiene el abogado, dando cuenta de la total desconexión entre lo que piensan los fieles y lo que dice el clero.

¹¹¹ Loc. cit.

¹¹² Loc. cit.

¹¹³ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. Santiago, 1 de marzo de 2008.

¹¹⁴ Loc. Cit.

Para los líderes de También Somos Iglesia-Chile la Iglesia prefiere mantener su poder, aunque esto se logre silenciando o ignorando a una buena parte de sus fieles. “Para el que no tiene poder, que no está por enriquecerse cada día más, la jerarquía es es una superestructura que oculta el verdadero cristianismo”¹¹⁵, sentencia Juan Subercaseaux.

De esta forma, el diagnóstico del grupo es que la Iglesia Católica no ha generado respuestas convincentes a varias interrogantes de sus fieles, varios asuntos que les interpelan. Además de la elección democrática de las autoridades, También Somos Iglesia - Chile reivindica el fin del celibato, el sacerdocio femenino, la sexualidad responsable y la entrega de un mensaje alegre en vez de una amenaza, ideas que están inmersas en un debate de larga data, pero que, según ambos líderes, nunca han sido afrontada directamente por el Vaticano.

Las eternas dificultades y desafíos

A pesar de sus deseos, este es un grupo que no ha podido lograr influir mayormente en las discusiones actuales de la Iglesia. Sus líderes reconocen como su mayor deficiencia no consolidarse. Su movimiento lo componen no más de 30 personas.

Eso también ha sido correspondiente con la forma en que transmiten sus ideas. Principalmente se hace a través de un correo electrónico que en el que envían constantemente artículos y reflexiones de distintos autores a medios especializados y personas interesadas en el tema. Algunos de sus miembros han escrito cartas y columnas de opinión respecto de temas eclesiales, pero no siempre se publican. Se enfrentan a medios de comunicación que tienen una fuerte ligazón con la jerarquía eclesial y que en temas de “Iglesia” siempre acuden a las mismas fuentes y reconocen a sus líderes como

¹¹⁵ Loc. Cit.

los únicos que pueden opinar, lo que se constituye a la larga en una valla infranqueable y un vehículo para frenar discursos disidentes.

En este sentido, el grupo considera como uno de sus grandes triunfos mediáticos la aparición de José Comblin en el programa Una Belleza Nueva, conducido por el periodista Cristián Warnken y donde se realizan profundas entrevistas a intelectuales de todas las disciplinas.

“Es un monstruo demasiado grande para derrotarlo”¹¹⁶, alega Orellana. “El sistema religioso te corta los medios porque inhibe a las personas que están abajo. Hay pequeñas comunidades y laicos que se alzan, pero son como una gota en el océano, porque la Iglesia los inhibe. ¿Cómo rompes ese cerco comunicacional sin los medios del sistema?”¹¹⁷, denuncia.

Los líderes de También Somos Iglesia-Chile afirman que existe una fuerte presión para quienes dentro de la Iglesia intentan instalar discursos o ideas que no van en línea con las directrices del Vaticano. Juan Subercaseaux afirma que uno de esos lugares son las Facultades de Teología, donde profesores disidentes deben medir sus análisis, porque – afirma- puede costarle el trabajo.

“Hace un tiempo, los curas Rolando Muñoz y Mariano Puga me hablaron de la eucaristía celebrada por los propios laicos, algo que ellos afirmaron en un escrito muy oculto desde el 2002. Si esto lo predicaran abiertamente, les cuesta el puesto. Esta es una de las cosas por las cuales nosotros decimos que la Iglesia es una dictadura e incluso peor, porque la obediencia está planteada como la voluntad de Dios. Entonces las personas que intentan amenazar esta dictadura están amenazadas de vida”¹¹⁸, agrega.

¹¹⁶ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. Santiago, 1 de marzo de 2008.

¹¹⁷ Loc. cit.

¹¹⁸ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. Santiago, 1 de marzo de 2008.

Pero no todo es culpa del empedrado, ya que los discursos nuevos requieren de una sistematización y para eso se necesita un grupo bien organizado, algo de lo que carece También Somos Iglesia-Chile.

Subercaseaux afirma que esto ha jugado en favor de quienes defienden el discurso eclesial que viene desde el Vaticano: “Hace tiempo ellos ven que hay una cierta difusión, pero como no han visto una organización fuerte, con impacto, o con reuniones mas seguidas, no han movido mucho el ambiente”¹¹⁹.

Pero esa es sólo una parte de la moneda. La otra da cuenta que la Iglesia Católica sigue siendo una institución respetada y que tiene amplia representatividad y poder. Entonces, ¿También Somos Iglesia Chile representa realmente el sentir de una parte importante del “pueblo de Dios” o sólo es una minoría irrelevante?

Juan Subercaseaux cree que existe una fuerte inquietud dentro de los católicos por estos temas, que se manifiesta en la baja de fieles en el mundo. Por eso, su gran apuesta es una renovación del catolicismo y la apertura a otras visiones dentro de la propia Iglesia, algo que finalmente nunca se ha dado.

Orellana profundiza esta idea: “Yo creo que la no respuesta de la Iglesia también se debe a la no acción del mundo laico. Las estructuras están allí hace tanto tiempo que es muy difícil cambiarlas. Es un desafío para una nueva generación y depende de que ellas desarrollen la madurez y la cultura religiosa necesarias para cambiar esa estructura”¹²⁰.

El futuro de También Somos Iglesia-Chile es incierto, lo reconocen sus propios líderes, pero eso nos los amilana. Se sienten como la punta de un movimiento que va a ir

¹¹⁹ Loc. cit.

¹²⁰ Orellana, Enrique y Subercaseaux, Juan. Entrevista presencial. Santiago, 1 de marzo de 2008.

creciendo con el tiempo, y por eso continúan tenazmente su cruzada, movidos por el convencimiento de que sus ideas, de alguna u otra forma, van a triunfar en una Católica que se dará cuenta de que su futuro no está en aislarse de sus fieles, sino tomando sus inquietudes.

Católicas por el Derecho a Decidir–Chile:

“No todas podemos o queremos tener todos los hijos que Dios nos manda”

“Católicas feministas o feministas católicas”¹²¹. De esta forma define Verónica Díaz, la representante en Chile de Católicas por el Derecho a Decidir (CDD), a las mujeres que trabajan con ella. Y quizás sea la costumbre tan humana de abreviar las cosas, que hace que, cuando se refiere a su organización, habla de las “católicas” y se escucha como si todas las mujeres fieles a esta religión apoyaran sus posturas, que en varias ocasiones chocan de frente con los preceptos de la Iglesia.

Firmes promotoras de una sexualidad activa y responsable, especialmente para las mujeres, CDD también reivindica el aborto como un derecho de la mujer. Visiones que, según ellas, no están tan escondidas como lo que se piensa.

Verónica ha sido de las mujeres que se comprometieron con el catolicismo, pero que de a poco fueron asumiendo una postura crítica. Oriunda de Valparaíso, trabajó en parroquias, estudió teología, y hasta fue ungida como servidora eucarística por el propio cardenal Jorge Medina, uno de los representantes más reconocidos del ala conservadora de la Iglesia Católica mundial, el mismo que gritó *Habemus Papam* desde el balcón la Basílica de San Pedro, cuando Benedicto XVI fue elegido: “Él me ungió sin saber que yo era ‘católica (por el derecho decidir)’. Me maté de la risa cuando justo llegó a la parroquia donde yo trabajaba y se puso a criticar a las Católicas por el Derecho a Decidir. Y yo me decía: ‘supiera que este cura que yo soy una de ellas’”¹²², se ríe.

¹²¹ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

¹²² Loc. Cit.

CDD es una red latinoamericana con oficinas en México, Colombia, Bolivia, Argentina, Chile y Brasil. Tiene representación en nuestro país desde 1994, y nace una idea de replicar el modelo de *Catholics for a Free Choice*¹²³, una entidad muy poderosa en Estados Unidos.

A través de estudios y campañas mediáticas, esta organización se dedica a reivindicar la elección de la mujer en varios temas, pero sobre todo en los llamados “derechos reproductivos”, es decir, la anticoncepción y la despenalización del aborto en la sociedad y la Iglesia. De hecho, la encuesta que esperó a Benedicto XVI a su llegada a Brasil, y que causó la primera gran polémica de su visita, fue encargada por CDD de ese país.

Verónica cuenta los inicios de las CDD en Chile: “Comienza en la Casa de la Mujer, un lugar emblemático de Valparaíso que agrupó a muchas organizaciones feministas. Parte del trabajo fue leer mucho y preguntarnos qué nos pasaba con la jerarquía de la Iglesia y con las propuestas de *Catholics for a free Choice*”¹²⁴.

En un principio, abordar el tema del aborto en CDD le resultó muy complejo: “Era tan católica. Trabajaba en la Iglesia, estudiaba en la Universidad Católica de

¹²³ *Catholics for a free Choice* es una ONG que se dedica a promover la libertad de los católicos a decidir sobre su sexualidad, a pesar de las directrices que emanan desde la jerarquía de la Iglesia Católica. En su declaración de principios, la organización afirma que “buscamos dar forma e impulsar la ética sexual y reproductiva basada en la justicia, un compromiso con el bienestar y el respeto a la mujer, y afirmar la capacidad de las mujeres y los hombres para tomar decisiones morales sobre sus vidas. Somos parte de la gran mayoría de los fieles que no está de acuerdo con los dictados del Vaticano sobre asuntos relacionados con el sexo, el matrimonio la vida familiar y la maternidad. Somos parte de la gran mayoría que cree que las enseñanzas católicas sobre la conciencia significa que cada persona debe seguir su propia conciencia”.

¹²⁴ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

Valparaíso y era monitora del Serpaj¹²⁵. Consideraba que el aborto era un crimen, algo horrible, un pecado. Yo veía sólo temas de prevención de embarazo. Ya cerca del año 2000, por un asunto personal, mi discurso sobre el aborto cambió y decidí decirles a mis compañeras que comenzáramos a ver el aborto como prioridad, como nuestra bandera. Dejarnos de hablar de los ‘derechos reproductivos’ y hablar derechamente del aborto, sin irnos por las ramas”¹²⁶.

El asunto personal del que habla fue justamente que tuvo que tomar la decisión de abortar o no, y eligió interrumpir su embarazo. La razón principal era que en ese momento no quería tener más hijos debido a todas sus responsabilidades ligadas su trabajo pastoral. Así en medio de trabajos con el Servicio Paz y Justicia (Serpaj), cursos a los que fue invitada por el obispado de Valparaíso y mucho trabajo pastoral, Verónica decidía abortar.

Sin embargo, explica, que su temor tenía otra razón: “Me di cuenta que no era por sentirme criminal o pecadora, sino por las condiciones en que lo iba a hacer. No conocía a nadie que los hiciera y someterme a un abortista improvisado me daba mucho miedo”¹²⁷.

Finalmente, Verónica no estaba embarazada, pero esta experiencia la hizo ponerse en los zapatos de otras mujeres, que sienten los mismos temores, pero que efectivamente se practicaron un aborto. “Ahí abrí los ojos y vi otra realidad. Desde ese minuto me sentí

¹²⁵ Servicio Paz y Justicia (Serpaj) es una organización sin fines de lucro que promueve los Derechos Humanos, utilizando la metodología de la No Violencia Activa. En Chile está desde 1977 y su sede central se encuentra en Valparaíso. Fue una de las organizaciones que luchó durante los años de la dictadura de Augusto Pinochet.

¹²⁶ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

¹²⁷ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

bien conmigo, con mis decisiones y mi trabajo con las mujeres, y a entenderlas mucho más a ellas”¹²⁸, asegura.

Las católicas abortan

La organización reivindica el derecho de las mujeres a disponer sobre sus cuerpos, interrumpir su embarazo y decidir qué hacer cuando los hijos no son queridos.

Uno de los documentos preparados por CDD para defender esta idea es “La Opinión Católica ante la Reproducción. Un Panorama Mundial”¹²⁹. El texto concluye que, a pesar de la gran influencia de los preceptos católicos “en lo que se refiere a anticoncepción, aborto y otras materias de la vida sexual, reproductiva y familiar, las actitudes y comportamientos de las y los creyentes a veces se contraponen a las enseñanzas de la Iglesia; más aún, en algunos países sólo una minoría coincide con los dirigentes eclesiásticos en ciertas cuestiones y el disenso llega a ser la posición de las mayorías”¹³⁰.

Además de entregar datos sobre la baja de personas que asisten a misa y de las posturas disidentes de los católicos sobre el divorcio, el estudio se detiene en el alto porcentaje - a nivel mundial - de mujeres católicas que dicen usar métodos anticonceptivos.

Pero donde sí aparece Chile es en el capítulo sobre el aborto. Se cataloga a nuestro país como un lugar peligroso para practicarlo, al ser ilegal. Con datos de

¹²⁸ Loc. cit.

¹²⁹ Catholics for a Free Choice, La Opinión Católica ante la Reproducción. Un Panorama Mundial. [En línea] <<http://www.catolicasporelderechoadecidir.net/documento2.php>> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹³⁰ Loc. cit.

1990, el estudio afirma que en Chile entre el 25 y 35 por ciento de las mujeres católicas que se embarazan, luego se practican un aborto¹³¹.

“Las católicas abortan”, este es el polémico argumento con que CDD se para frente a las autoridades de la Iglesia para exigir cambios, a pesar que la institución católica lo condena a través de varias vías.

El Catecismo de la Iglesia Católica es una de las guías más importantes para los fieles. Este documento tiene un párrafo especial sobre el aborto. En él se resume la defensa sobre la vida humana y su respeto “desde el momento de su concepción”¹³², también se recuerda el castigo de excomunión a las mujeres que se practican un aborto voluntariamente y a quienes cooperan con quienes se lo practican. “Puesto que debe ser tratado como una persona desde la concepción, el embrión deberá ser defendido en su integridad, cuidado y atendido médicamente en la medida de lo posible, como todo otro ser humano”¹³³, dice uno de sus números más decisivos.

Uno de los últimos documentos de relevancia sobre este tema es la Instrucción Apostólica *Donum Vitae* (el regalo de la vida), firmada por el entonces prefecto de la Congregación Para la Doctrina de Fe, Joseph Ratzinger.

Se trata de un texto en el que se abunda en definiciones y argumentos en contra del aborto, su daño a la vida y al alma de la víctima. Uno de sus párrafos clave afirma que “Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término: nadie, en ninguna circunstancia, puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano

¹³¹ Catholics for a Free Choice. Op. Cit.

¹³² Catecismo de la Iglesia Católica, Nº 2270. Castelgandolfo. 15 de agosto de 1997 [En línea] <http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s2c2a5_sp.html#l El respeto de la vida humana> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹³³ Ibid. Nº 2274

inocente (...) La vida de todo ser humano ha de ser respetada de modo absoluto desde el momento mismo de la concepción, (...) y el alma espiritual de cada hombre es ‘inmediatamente creada’ por Dios (...) La vida humana es sagrada porque desde su inicio comporta ‘la acción creadora de Dios’ y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin.”¹³⁴

En este texto también se afirma que “se debe condenar, como violación del derecho a la vida de quien ha de nacer”¹³⁵ y como trasgresión de los derechos de los padres “una directriz o un programa de las autoridades civiles y sanitarias, o de organizaciones científicas, que favoreciese de cualquier modo la concatenación entre diagnóstico prenatal y aborto”¹³⁶.

Así, con estos antecedentes, la organización Católicas por el Derecho a Decidir entiende que debe explicar la contradicción que significa reivindicar una práctica que siempre ha sido rechazada por la Iglesia Católica y no es materia de cuestionamientos.

Y cuando se le interpela de esta forma, Verónica habla como que si estuviera toda la vida respondiendo lo mismo: “Primero te voy a decir que la Iglesia no está en contra del aborto, es la jerarquía la que lo está. Los curas y todos los ‘hombres’ que tienen el poder. La Iglesia somos todos los bautizados. Yo soy Iglesia, y si tú eres bautizado, eres parte de la Iglesia, y la Iglesia no está en contra. Cerca del 85 o 90 por ciento de las mujeres que abortan son católicas. Y muchas de ellas, un 60 por

¹³⁴ Instrucción Donum Vitae Sobre el Respeto de la Vida Humana Naciente y la Dignidad de la Procreación, Congregación para la doctrina de la fe. Ciudad del Vaticano, 22 de febrero de 1987. Introducción Nº5 [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19870222_rspect-for-human-life_sp.html#_ftn25> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹³⁵ Ibid. Cap 1.

¹³⁶ Loc. cit.

ciento más o menos, no siente culpa de haberlo hecho. Dicen que defienden ‘la vida’, pero yo diría que defiende la vida del feto. En el fondo no se preocupa de la vida de las mujeres. Pesa más la vida del feto que de la mujer”¹³⁷.

Verónica no escatima en dar ejemplos de este último punto. Desde las mujeres que a pesar de tener un feto inviable médicamente no pueden abortar hasta las adolescentes de colegios católicos que les prohíben practicarse uno indicándoles que sería un mal ejemplo para sus compañeras.

Pero también busca entrar al área de los argumentos filosóficos y teológicos. Según la líder de CDD, en Chile, más allá de todos los documentos eclesiales y que exista un manifiesto rechazo, nunca la Iglesia ha podido zanjar definitivamente este debate.

Al respecto, Verónica afirma que “el papa no ha dado un pronunciamiento *ex cathedra*¹³⁸ respecto del aborto”¹³⁹, lo que implicaría que la posición eclesial sobre el tema aún puede ser discutida o reinterpretada.

Y agrega, “Esto pasa porque las autoridades de la Iglesia no se han podido poner de acuerdo con la ciencia, con la filosofía. Incluso dentro de los mismos teólogos existen

¹³⁷ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

¹³⁸ La expresión “*ex cathedra*” se refiere al acto de expresar algo con la autoridad de su cargo. Cuando el papa habla de un tema como cabeza visible de todos los cristianos, sus enseñanzas no dependen del consentimiento de la Iglesia ya que se le aplica la infalibilidad papal y por ende son irreformables. Según el catecismo de la Iglesia Católica, deben reunirse tres condiciones para que una definición pontificia sea *ex cathedra*: a.- El papa debe hablar “como Pastor y Maestro supremo de todos los fieles que confirma en la fe a sus hermanos”. (Si habla en calidad de persona privada, o si se dirige solo a un grupo y no a la Iglesia universal, no goza de infalibilidad.); b.- El papa “proclama por un acto definitivo la doctrina”. (Cuando el Papa claramente expresa que la doctrina es definitiva, no puede cambiar.); c.- El papa habla “en cuestiones de fe y moral”. Ejemplos de definiciones *ex cathedra* pronunciadas infaliblemente por el sumo pontífice. La carta de San León I sobre la Encarnación, el texto de Benedicto XII referente a la visión beatífica, el dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen y el dogma de la Asunción de la Virgen en cuerpo y alma al cielo.

¹³⁹ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

personas que son disidentes. Entonces, ¿a quién le vas a hacer caso?, ¿a la ciencia o a la religión?¹⁴⁰»

- Como fiel católica debieras hacerle caso a la religión, ¿no?

- “Yo como católica, no soy tonta, ni tampoco puedo seguir al rebaño. Yo pienso, hago uso de mi razón y de mis conocimientos; yo leo, me educó y veo que hay distintas posiciones. Entonces, tengo que ver a cuál le creo, y no me parece la posición de la jerarquía de la Iglesia Católica. Si están tan seguros ¡que me lo demuestren!, ¡Que el papa haga un documento *ex cathedra* y listo! Conversa con los curas, que te digan de verdad lo que piensan y te vas a dar cuenta que no existe acuerdo entre ellos. Entonces, si no hay acuerdo, quien decide soy yo. Y debo hacerlo tomando en cuenta mis valores, donde estoy parada, con mi vida, mis problemas y mi realidad, y eso solamente lo sé yo. No lo sabe ni la jerarquía, ni el Estado, ni el vecino, nadie. Sólo yo. Y soy yo la que tengo que decidir si quiero o no quiero practicarme un aborto”¹⁴¹.

La vida en potencia

En los últimos años el aborto ha estado en el centro del debate público en varias ocasiones. Desde diferentes iniciativas legislativas que buscan legalizarlo¹⁴², pasando por la discusión sobre la denominada “píldora del día después”¹⁴³ hasta

¹⁴⁰ Ibid.

¹⁴¹ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

¹⁴² El último episodio sobre este tema ocurrió en diciembre de 2010, cuando se presentó un proyecto que regulaba el aborto en casos en que el feto era incompatible con la vida. La gran novedad fue que uno de sus patrocinantes fue la senadora UDI Evelyn Matthei y despertó el rechazo de varias figuras de su sector. Al respecto, la Conferencia Episcopal de Chile entregó una declaración en la que calificaba de inconstitucional este proyecto de ley.

¹⁴³ La píldora del día después es el nombre con que se conoce al fármaco que contiene levonorgestrel (LNG), una hormona sintética que se usa en muchos anticonceptivos. Este componente actúa interfiriendo con la migración de los espermatozoides hacia el óvulo y con la ovulación. Sin embargo, la

como uno de los llamados “temas valóricos” sobre los que se tuvieron que manifestar los candidatos presidenciales.

Uno de los elementos que siempre entran en la discusión sobre el aborto es la definición del momento en que comienza “la vida” y se “forma una persona”. Y con sus bemoles, la sociedad se divide entre quienes afirman que todo comienza desde el momento de la fecundación – entre ellos, la autoridad de la Iglesia - y quienes toman el inicio de la vida desde que un embrión ha desarrollado parte de sus órganos vitales.

Esto queda definido en la Declaración sobre el Aborto Procurado, preparada por la Congregación para la Doctrina de la Fe, que dice en uno de sus números que "desde el momento en que el óvulo es fecundado, se inaugura una nueva vida que no es la del padre ni la de la madre, sino la de un nuevo ser humano que se desarrolla por sí mismo. Jamás llegará a ser humano si no lo ha sido desde entonces. A esta evidencia de siempre (...) la genética moderna otorga una preciosa confirmación. Muestra que desde el primer instante se encuentra fijado el programa de lo que será ese viviente: un hombre, este hombre individual con sus características ya bien determinadas. Con la fecundación inicia la aventura de una vida humana, cuyas principales capacidades requieren un tiempo para desarrollarse y poder actuar”¹⁴⁴.

Iglesia Católica, entre otros sectores, afirman que además impide que un óvulo fecundado se implante en el útero, por lo que lo acusa de ser abortivo. Si bien existen varios estudios sobre su naturaleza no abortiva, la Iglesia Católica argumenta que aún no hay total certeza de aquello. Actualmente, en Chile este producto es calificado como Píldora Anticonceptiva de Emergencia (PAE) y se vende en las farmacias comerciales bajo receta médica. Además, según las últimas determinaciones gubernamentales, se debe distribuir a través de la red pública de salud, y en el caso de los menores de 14 años se debe informar a un adulto responsable. Sin embargo, su repartición en consultorios queda a discreción de la municipalidad. Utilizando este resquicio, algunos alcaldes han decidido no entregar el fármaco, argumentando que va en contra de sus convicciones. Varios ediles afirman que son católicos y por eso no repartirán una píldora que va en contra de la vida.

¹⁴⁴ Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. Declaración sobre el aborto procurado, Ciudad del Vaticano, 1974. [En línea]

La posición de Católicas por el Derecho a Decidir difiere diametralmente de lo plantea la autoridad de la Iglesia: “Eso no es una persona, si no una vida en Una cosa de tres centímetros que no puede influir toda tu vida”¹⁴⁵, indica Verónica cuando es consultada sobre la concepción sobre el aborto que dice que eso implica la muerte de otra persona.

Si bien afirma no tener una definición formal de lo que consideran “vida en potencia”, Verónica insiste en el argumento de que ni siquiera la sociedad se ha puesto de acuerdo respecto del momento exacto en que se inicia la vida: “No se ha podido probar en qué momento el feto se convierte en persona. Una vida en potencia es vida, pero no es una persona. El feto no es persona, el embrión no es persona y si tú no matas a una persona no hay crimen. Para mí no es matar, es salvar una vida, la de la mujer”¹⁴⁶.

- ¿Y no es un costo muy grande una vida por estas razones? O sea, si las ponemos en la balanza...

- Es que esa vida es un huevo, una vida en potencia. Pero también está la de la mujer, que está en acto, no en potencia, que tiene una vida por delante, pero también una vida por detrás, donde hay gente, hijos a lo mejor y familia. No está sola. Es ella y su proyecto de vida. A una mujer que nunca quiere tener hijos, que no está en sus planes ser madre, y de repente queda embarazada ¿por qué la vamos a obligar, porque le fallaron los métodos anticonceptivos?, ¿porque la violaron?, ¿porque un día se descuidó? No es

<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19741118_d_eclaration-abortion_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹⁴⁵ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

¹⁴⁶ Ibid.

que las mujeres queramos llegar al aborto. El aborto es el último paso que uno da, es la última opción¹⁴⁷.

De esta forma, Católicas por el Derecho a Decidir reivindica la despenalización y legislación del aborto, pero bajo condiciones especiales. Se trata de regular una práctica que debiese considerarse como la última posibilidad, y para ello se necesita una sociedad preparada. En ese sentido, afirman que una eventual regulación del aborto debe ir acompañada por políticas de educación sexual eficientes. Y si llega a practicárselo, que sea en buenas condiciones. “No es justo que las mujeres que tienen plata vayan a clínicas y paguen un millón y medio de pesos y salgan con una supuesta ‘peritonitis’ y una mujer sin recursos tenga que recurrir a los alambres, a los golpes, a los remedios caseros, a arriesgar su vida, su salud y su libertad”¹⁴⁸.

La distancia de CDD con la Iglesia también es formal. En sus inicios intentaron establecer contacto con autoridades eclesiales de Chile, sin embargo, nunca hubo una buena acogida. A pesar de esto, Verónica afirma que sus posturas son bien recibidas entre sacerdotes y religiosas comunes. “Ellos no van a nuestras reuniones, porque no pueden mostrarse”¹⁴⁹, afirma. Pero también agrega que “sabemos que hay religiosas que nos apoyan y están con nosotras en estos temas”¹⁵⁰.

- ¿Puedes asegurar que hay religiosas que creen que el aborto debe legislarse?

- Sí. Además creen que debiera legislarse, más allá del aborto terapéutico, el aborto sin apellido¹⁵¹.

¹⁴⁷ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

¹⁴⁸ Ibid.

¹⁴⁹ Ibid.

¹⁵⁰ Ibid.

¹⁵¹ Ibid.

- ¿Y hay sacerdotes que en privado dicen aceptar la práctica del aborto?

- Dicen que están a favor de las decisiones de las mujeres.¹⁵²

- Entonces, están a favor que una de las decisiones que la mujer puede tomar es el aborto...

- Sí. Yo conozco a un cura que incluso estuvo tomándole la mano a una mujer cuando se hacía un aborto. Según yo, ese cura no estaba en contra. Pero no lo va a decir nunca. Esto ocurre mucho, tienen miedo de que los echen por apoyar cosas como esta. Es un doble estándar entendible, porque si lo dicen abiertamente los excomulgan, y ellos quieren servir a la gente desde el sacerdocio o la vida de monja. El problema no son los curas de pueblo, es la jerarquía la que no entiende¹⁵³.

Los problemas reales

Verónica no asiste frecuentemente a una Iglesia. “La última vez fue como hace un mes, pero sólo voy cuando tengo ganas de ir”¹⁵⁴, confiesa. Y si bien afirma que entre los miembros de su organización “hay de todo, desde mujeres que van frecuentemente a misa hasta personas que han alejado bastante”¹⁵⁵, agrega que ella tiene una visión distinta del concepto de Dios: “Cuando visito las iglesias, me siento un rato y me comunico con mi ‘Diosa’. Tú sabes que Dios tiene parte femenina y masculina. Yo me comunico más con la parte femenina, con el Dios más tierno, amoroso, más femenino,

¹⁵² Ibid.

¹⁵³ Ibid.

¹⁵⁴ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

¹⁵⁵ Ibid.

que me entiende más que un ‘Dios Padre’. Me identifico más con una ‘Diosa Madre’, una mujer como yo”¹⁵⁶.

Este concepto femenino de Dios también puede leerse como otra forma con que CDD marca distancia con los preceptos de la Iglesia Católica. Así, Católicas por el Derecho a Decidir experimenta una contradicción vital: Por un lado se definen como católicas, pero por el otro rechazan un aspecto clave de esta religión. Esto no es sólo desobediencia a una norma pequeña, sino a una de los temas que más fuerte ha defendido el catolicismo.

¿Cómo se vive esta colisión de ideas? Verónica defiende la libertad de los católicos para pensar distinto dentro de la Iglesia. “Para mí, la Iglesia es una familia donde tú puedes o no estar de acuerdo, pero sigue siendo familia. Hay cosas en que sí estoy de acuerdo, cuando se habla de pobreza, de ayudar, pero en lo que se trata de derechos sexuales y derechos reproductivos, no estoy de acuerdo”¹⁵⁷.

Para Verónica, esos son temas reales, a los que no se enfrentan los sacerdotes. Y justamente personas normales en situaciones normales son las que busca su organización para conversar sobre el uso de métodos anticonceptivos de prevención o emergencia, y también sobre la interrupción del embarazo.

Por eso reafirma que una opinión favorable sobre estos temas, desde el uso de anticonceptivos de emergencia hasta el aborto, está más extendida de lo que se piensa y es más común que lo que dicen los medios.

“Mira las encuestas. En todas partes dice que ganan las posturas que están de acuerdo con la despenalización del aborto terapéutico, pero ellos ni siquiera están

¹⁵⁶ Ibid.

¹⁵⁷ Ibid.

escuchando. Si la jerarquía fuera consecuente y dijera ‘todas las mujeres que usan anticonceptivos, fuera’; ‘todos los que han abortado, fuera’; ‘todos los hombres y mujeres que exigen el condón, fuera’; ¿con cuántos se quedan? Lo único que haciendo es hablar en público lo que se dice en privado. La gran mayoría de las mujeres católicas usamos métodos anticonceptivos, porque no todas podemos o queremos tener todos los hijos que Dios nos manda, pero seguimos siendo parte de la Iglesia. Yo me sigo sintiendo católica y voy a seguir siendo católica, y voy a ir a misa cuando quiera, con el cura que yo quiera y comulgaré cada vez que vaya”¹⁵⁸.

La distancia que marca la líder de CDD con la jerarquía de la Iglesia Católica es también parte del diagnóstico que hace la organización. Reivindican cambios importantes porque ven a una institución alejada de de sus fieles, humanos comunes y corrientes, que lidian con circunstancias que los llevan a tomar decisiones que pueden ser erradas bajo el ideal católico, pero que a la larga son reales y cotidianas.

- ¿La Iglesia Católica se aleja mucho de la realidad social?

- Sí. Lamentablemente la jerarquía no vive los problemas que vivimos la gente normal. O sea, un cura no tiene el problema de cómo alimentar a sus hijos. Yo vivo en carne propia cómo a mi marido no le suben el sueldo, las cosas suben y tenemos dos hijos que están estudiando. Y yo no puedo en estas condiciones traer otro hijo al mundo. Y la jerarquía sigue insistiendo en lo mismo, tomando temas que a nadie le interesan y rechazando los que nos interesan, como legislar temas de anticoncepción y derechos sexuales y reproductivos. Y ese rechazo ésta logrando que no seamos nosotras, las Católicas por el Derecho a Decidir, las que estemos destruyendo a la Iglesia. La están destruyendo ellos mismos. Ellos... hombres¹⁵⁹.

¹⁵⁸ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

¹⁵⁹ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

Sociedad machista, Iglesia más machista

El reclamo de Católicas por el Derecho a Decidir no sólo tiene que ver con el aborto o los temas reproductivos. Para sus miembros, la Iglesia tiene alta responsabilidad en el machismo de las sociedades occidentales, sobre todo la latinoamericana, y es germen de varios males de la sociedad, como la exclusión, la discriminación a la mujer en todo ámbito y también los femicidios. Y para Verónica todo parte con la Virgen María: “La jerarquía te impone un modelo de mujer inalcanzable. ¡Quién va a ser madre y virgen!, ninguna. O sea, de ahí ya parto frustrada. Yo por mucho que quiera ser la Virgen Maria no voy a poder, tuve hijos luego de una relación sexual. Entonces, jodí¹⁶⁰”.

Desde allí la crítica se extiende a la relación que ha mantenido la institución con el sexo femenino, donde la mujer está en un segundo plano, y acusa al Vaticano de machista y promotor de la discriminación hacia la mujer, “la gran mayoría de la gente que llena las iglesias somos mujeres, sin embargo ¿para qué están las mujeres en la Iglesia?, para arreglar las flores, limpiar o barrer”¹⁶¹, reclama Verónica.

Y cuando en este análisis se cruza aborto, machismo e Iglesia Católica, su semblante se pone más agresivo. “Violencia de género, Estado feminicida, Iglesia Católica feminicida”¹⁶², enfatiza. Todo tiene que ver con que el castigo social y legal se lo llevan exclusivamente las mujeres:

¹⁶⁰ *Ibid.*

¹⁶¹ *Ibid.*

¹⁶² *Ibid.*

“A los hombres que abortan nadie los juzga, nadie los critica. La jerarquía de la Iglesia no habla de los hombres. No hay ninguna parte que diga que los hombres no deben abortar, que no deben dejar a las mujeres embarazadas y arrancar. Con esto estamos ayudando a que las mujeres mueran, y no sólo físicamente, sino del corazón, del alma. Estamos muriendo todos los días y nadie hace nada. ¿Por qué?, porque no es visible. Un golpe se nota, pero este dolor de las mujeres no. Entonces además esto se convierte en un asunto de género”¹⁶³.

El futuro de CDD

Católicas por el Derecho a Decidir lleva varios años luchando contra la corriente, tratando que la autoridad de la Iglesia Católica tome en cuenta sus reivindicaciones y proponga un cambio de fondo. Con el tiempo se han ido ganando su espacio. De a poco sus temas entran al debate público.

Sin embargo, esto no ha devenido en un mayor número de integrantes. Actualmente quienes trabajan de forma permanente en CDD Chile son alrededor de diez personas.

“No nos interesa tener más miembros”¹⁶⁴, dice Verónica, apelando a que el verdadero foco de su organización es divulgar ideas: “ojalá que todos tuvieran nuestros argumentos a flor de piel, y que cuando hablen de aborto lo hicieran con la misma vehemencia que lo hacemos nosotros”¹⁶⁵.

Para Católicas por el Derecho a Decidir el futuro es claro: están dispuestas a continuar su búsqueda de espacios de reflexión en la Iglesia, pero también en la

¹⁶³ Ibid.

¹⁶⁴ Ibid.

¹⁶⁵ Ibid.

sociedad. Siguen de cerca los últimos debates respecto del aborto, las políticas de prevención de embarazo y buscan allí dar a conocer sus puntos de vista.

A fin de cuentas, sólo piden apertura. La vocera de la organización lo resume así: “Que entienda (la jerarquía de la Iglesia) que las mujeres somos entes morales capaces de tomar buenas decisiones para nuestras vidas. Que nos ayude a educar bien a nuestros hijos, con valores, pero con la verdad. A enseñar que el sexo es algo que van a vivir, que las relaciones sexuales no son pecado. Me gustaría que fueran más reales, que los pocos curas que hacen trabajo especial con los separados, homosexuales o mujeres que se sometieron a un aborto lleven su discurso a las homilías y no se quede en lo privado. No nos interesa destruir la jerarquía, sólo nos gustaría tener una Iglesia más nuestra, que se preocupe de cosas que nos interesan, que camine con nosotros, no que esté diciendo siempre por dónde ir”¹⁶⁶.

A pesar del camino ganado, no se sienten realmente escuchadas ni tampoco buscan un diálogo directo con la jerarquía eclesial. No creen que se logren avances mientras la sociedad considere sus reivindicaciones como tabú. Una lucha que intentan dar diariamente frente a una realidad social, política y mediática donde poco se habla del tema, y si se habla se hace bajo líneas editoriales que les perjudican.

Las Católicas Por el Derecho a Decidir seguirán luchando contra la corriente, guste a quién le guste.

¹⁶⁶ Díaz, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.

Homosexuales católicos organizados:

“No es la Iglesia la que salva, es Jesucristo”

Desde 1989, cada 19 de mayo, la iglesia de San Francisco, en el centro de Santiago, se llena de banderas con los colores del arcoíris que flamean en recuerdo de las víctimas que ha dejado el sida en Chile.

Se trata de la ceremonia ecuménica que da inicio al *Candlelight* chileno, una iniciativa nacida en 1983 en la ciudad estadounidense de San Francisco, donde varias organizaciones sociales, en su mayoría de derechos homosexuales, recuerdan a través de la luz de las velas a los fallecidos por el virus.

Quizás ésta es una de las imágenes más desconocidas al momento de revisar la relación entre el catolicismo y la homosexualidad. Se trata de una jornada en donde gays, lesbianas, transexuales entran a este templo con la certeza de poder expresar su amor con libertad, sin ser juzgados por ello. Sin embargo, todo se da bajo un contexto relacionado con una enfermedad, ajeno a su real condición y a su búsqueda de dignidad.

Como todo es indirecto, abierto de verdad, muchos han decidido alejarse de la Iglesia. Unos, incluso, comienzan a organizarse y generar un camino propio para cultivar su fe en Cristo.

“Nosotros no nos presentamos frente a la Iglesia Católica como una reivindicación ni tampoco le pedimos a ellos que decidan cambiar su doctrina moral con respecto al tema de la homosexualidad. Lo que hacemos es presentar otra interpretación de la

palabra de Dios”¹⁶⁷, señala de entrada el teólogo Alexis Espinoza, uno de los fundadores de la comunidad Testigos de Esperanza.

Este espacio de reflexión espiritual nace en 2008, a partir de un grupo de personas homosexuales que “han tenido situaciones traumáticas dentro de sus vidas religiosas, se han sentido aislados, condenados y apartados de su religión”¹⁶⁸. Varios de sus integrantes provienen de la Iglesia Católica, pero también de la Iglesia Evangélica, Mormona y Testigos de Jehová.

Es por ello que Testigos de Esperanza se define como una “comunidad cristiana Bíblica, inclusiva y progresiva en la tradición judeo-cristiana”, que tiene como misión “vivir una espiritualidad orante salvaguardando la igualdad y la dignidad humana en nuestra sociedad, como fue enseñado por Jesús en el Evangelio (...) abrimos nuestras puertas a todos los marginados y los que, por distintas circunstancias, se han distanciado de la Iglesia, especialmente los inmigrantes, los divorciados y los de la comunidad GLTB (Gay, Lesbianas, Transexuales y Bisexuales) de Chile.”¹⁶⁹

Sus fundadores son un grupo de teólogos que inició una búsqueda propia para congeniar la homosexualidad y la fe católica, algo que es más complicado de lo que suena: “somos una comunidad que tiene una reflexión teológica propia, que parte del principio que todos somos iguales, creados a la imagen y semejanza de Dios. No hay distinción entre los seres, por lo tanto, Dios no se ha equivocado al crearnos de esta manera, no es un error de la naturaleza ni tampoco es pecado ser homosexual”¹⁷⁰, afirma

¹⁶⁷ Espinoza, Alexis. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

¹⁶⁸ Ibid.

¹⁶⁹ Comunidad Testigos de Esperanza, Nuestra identidad. [En línea]
<<http://www.testigosdeesperanza.com/quienes-somos>> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹⁷⁰ Espinoza, Alexis. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

Alexis así da cuenta del principio fundamental de Testigos de Esperanza, marcándola como una de las diferencias con la Iglesia Católica y otros credos, que en general definen a las personas en “hombre y mujer”, sin acoger condiciones diferentes.

Testigos de Esperanza es uno de varios grupos que reúnen a los homosexuales en torno a la fe en Chile. Otro de ellos es la Comunidad Ecuménica Gay-Lésbica (Cegal), surgida en 1999 luego que varios de sus integrantes, participantes de otras comunidades cristianas, se sentían poco acogidos y querían mantener su fe.

Según relata su líder, el sociólogo, cientista político, ex seminarista diocesano y teólogo católico, Juan Cornejo, pese a que Cegal también se fundó dentro de un grupo netamente homosexual, “donde se reivindica la fe y la sexualidad sin renunciar a una cosa por la otra”¹⁷¹, hoy ha devenido en una organización donde también se incorporan heterosexuales y que centra su trabajo en la prevención del sida en las cárceles del país.

Aunque Cegal tampoco se reconoce como un grupo netamente católico - mantiene a integrantes de diversos credos desde su creación - también son muchos los que aún se definen como parte de la Iglesia Católica y que ha visto en la organización una oportunidad para entender de qué manera se puede convivir con la fe sin renunciar a la homosexualidad. “La Iglesia no es una sola unidad. Así como hay gente partidaria de la Iglesia Popular hasta del Opus Dei, también hay distintas modalidades de entender la homosexualidad, porque no estamos hablando de un dogma, es simplemente comprensión. Probablemente, la Iglesia institucional jerárquica, es un poco reticente a esto, pero no quiere decir que te puedan excomulgar”¹⁷², asegura.

¹⁷¹ Cornejo, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

¹⁷² Ibid.

Condenados por la doctrina

Desde que en 1975 la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, antecesora de la actual Congregación para la Doctrina de la Fe, publicó la Declaración Acerca de Ciertas Cuestiones de Ética Sexual, con el objetivo de “recordar el juicio de la Iglesia sobre ciertos puntos particulares, vista la urgente necesidad de oponerse a errores graves y a normas de conducta aberrante, ampliamente difundidas”¹⁷³ en torno a la sexualidad, varios otros documentos de reflexión teológica moral buscan ser “orientaciones o consideraciones” sobre la postura de la Iglesia Católica frente a la homosexualidad.

Pese a que en la Declaración Sobre Cuestiones de Ética Sexual y las sucesivas publicaciones de la Congregación para la Doctrina de la Fe, se hace hincapié en el respeto y acogida que se debe dar a las personas homosexuales dentro de la institución, remarcando que “tienen los mismos derechos que todas las demás personas, incluso el derecho a no ser tratados de una manera que no ofenda su dignidad personal”¹⁷⁴, también se deja en claro la naturaleza moral que tienen las relaciones entre dos personas del mismo sexo.

Al respecto, otro de los documentos emanados desde el organismo rector del catolicismo es la Carta a los Obispos de la Iglesia Católica Sobre la Atención Pastoral a

¹⁷³ Congregación para la Doctrina de la Fe. Declaración Sobre Algunas Cuestiones de Ética Sexual. 29 de diciembre de 1975. N°6. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19751229_persona-humana_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹⁷⁴ Congregación para la Doctrina de la Fe. Algunas Consideraciones Acerca de la Respuesta a Propuestas Legislativas Sobre la No Discriminación de las Personas Homosexuales [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19920724_homosexual-persons_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

las Personas Homosexuales, donde se entregan algunos lineamientos principales respecto de este tema: “La particular inclinación de la persona homosexual, aunque en sí no sea pecado, constituye sin embargo una tendencia, más o menos fuerte, hacia un comportamiento intrínsecamente malo desde el punto de vista moral. Por este motivo la inclinación misma debe ser considerada como objetivamente desordenada”¹⁷⁵, afirma el documento de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

De esta manera se realiza la distinción entre la tendencia homosexual y la práctica homosexual. La primera, una “anomalía” que “debe ser acogida en la acción pastoral con comprensión y sostenida en la esperanza de superar sus dificultades personales y su inadaptación social”¹⁷⁶; y la segunda “condenada como graves depravaciones”¹⁷⁷ e “intrínsecamente desordenados y que no pueden recibir aprobación en ningún caso”¹⁷⁸.

La distinción que hace el Vaticano se basa en que “solo en la relación conyugal puede ser moralmente recto el uso de la facultad sexual”¹⁷⁹, siempre y cuando el objetivo de ésta sea la procreación y la prosecución del don de la vida. Una doctrina que es considerada como ambigua para muchos homosexuales. “La Iglesia Católica no acepta

¹⁷⁵ Congregación para la Doctrina de la Fe. Carta A Los Obispos De La Iglesia Católica Sobre La Atención Pastoral A Las Personas Homosexuales. 1 de octubre de 1986. N°3. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19861001_homosexual-persons_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹⁷⁶ Congregación para la Doctrina de la Fe. Declaración Sobre Algunas Cuestiones de Ética Sexual, el 29 de diciembre de 1975. N°8. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19751229_persona-humana_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹⁷⁷ Loc. cit.

¹⁷⁸ Loc. cit.

¹⁷⁹ Congregación para la Doctrina de la Fe. Carta A Los Obispos De La Iglesia Católica Sobre La Atención Pastoral A Las Personas Homosexuales. 1 de octubre de 1986. N°7. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19861001_homosexual-persons_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

que los homosexuales vivan su vida y su relación de manera transparente”¹⁸⁰, explica Alexis, de Testigos de Esperanza. Afirmación que es secundada por Juan Cornejo de Cegal, quien señala que “los católicos dicen ‘usted puede ser homosexual, en cuanto no tenga práctica. No te expulso, pero no lo diga, no tenga práctica homoerótica’”¹⁸¹.

Para Rolando Jiménez, presidente del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh), quien se declara no creyente, la vaguedad en la que se sitúa la Iglesia Católica respecto de este tema resulta un contrasentido para los homosexuales que no quieren renunciar a su fe, pero tampoco a vivir su sexualidad. “Es absurda esta dicotomía de acogerlos en la medida que no ejerzan su homosexualidad, porque señalan que no hay que discriminarlos, pero también que es un pecado, antinatural, y esos argumentos dan para plantear una discriminación legal, cultural y de todo tipo”¹⁸².

Es así como, para la jerarquía, los homosexuales sólo pueden ser parte de la Iglesia Católica cuando permanecen castos y célibes, ya que una relación sexual entre personas del mismo sexo revelaría actos de autocomplacencia. Incluso se recomienda reprimir o renunciar a sus deseos, ya que la sublimación del deseo frente a otra persona del mismo sexo es comparada con el sacrificio de Jesús en la cruz: “La autorenuncia de los hombres y de las mujeres homosexuales con el sacrificio del Señor constituirá para ellos una fuente de auto-donación que los salvará de una forma de vida que amenaza continuamente de destruirlos”¹⁸³, indica el organismo Vaticano, haciendo un llamado a la castidad.

¹⁸⁰ Espinoza, Alexis. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

¹⁸¹ Cornejo, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

¹⁸² Jiménez, Rolando. Presidente del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh). Entrevista Personal. Santiago, 25 de marzo de 2008.

¹⁸³ Congregación para la Doctrina de la Fe. Carta A Los Obispos De La Iglesia Católica Sobre La Atención Pastoral A Las Personas Homosexuales. 1 de octubre de 1986. N°12. [En línea]

A juicio de Alexis Espinoza, la reflexión moral que ha hecho la jerarquía de la Iglesia en torno a la homosexualidad ha sido indiscutiblemente negativa y tendenciosa, sobre todo al momento de interpretar las Sagradas Escrituras. “Si tú lees la palabra de Dios, jamás Jesús condenó la homosexualidad, ni condena a los homosexuales, de hecho no se conocía la palabra ‘homosexualidad’. Los textos no siempre se interpretan de manera correcta, sino que algunas veces se hace de manera tendenciosa para poder justificar el pecado moral de la homosexualidad. Eso no está explícitamente dado en la palabra de Dios”¹⁸⁴, argumenta.

La reflexión del líder de Testigos de Esperanza es parte de un debate vedado o simplemente silenciado por las autoridades eclesiales locales en vías de mantenerse en firme obediencia frente al Vaticano, por lo que los homosexuales que desean resolver la tensión a la que los somete la Iglesia deben buscar respuestas por su cuenta o hacer oídos sordos cuando asisten a misa los domingos. Según Rolando Jiménez, “esta contradicción de sentirse católicos y estar permanentemente expuestos a la descalificación de la Iglesia, ha sido una preocupación permanente de la comunidad homosexual”¹⁸⁵, la que sin embargo, en algunas partes se ha resuelto formando comunidades propias.

<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19861001_homosexual-persons_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹⁸⁴ Espinoza, Alexis. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

¹⁸⁵ Jiménez, Rolando. Presidente del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh). Entrevista Personal. Santiago, 25 de marzo de 2008.

Camino hacia la Iglesia

Si bien ni Testigos de Esperanza ni Cegal se consideran o denominan como Iglesias y prefieren ser identificadas como “comunidades o espacios de reflexión espiritual”, se han convertido en un camino para que varios homosexuales que no han encontrado acogida en la Iglesia Católica puedan tener un lugar donde practicar su fe en libertad.

Aunque Cegal ha volcado su trabajo al apoyo pastoral para la prevención del sida en las cárceles, Juan Cornejo no ha abandonado su condición de católico practicante, participando de la misa todos los domingos como cualquier feligrés, sin hacerse problema por lo que las jerarquías eclesiales puedan decir, ordenar o prohibir en relación a los homosexuales. “Uno se da cuenta que no es necesario renunciar a una cosa. Se pueden vivir ambas experiencias. No son excluyentes”¹⁸⁶, declara. “Si vas donde un cura que está hablando tonteras, cámbiate de parroquia, ándate a otra iglesia, si hay muchas. Si a uno no le gustan los lineamientos del sacerdote cambia de misa ¿cuál es el problema?”¹⁸⁷, añade.

Testigos de Esperanza, en cambio, contempla la celebración de liturgias, acompañamientos espirituales, jornadas, cursos y talleres para sus miembros, donde se profundiza en la reinterpretación de la palabra de Dios y se mantiene viva la fe. “Nos encargamos de formar muy bien a la gente que participa de la comunidad para que ellos puedan tener fundamentos claros respecto de lo que están creyendo”¹⁸⁸, relata Alexis Espinoza.

¹⁸⁶ Cornejo, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

¹⁸⁷ Cornejo, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

¹⁸⁸ Espinoza, Alexis. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

La configuración y dinámica de Testigos de Esperanza, según Alexis, permite no descartar a largo plazo la formación de una verdadera Iglesia basada en la reflexión teológica homosexual, como le llaman. “Nos hemos preocupado de fundamentar la comunidad para que el día de mañana sea una Iglesia, donde tengamos matrimonios homosexuales. Hacia allá vamos, con una Iglesia instituida como tal”¹⁸⁹, anuncia Alexis.

La existencia de grupos como Cegal y Testigos de Esperanza, o de otras agrupaciones homosexuales que se declaran derechamente Iglesias, como es el caso de la estadounidense *Dignity*¹⁹⁰, también ha sido un tema considerado dentro de las orientaciones que ha trabajado el Vaticano sobre el tema. En relación a ellos, han dicho que son comunidades que falsamente se podrían hacer llamar católicas, pues “en realidad no defienden ni promueven la enseñanza del Magisterio. Aunque sus miembros reivindiquen que quieren conformar su vida con la enseñanza de Jesús, de hecho abandonan la enseñanza de su Iglesia”¹⁹¹.

Dichas organizaciones son sindicadas como culpables de la creciente presión ejercida sobre la Iglesia Católica para modificar sus doctrinas en torno a la homosexualidad, por ello el Vaticano ha sido enfático en anunciar y advertir a sus autoridades locales que “ningún programa pastoral auténtico podrá incluir

¹⁸⁹ Ibid.

¹⁹⁰ Dignity es uno de los movimientos de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales católicos, más importantes de Estados Unidos. Comenzó en 1969 en Los Ángeles bajo el liderazgo del Padre Patrick Nidorf. Entre sus principales reivindicaciones están el abogar por cambios en las enseñanzas de la Iglesia sobre la homosexualidad, intenta influir en la agenda pública presentando testimonios positivos con una perspectiva católica en la legislaciones que apoyan os derechos civiles, además de buscar la aprobación del matrimonio civil de parejas gay en ciudades estadounidenses donde aún no se regula.

¹⁹¹ Congregación para la Doctrina de la Fe. Carta A Los Obispos De La Iglesia Católica Sobre La Atención Pastoral A Las Personas Homosexuales. 1 de octubre de 1986. N°14. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19861001_homosexual-persons_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

organizaciones en las que se asocien entre sí personas homosexuales, sin que se establezca claramente que la actividad homosexual es inmoral”.¹⁹²

“La Iglesia de Cristo es toda aquella persona que se bautice en la trinidad. Como dice el Concilio Vaticano II, que la misma Iglesia Católica promulgó. La Iglesia no es la jerarquía, son todas aquellas personas que deseen fundar una comunidad y vivir bajo el evangelio de Jesús. Ellos serán salvados en virtud de la fe”¹⁹³, contesta el líder de Testigos de Esperanza cuando se le pregunta si retornaría a la Iglesia Católica si ésta hiciera un cambio radical y aceptara íntegramente a los homosexuales, para dejar en claro que nunca ha dejado de pertenecer a la Iglesia, entendida como pueblo de Dios.

Sin embargo, la jerarquía eclesial insiste en sus orientaciones afirmando que si las enseñanzas de las sagradas escrituras donde se condena el acto homosexual y se incentiva la castidad son ignoradas, la consumación del pecado llevará inevitablemente a la destrucción e impedirá la salvación de las almas de los pecadores. “En continuidad perfecta con la enseñanza bíblica, en el catálogo de aquellos que obran en forma contraria a la sana doctrina, vienen explícitamente mencionados como pecadores aquellos que efectúan actos homosexuales”¹⁹⁴, menciona.

¹⁹² Congregación para la Doctrina de la Fe. Carta A Los Obispos De La Iglesia Católica Sobre La Atención Pastoral A Las Personas Homosexuales. 1 de octubre de 1986. Nº15. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19861001_homosexual-persons_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

¹⁹³ Espinoza, Alexis. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

¹⁹⁴ Congregación para la Doctrina de la Fe. Carta A Los Obispos De La Iglesia Católica Sobre La Atención Pastoral A Las Personas Homosexuales. 1 de octubre de 1986. Nº6. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19861001_homosexual-persons_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

Para gran parte de la comunidad homosexual su relación con el catolicismo se entiende en la medida en que se realiza sin mediadores ni dogmas, en contacto con Dios. La necesidad de una institución a la que recurrir solo se entiende como un medio para llegar a él. “No hay que olvidarse que no es la Iglesia la que salva, no es ninguna Iglesia la que salva, lo que salva es Jesucristo. La Iglesia solamente es un medio, un recurso de salvación, pero no es la salvación, la salvación viene por Jesucristo”¹⁹⁵, señala Cornejo.

Ser homosexual “es un defecto” en Chile

La imagen de la iglesia de San Francisco llena de banderas con los colores del arcoíris que se da en el *Candlelight* chileno, contrasta con la percepción que existe de la jerarquía católica chilena, constantemente criticada por su excesivo conservadurismo.

Por eso, Cornejo establece una diferencia: “tú ves que dentro de la misma Iglesia chilena hay gente más abierta y otra que es más reticente. En la iglesia de San Francisco la gente va con sus banderas gays y no hay problema. Probablemente, no nos prestarían la Iglesia si fuéramos a hacer la ceremonia a la Universidad de las Andes”¹⁹⁶, indica el líder de Cegal.

No obstante, durante los años posteriores de la vuelta de la democracia, la discusión por avanzar en temas de la denominada “agenda valórica” ha sido permanente en la sociedad chilena, muchas veces chocando con los preceptos que la jerarquía de la Iglesia Católica ha delineado como lo moralmente correcto, sobre todo en temas relacionados con la homosexualidad. Si bien en estos casos la Iglesia chilena se ha cuidado de seguir las orientaciones del Vaticano para no manifestar

¹⁹⁵ Cornejo, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

¹⁹⁶ Cornejo, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

atisbos de discriminación por orientación sexual, algunos de los máximos representantes del clero se “han salido de madre” al tratar estos temas.

El caso más reciente y que despertó el rechazo tanto de la ciudadanía como fieles y fieles y religiosos se dio en Chile. En abril de 2010, en medio de su visita a la anual Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile, el secretario de Estado del Vaticano, Tarcisio Bertone, realizó una polémica vinculación entre los pedofilia y la homosexualidad afirmando que "muchos psicólogos y muchos psiquiatras han demostrado que no hay relación entre celibato y pedofilia, pero muchos otros han demostrado, me han dicho recientemente, que hay relación entre homosexualidad y pedofilia. Esto es verdad, éste es el problema"¹⁹⁷.

Y a pesar del rechazo generalizado, hubo también quienes apoyaron esta tesis. Uno de ellos fue el obispo de Chillán, Carlos Pellegrín, quien indicó que “la mayoría de los casos de pedofilia se trata de una orientación homosexual, es decir, homosexuales que abusan de menores del mismo sexo”¹⁹⁸.

La polémica se volvió a instalar dentro de la Iglesia Católica chilena cuando el 15 de julio de 2010 Argentina se convirtió en el primer país de Latinoamérica en autorizar los matrimonios homosexuales¹⁹⁹. Las reacciones no se hicieron esperar, sobre todo ante

¹⁹⁷ El cardenal Bertone vincula pedofilia con homosexualidad. El País. Madrid, España. 12 de abril de 2010. [En línea] <http://www.elpais.com/articulo/sociedad/cardenal/Bertone/vincula/pedofilia/homosexualidad/elpepusoc/20100412elpepusoc_18/Tes> [Consulta: 5 de enero de 2011]

¹⁹⁸ Obispo de Chillán defendió vínculo entre homosexualidad y pedofilia dicho por Bertone. cooperativa.cl. 14 de abril de 2010. Santiago de Chile. [En línea] <http://www.cooperativa.cl/obispo-de-chillan-defendio-vinculo-entre-homosexualidad-y-pedofilia-dicho-por-bertone/prontus_notas/2010-04-14/123926.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

¹⁹⁹ Argentina es el primer país de América Latina que autoriza el matrimonio gay. El Mundo. Madrid, España. 15 de julio de 2010 [En Línea]

la posibilidad de establecer una medida similar en Chile. Fue la máxima autoridad eclesiástica del país, el entonces el arzobispo de Santiago, cardenal Francisco Javier Errázuriz, quien avivó la polémica al afirmar que “Puede ser que dos personas, dos varones o dos mujeres, quieran vivir juntos y compartir la vida, pero llamar a eso matrimonio es una aberración en la cual van cayendo algunos países”²⁰⁰.

Pero fue el cardenal Jorge Medina quien llevó más allá las descalificaciones, indicando que “la tendencia homosexual es un defecto como si a una persona le un ojo o un pie” y comparó la homosexualidad con el alcoholismo, diciendo que es “tendencia de la cual se puede rehabilitar”.²⁰¹

Para Juan Cornejo estas afirmaciones son lo que, finalmente, lo distancian de la Iglesia Católica, pues considera que influyen negativamente en las futuras decisiones que se tomen en el país. “Me me molesta el influjo negativo, la manipulación en el ámbito civil, que la sociedad, los gobernantes se dejen manipular y no legislen a favor de una serie de temas que resguarden que todos somos ciudadanos”²⁰², afirma.

<<http://www.elmundo.es/america/2010/07/15/argentina/1279178537.html>> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²⁰⁰ Cardenal Errázuriz califica de “aberración” llamar matrimonio a uniones homosexuales. EMOL. 31 de julio de 2010 [En Línea] <<http://www.emol.com/noticias/nacional/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=427969>> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²⁰¹ Cardenal Medina señala que tendencia homosexual es un defecto comparable a la falta de un ojo o de un pie. Radiobiobio.cl. 24 julio 2010 [En Línea] <<http://www.radiobiobio.cl/2010/07/24/cardenal-medina-senala-que-tendencia-homosexual-es-un-defecto-comparable-a-la-falta-de-un-ojo-o-un-pie/>> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²⁰² Cornejo, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

La afirmación del líder de Cegal no es del todo compartida por Alexis Espinoza, quien asume que la Iglesia chilena es obediente a lo que dice el Vaticano, respecto de buscar influir en los denominados “temas valóricos”, a pesar que no tiene una mala visión del trabajo eclesial en Chile: “La Iglesia Católica chilena es una de las más jugadas dentro del concierto internacional, es una Iglesia consciente, social, preocupada de su gente. Pero en los temas morales no puede avanzar porque la teología moral está dada por la reflexión del Vaticano, dirigida por el santo padre. La Iglesia chilena no puede decir mañana ‘vamos a aprobar el matrimonio homosexual, vamos a recibir a los homosexuales para comulguen y reciban la confesión’, que son los dos grandes impedimentos que vemos en la aceptación de las Iglesia Católica”²⁰³.

Asimismo, el líder de Cegal acusa a la Iglesia de haber realizado un vuelco en sus lineamientos desde el pontificado de Juan Pablo II que repercutió negativamente en la apertura que se vislumbraba con el Concilio Vaticano II en estos temas. “Los últimos 20 y 30 años gran parte de la jerarquía de la Iglesia Católica ha estado muy ligada a los sectores conservadores y ese fue el viraje que hizo Juan Pablo II, pero eso no solamente ha afectado a los gays, sino que a una serie de otros asuntos”²⁰⁴, afirma, recordando que el actual papa Benedicto XVI presidió la Congregación para la Doctrina de la Fe desde 1981 hasta que asumió su actual pontificado en 2005.

Sola en un castillo

Pese a que los dichos de una parte del clero chileno sobre la legalización de las uniones homosexuales parecen excesivos, no fueron más que una forma desmedida de seguir las propias orientaciones que la jerarquía eclesial mundial determinó para las sus sedes en la discusión de estas legislaciones.

²⁰³ Espinoza, Alexis. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

²⁰⁴ Ibid.

Así lo hicieron ver con la publicación del documento “Consideraciones Acerca los Proyectos de Reconocimiento Legal de las Uniones Entre Personas Homosexuales”²⁰⁵ de 2003, donde se insta tanto a las autoridades de la Iglesia como los políticos católicos a no ceder ante las presiones para legalizar el matrimonio homosexual.

“Reconocer legalmente las uniones homosexuales o equipararlas al matrimonio, significaría no solamente aprobar un comportamiento desviado y convertirlo en un modelo para la sociedad actual, sino también ofuscar valores fundamentales que pertenecen al patrimonio común de la humanidad. La Iglesia no puede dejar de defender tales valores, para el bien de los hombres y de toda la sociedad”²⁰⁶, dice entre sus conclusiones el texto de la Congregación para la Doctrina de la Fe.

Es quizás esta postura de la Iglesia Católica lo que realmente molesta a las comunidades homosexuales cristianas y católicas, más que su posición contradictoria respecto de la “práctica”, que parece superada y obviada por muchos de sus miembros. Lo reafirma el líder de Cegal, quien critica también la intención de la Iglesia de influir en asuntos que – afirma - no le competen: “Tal vez no vamos a vivir para ver el matrimonio religioso para gays y lesbianas, pero hay que separar la cosa del ámbito civil. Lo religioso es de cada persona y si la Iglesia no te acoge, hay comunidades, Iglesias gays y lésbicas. No es ése el problema, es el ámbito civil, no si la Iglesia lo acepte o no lo acepte y que se legisle por ello”²⁰⁷.

²⁰⁵ Congregación para la Doctrina de la Fe. Consideraciones acerca de los proyectos de reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales. 28 de marzo de 2003. Nº 11. [el línea] <http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_20030731_homosexual-unions_sp.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²⁰⁶ Ibid.

²⁰⁷ Cornejo, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

Juan Cornejo da cuenta de la verdadera pelea que están dando los homosexuales católicos chilenos en la actualidad. Ya no es su completa integración dentro la Iglesia, si no la lucha por evitar la influencia del Vaticano en la discusión de las leyes que posibiliten la igualdad de derechos de la comunidad gay.

Para Rolando Jiménez enfrentar esta discusión es el gran desafío que tendrá que asumir la Iglesia Católica para no continuar alejándose de sus fieles. “La sociedad va a seguir evolucionando en derechos, igualdad ante la ley, no solo de las minorías sexuales. Si la Iglesia no entiende los procesos de cambio cultural, y que la mayoría de estos van el sentido correcto de las cosas, de mejorar al ser humano, va quedar sola, en un castillo de ideas que van a compartir muy pocos”²⁰⁸, asegura.

Aunque Alexis reconoce que hay personas dentro de la misma Iglesia que están haciendo el esfuerzo por poner este tipo de temas, “no hay una voluntad de parte de la jerarquía de la Iglesia Católica a escucharlos”²⁰⁹. Por el contrario, dice que es muy probable que no haya modificaciones en el largo plazo, pues “no veo disposición ni de las autoridades eclesiásticas ni del papa. No lo veo posible ni en veinte años más”²¹⁰, añadiendo que para que exista una verdadera evolución dentro de la institución “tiene que haber un cambio teológico importante, que lleve a la Iglesia a una reflexión católica más profunda”²¹¹.

²⁰⁸ Jiménez, Rolando. Presidente del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh). Entrevista Personal. Santiago, 25 de marzo de 2008.

²⁰⁹ Espinoza, Alexis. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

²¹⁰ Ibid.

²¹¹ Ibid.

Juan Cornejo coincide con ambos, argumentando que no sólo se trata de temas que distancien a la Iglesia de la comunidad católica homosexual, sino de varios grupos de la sociedad, que ven en ella a una institución cerrada, dogmática, que no se abre a dialogar sobre situaciones que cada vez van adquiriendo más importancia para las personas. “La Iglesia se va a seguir distanciando en la medida que no esté en sintonía con los temas de la sociedad, con lo que a la gente le interesa. Uno siempre quisiera una Iglesia más inclusiva, dialogante, no tan arrogante, que muchas veces quiere dictar cátedra. En lugar de ser instrumentos de salvación, para muchas personas la Iglesia ha sido un elemento de perdición”²¹², finaliza.

Tanto Alexis Espinoza como Juan Cornejo ven lejana una apertura de la Iglesia a aceptar cambios que consideran relevantes. Sin embargo, en la sociedad chilena de a poco se va abriendo la discusión.

El 28 de enero de 2011 el Tribunal Constitucional declaró admisible un requerimiento de inaplicabilidad del artículo 102 del Código Civil, que permite sólo el matrimonio entre personas de distinto sexo²¹³, luego que la Corte de Apelaciones de Santiago solicitara su pronunciamiento, a raíz de un recurso de protección presentado por tres parejas homosexuales ante el tribunal de alzada, luego que el Registro Civil se negara a reconocer dos matrimonios celebrados en el extranjero y a dar hora para el vínculo de un tercero.

Las parejas que presentaron el recurso de protección fueron César Peralta y Hans Arias, padres de dos niños, luego de que ganaran la tuición de sus hijos en un

²¹² Cornejo, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

²¹³ El artículo 102 del Código Civil dice: “El matrimonio es un contrato solemne por el cual un hombre y una mujer se unen actual e indisolublemente, y por toda la vida, con el fin de vivir juntos, de procrear, y de auxiliarse mutuamente”.

fallo emitido el 2009 por el Juzgado de Familia de Puente Alto; así como el canadiense Stephane Abran, quien contrajo matrimonio en agosto del 2006 con el chileno Jorge Monardes en Canadá, y Víctor Arce y Miguel Lillo, quienes formalizaron su unión en Mendoza el 20 de agosto de 2010.

Para las parejas que presentaron el recurso, el citado artículo violenta los artículos 1 y 19 de la Constitución Política, que garantizan la "igualdad en dignidad y derechos" y la "igualdad ante la ley".

La sentencia final de este caso aún no se conoce, pero de todas formas para el movimiento homosexual este es un gran paso ya que abre la puerta a un reconocimiento legal de las uniones de parejas del mismo sexo, algo que parecía impensado hace pocos años.

La admisibilidad del TC de este recurso es un hito también para la relación entre la Iglesia Católica y la sociedad chilena. Se trata de una nueva prueba de que esta última de a poco sigue dando pasos que van en un sentido contrario de lo que pretende la curia, una corriente que al parecer será difícil de frenar. Del devenir de este caso dependerá también la relación de la Iglesia con los homosexuales.

La escasa apertura de la jerarquía eclesial a las reivindicaciones de los homosexuales es el principal motivo del camino propio que iniciaron Cegal y Testigos de Esperanza. Una idea que partió del rechazo, pero que de a poco va creciendo. Y su principal razón es el desapego a una institución cuyos líderes mantienen una posición que no les permite ser como cualquier otro. Al respecto, Juan Cornejo indica que su relación con la Iglesia Católica está terminada y se preocupa de seguir al verdadero líder del catolicismo: "Yo no me siento excluido de la Iglesia, porque no sigo a ningún cura, estoy siguiendo a Jesucristo, ése es mi modelo. Católicos, homosexuales, transexuales

todos estamos llamados a la santidad, el llamado a la santidad no es exclusivo de los heterosexuales, no tiene que ver con la orientación sexual”²¹⁴. Alexis Espinoza en forma similar: “Los homosexuales tanto como los heterosexuales, están llamados a vivir los mandamientos de Cristo. Si ellos viven de acuerdo a eso, todos podrán alcanzar la salvación”²¹⁵.

El camino propio que iniciaron tanto Cegal como Testigos de Esperanza fue casi un salto al vacío, pero ambos líderes cuentan que cada vez asisten más personas a sus celebraciones, liturgias, ritos, oraciones y reuniones periódicas. Para ellos es una prueba del éxito de su idea de buscar una interpretación propia de la relación con Dios, algo que quizás ponga en jaque a la jerarquía eclesial en el futuro.

²¹⁴ Cornejo, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

²¹⁵ Espinoza, Alexis. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

Divorciados Católicos:

“Nadie nos va a quitar la posibilidad de comulgar”

“Se acercaron a Él algunos fariseos y, para ponerlo a prueba, le dijeron: ¿Es lícito al hombre divorciarse de su mujer por cualquier motivo?”

Él respondió: ¿No han leído ustedes que el Creador, desde el principio, los hizo varón y mujer; y que dijo: ‘Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos no serán sino una sola carne’? De manera que ya no son dos, sino una sola carne. Que el hombre no separe lo que Dios ha unido.

Le replicaron: Entonces, ¿por qué Moisés prescribió entregar una declaración de divorcio cuando uno se separa?

Él les dijo: Moisés les permitió divorciarse de su mujer, debido a la dureza del corazón de ustedes, pero al principio no era sí. Por lo tanto, yo les digo: El que se divorcia de su mujer, a no ser en caso de unión ilegal, y se casa con otra, comete adulterio.

Los discípulos le dijeron: Si esta es la situación del hombre con respecto a su mujer, no conviene casarse.

Y Él les respondió: No todos entienden este lenguaje, sino sólo aquellos a quienes se les ha concedido. En efecto, algunos no se casan, porque nacieron impotentes del seno de su madre; otros, porque fueron castrados por los hombres; y hay otros que decidieron no casarse a causa del Reino de los Cielos. ¡El que pueda entender, que entienda!”²¹⁶

Este es uno de los pasajes del Nuevo Testamento en que se funda una parte importante de la postura de la Iglesia Católica sobre el matrimonio y el divorcio. Aquí se da cuenta cómo Jesús aclara varias dudas que rondan respecto de este acto, que para el

²¹⁶ Conferencia Episcopal Argentina. La Biblia. Evangelio según Mateo. Capítulo 19. Versículo 1-12 (MT 19, 1-12). 1990. [En línea] <http://www.vatican.va/archive/ESL0506/___PUT.HTM>

catolicismo está catalogado dentro de los siete sacramentos esenciales para la vida cristiana.

Una postura que se mantiene con el tiempo, y que choca de frente con las legislaciones que al respecto han desarrollado la mayoría de los países del mundo, también Chile, que recién en 2004, luego de un larguísimo debate político y social, que incluyó nueve años de discusión parlamentaria, pudo contar con la figura del divorcio en su legislación, al aprobarse una nueva Ley de Matrimonio Civil.

Desde esa fecha ya se han experimentado cambios importantes. Cinco años después de su promulgación, en 2009 se constató por primera vez que la cifra de divorcios superó en cantidad al número de nuevos matrimonios. Según el Poder Judicial, durante ese año los tribunales de familia decretaron 63 mil 21 casos de divorcio, mientras el Registro Civil registró 57 mil 836 nuevas uniones²¹⁷.

El devenir de estas estadísticas lo ha seguido muy de cerca Ricardo Viteri. De formación católica, se ha divorciado dos veces y desde hace cinco años convive con su pareja actual. Es director y creador de SeparadosChile.cl, uno de los primeros portales de internet que intentó reunir a los separados y divorciados de Chile “para desahogarnos, conocernos, compartir temas comunes, pasar un buen rato, reinsertarse un poco y hacer nuevas amistades”²¹⁸, dice.

Si bien no se trata de un grupo católico, Viteri aún se siente identificado con esta religión y reconoce que dentro de la comunidad se dan encuentros de separados y divorciados que, luego de su quiebre matrimonial, no han encontrado acogida dentro de

²¹⁷ Por primera vez, número de divorcios en Chile supera al de nuevos matrimonios. De Ponson, A – Zunino, N. La Tercera en Internet. 5 de julio 2010 [En línea]
<http://latercera.com/contenido/741_265487_9.shtml> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²¹⁸ Viteri, Ricardo. Entrevista Personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

la Iglesia Católica. “Yo me reúno con otros católicos, pero no con la intención de hablar con Jesucristo. De repente se da que se hablan estos temas y ahí uno se encuentra con sus pares y es rico, es acogedor, aunque puedan existir diferentes opiniones nadie está excluyendo a nadie por la forma de pensar. Yo con la Iglesia Católica me siento excluido absolutamente”²¹⁹, confiesa.

Separadoschile.cl se creó el 24 de septiembre de 2001, pero no fue hasta días después de la aprobación de la nueva ley de matrimonio civil en 2004, cuando alcanzó realce en los medios de prensa, los que titulaban “Separados colapsan página web que los ayuda a divorciarse”.²²⁰

Si bien el sitio nació como un lugar de encuentro para personas que habían terminado con su matrimonio, actualmente tiene como labor “investigar y dar conocer a la opinión pública las inquietudes, tendencias y realidad de los separados y divorciados, así como seleccionar abogados y expertos que tramiten causas de divorcio a sus usuarios”²²¹, que desde 2001 ya contabilizan 20 mil.

A su juicio, el alza de los divorcios en Chile se debe a varios factores, como la baja en la cantidad de matrimonios y el aumento de las uniones de hecho. “Ya no es indispensable casarse para unirse a la pareja. Cada vez más se está considerando el sentimiento en sí como el aspecto más importante para que se conserve la unidad de pareja y no un papel firmado o la bendición del sacerdote”²²², asegura, confirmando que

²¹⁹ Viteri, Ricardo. Op. Cit

²²⁰ Separados Chile. Quienes somos. [En línea]
<http://www.smartienda.cl/smart2009_3/default.asp?php=2738&contenido=nosotros.asp> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²²¹ Loc. cit.

²²² Viteri, R. Entrevista Personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

la diferencia radica en un cambio de visión respecto de la vida en pareja, antiguamente solo aceptada bajo consagración religiosa o legal.

Aunque la alta cuota de divorcios existentes se atribuía, en principio, al grupo de separados que esperaba la norma para legalizar su quiebre matrimonial, “desde el año 2009 en adelante estamos viviendo cada vez más divorcios de personas que se casaron posterior a la promulgación de la ley de divorcio y que llevan un par de años o meses casados”²²³.

En relación a las causales que llevan al quiebre matrimonial, Viteri indica que, según su experiencia (atiende unos cinco mil casos de separaciones y divorcios al mes a través de su sitio web) “en el 66% de los casos es por infidelidades, en segundo lugar por violencia intrafamiliar, luego por problemas económicos y así sucesivamente”²²⁴.

La experiencia de Loreto González no corresponde a las tres primeras razones de divorcio y es eso lo que, dice, a veces la deja más tranquila. Separada hace cinco años de su marido, luego de diez años de convivencia en los que tuvieron una hija, dentro de pocos días su matrimonio engrosará la lista de nuevos divorcios en Chile. “Mi marido es alcohólico, entonces yo tuve que divorciarme por un tema de salud mental. Luché harto, porque uno cree que puede salvar el matrimonio en base a otras cosas y no resultó”²²⁵, afirma.

Para una mujer que se declara católica por tradición, familia, formación y convicción, que asiste a misa todos los domingos y que mantiene una estrecha vida espiritual, la separación y, posteriormente, el divorcio, se convierte en uno más de los

²²³ Ibid.

²²⁴ Viteri, Ricardo. Entrevista Personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

²²⁵ González, Loreto. Entrevista Personal. Santiago, 10 de diciembre 2010.

pesos y culpas que acarrea el fin del matrimonio. “Me pesa decir que soy separada, no habría querido decirlo nunca. Es el hecho de fracasar, de decir frente a Dios que era para toda la vida, que la persona que tenías al lado en ese minuto iba a estar hasta el día de tu muerte. El concepto de familia que tenía es la tradicional y estar sola con mi hija me pesa todos los días y me va seguir pesando. El concepto de familia a mi me duele, porque soy católica”²²⁶, revela.

El largo camino del divorcio en Chile

Hasta antes de noviembre de 2004, los matrimonios chilenos que querían disolver el vínculo tenían que recurrir al único recurso legal disponible: la “nulidad”. Esto se lograba a través de un trámite que invalidaba la unión debido a un vicio del mismo o una supuesta incompetencia del oficial del Registro Civil al momento de celebrar el acto matrimonial. Para eso era común que cada cónyuge usara testigos falsos – generalmente personas pagadas - que avalaran supuestos errores del trámite formal para que el matrimonio quedara nulo. Sin embargo, en 1995 se presenta un proyecto de ley de Matrimonio Civil en el Congreso, con el objetivo de regular nulidades, separaciones y quiebres matrimoniales. La moción sería aprobada por mayoría absoluta dos años más tarde por la Cámara de Diputados, pasando a último trámite en el Senado.²²⁷

La Iglesia Católica chilena nunca se mantuvo ajena a este debate. En 1998, la Conferencia Episcopal de Chile emitió el documento “La Iglesia Católica y el Proyecto de ley sobre matrimonio civil”, donde reconocía la necesidad de regular las separaciones

²²⁶ Ibid.

²²⁷ Ley de divorcio en Chile: el debate que viene. Del Canto, Gustavo. Primera Línea. 15 de enero de 2001. [En línea] <http://216.72.168.65/p4_plinea/site/20010115/pags/19800101131439.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

matrimoniales, pero al mismo tiempo rechazaba la aprobación de la futura ley de divorcio, dando cuenta que la introducción de la normativa a nivel internacional siempre repercutía “en un proceso de desintegración social y moral”²²⁸.

“La Conferencia Episcopal de Chile manifiesta su categórico desacuerdo con la eventual promulgación de una ley de divorcio civil con disolución de vínculo, y considera que una iniciativa semejante es contraria a la Ley Divina y al bien común de la Nación”²²⁹, concluía el texto firmado por el Comité Permanente del Episcopado, presidido en ese entonces el arzobispo de Santiago, cardenal Francisco Javier Errázuriz.

Mientras el debate se extendía y retrasaba constantemente en el Congreso, en 2003, la Iglesia realizaría una fuerte ofensiva mediática contra la aprobación del divorcio a través de la emisión de polémicos *spots* televisivos coordinados por la Vicaría de la Familia donde se afirmaba que, según estadísticas estadounidenses, los hijos de los matrimonios divorciados se hacían más vulnerables a la delincuencia, la mentira, la drogadicción y el alcoholismo. “Chile quiere una familia unida, no la dividamos. No divorciemnos Chile, hagamos una gran familia”, decía el slogan de esta campaña publicitaria.

La iniciativa encendió el debate dentro y fuera de los templos. Desde fieles y comunidades parroquiales, hasta sacerdotes con influencia en la opinión pública, como

²²⁸ Conferencia Episcopal de Chile. La Iglesia y el proyecto de ley sobre matrimonio civil [En línea] Iglesia Católica Chile. 15 de agosto 1998.
<http://www.iglesia.cl/iglesiachile/especiales/matrimonio/cp_1998.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²²⁹ Conferencia Episcopal de Chile. La Iglesia y el proyecto de ley sobre matrimonio civil. [En línea] Iglesia Católica Chile. 15 de agosto 1998.<
http://www.iglesia.cl/iglesiachile/especiales/matrimonio/cp_1998.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

los jesuitas Felipe Berríos²³⁰ y Fernando Montes²³¹, que exigieron el retiro inmediato de la campaña por estigmatizar a los hijos de padres divorciados bajo falsas premisas.

Para Viteri la campaña fue totalmente “desafortunada y desatinada” y aunque aún se declara católico, señala que fue una de las razones que lo llevaron a alejarse y decidir vivir la religión “a su manera”. “Esa campaña anti-divorcio no debió haber enlodado a los hijos de los separados. Eso a mí, y yo sé que a muchísimos separados, nos indignó e hizo que nos alejáramos fuertemente de la Iglesia. Antes de esa situación iba en forma bastante regular a misa, desde entonces he ido unas dos o tres veces en seis años, como mucho”.²³²

La campaña de la Iglesia chilena también generó cambios en su trabajo en separadoschile.cl: “la cosa tomó un cariz mucho más serio y me avoqué completamente al tema legal y a la contención del separado en los minutos que está tomando la decisión de separarse”²³³, afirma, agregando que “ahí fue donde empieza tomar fuerza el que nos uniéramos para que en una futura oportunidad, ya sea la Iglesia o quien fuera, se enfrentara con nosotros en tribunales y pagara con creces esas injurias”²³⁴.

Pero los efectos de una eventual aprobación del divorcio en la nueva Ley de Matrimonio Civil no sólo eran discutidos por los máximos representantes del catolicismo en Chile, sino también se estaban dando en la práctica, y hace bastante tiempo, en otras instituciones de la Iglesia Católica como sus establecimientos

²³⁰ Vicaría de la Familia impugna al sacerdote Felipe Berríos. 27 de septiembre de 2003. Terra.cl [En línea] <http://www.terra.cl/actualidad/index.cfm?id_reg=307747&id_cat=302> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²³¹ Jalil, Gazi. Cura Montes se suma a críticas contra spots. La Tercera. 1 de octubre de 2003.

²³² Viteri, Ricardo. Entrevista Personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

²³³ Ibid.

²³⁴ Ibid.

educacionales. Se hicieron conocidos varios casos en que se le negaba la matrícula a hijos de padres separados, a pesar de que éstos continuarán considerándose católicos practicantes. Ricardo Viteri fue uno de ellos: “Con mi hijo menor tuve la dificultad para poder ingresarlo a un colegio católico, porque estábamos separados con mi mujer. Esa discriminación fue fuerte y me llevó a crear separadoschile.cl”²³⁵

Vínculo indisoluble

Para la Iglesia Católica, el matrimonio es uno de los sacramentos más importantes que recibe el hombre dentro de su vida religiosa y así se deja ver a través de los Evangelios, la tradición y el magisterio.

“El *vínculo matrimonial* es establecido por Dios mismo, de modo que el matrimonio celebrado y consumado entre bautizados no puede ser disuelto jamás. Este vínculo que resulta del acto humano libre de los esposos y de la consumación del matrimonio es una realidad ya irrevocable y da origen a una alianza garantizada por la fidelidad de Dios”²³⁶, señala el Catecismo de la Iglesia Católica en su número 1640.

La Iglesia también reconoce que el vínculo matrimonial puede encontrarse con dificultades que no tengan más remedio que el fin de la vida en pareja, la que debe ser vista como una “separación física de los esposos y el fin de la cohabitación”²³⁷, pero el mismo documento aclara que “los esposos no dejan de ser marido y mujer

²³⁵ Viteri, Ricardo. Entrevista Personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

²³⁶ Catecismo de la Iglesia Católica. Castelgandolfo. 15 de agosto de 1997. N° 1640 [En línea] <http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p2s2c3a7_sp.html#top> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²³⁷ Op.cit. N° 1649

delante de Dios; ni son libres para contraer una nueva unión”²³⁸. En estos casos, el Vaticano insta a la comunidad eclesial a prestar apoyo pastoral para que los cónyuges se mantengan fieles en la separación o reintenten una vez más componer su matrimonio.

Sin embargo, el escenario ideal en que la Iglesia sitúa el “irremediable” camino de la separación choca con la realidad, donde son cada vez más los divorciados que vuelven a contraer nupcias en el ámbito civil para rehacer su vida.

Aunque dispuestos a prestar apoyo a los divorciados que necesiten orientación espiritual, la Iglesia Católica confirmó en 1981 a través de la exhortación apostólica *Familiaris Consortio* de Juan Pablo II, la prohibición de que los divorciados vueltos a casar recibieran la comunión.

“Fundándose en la Sagrada Escritura reafirma su praxis de no admitir a la comunión eucarística a los divorciados que se casan otra vez. Son ellos los que no pueden ser admitidos, dado que su estado y situación de vida contradicen objetivamente la unión de amor entre Cristo y la Iglesia, significada y actualizada en la Eucaristía”²³⁹, asegura el documento, agregando que si esto sucediera, los fieles serían inducidos a un error sobre la doctrina de la Iglesia en relación a la indisolubilidad del matrimonio.

A Ricardo Viteri la prohibición le parece absurda, sobre todo cuando se ha tomado la decisión de divorciarse para poner fin a un problema de pareja en buenos términos. “Me están diciendo que no puedo recibir el cuerpo de Cristo solamente porque yo me divorcié. Sin embargo, se deja completamente de lado el resto del ser solamente porque

²³⁸ Loc. cit.

²³⁹ Juan Pablo II. *Familiaris Consortio*. Ciudad del Vaticano. 22 de noviembre 1981 N°84. [En línea] <http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio_sp.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

cometió un error en la decisión de casarse, fue inmaduro, por lo que sea. ¿Quiénes son ellos para decirme eso?”²⁴⁰, cuestiona.

Conscientes que el número de fieles divorciados que no tienen admisión a la comunión eucarística va en aumento, muchas sedes de la Iglesia Católica han propuesto diversas soluciones pastorales para reabrir la Eucaristía a algunas parejas de divorciados vueltos a casar, previo a ciertas condiciones y análisis de conciencia de quienes lo soliciten.

Pese a ello, la prohibición fue confirmada en 1994 por la Congregación de la Doctrina de la Fe²⁴¹, liderada por el cardenal Joseph Ratzinger, quien volvería a ratificar la medida, esta vez convertido en el Papa Benedicto XVI en la exhortación apostólica *Sacramentum Caritatis* de 2007²⁴².

En ese texto se califica al divorcio de los católicos como “un problema pastoral difícil y complejo, una verdadera plaga en el contexto social actual, que afecta de manera creciente incluso a los ambientes católicos”²⁴³, y se confirma la sanción de no permitirles la comunión “fundada en la Sagrada Escritura”²⁴⁴, dado que “su

²⁴⁰ Viteri, Ricardo. Entrevista Personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

²⁴¹ Congregación para la Doctrina de la Fe. Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre la recepción de la comunión eucarística por parte de los fieles divorciados que se han vuelto a casar. Ciudad del Vaticano. 14 de septiembre 1994. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_14091994_rec-holy-comm-by-divorced_sp.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²⁴² Benedicto XVI. *Sacramentum Caritatis*. Ciudad del Vaticano. 22 de febrero 2007 [En línea]
<http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/apost_exhortations/documents/hf_ben-xvi_exh_20070222_sacramentum-caritatis_sp.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²⁴³ Op. Cit. Benedicto XVI. Nº 29.

²⁴⁴ Loc. cit.

estado y su condición de vida contradicen objetivamente esa unión de amor entre Cristo y la Iglesia que se significa y se actualiza en la Eucaristía”²⁴⁵.

Para Loreto González, quien aún no se encuentra en esta situación, pero tampoco la tampoco la descarta, la restricción de Iglesia para los divorciados vueltos a casar es todo un tema, “pues para mí comulgar es una necesidad, un encuentro para sentir a Dios Dios en cuerpo y alma”²⁴⁶, dice. Es por ello que, incluso, averiguó cómo se podía tramitar el divorcio eclesial, que es la única manera que ofrece el Derecho Canónico para invalidar un matrimonio. Pero fue justamente eso lo que la desanimó a intentarlo: intentarlo: “Te dice que tu matrimonio nunca existió, no existió ese lazo matrimonial, matrimonial, por ende mi hija la tuve con una persona con la que nunca me casé. Eso Eso para mí es borrar con el codo lo que escribí con la mano. Eso es mucho más mentira”²⁴⁷, sostiene, agregando que la prohibición se trata de una injusticia “porque yo no soy más pecadora que otros”²⁴⁸.

De todas maneras, la Iglesia ha hecho especial énfasis en que los fieles a quienes se les ha prohibido comulgar, “no crean que su participación en la vida de la Iglesia se reduce exclusivamente a la cuestión de la recepción de la eucaristía”²⁴⁹. No obstante, muchos divorciados ven esta medida casi como un castigo de exposición pública.

Para Viteri se trata de una más de las discriminaciones que practica la Iglesia a sus feligreses, basándose en una interpretación errónea de la palabra de Dios. “La Iglesia

²⁴⁵ Loc. cit.

²⁴⁶ González, L. Entrevista personal. Santiago, 10 de diciembre 2010.

²⁴⁷ González, L. Entrevista personal. Santiago, 10 de diciembre 2010.

²⁴⁸ Ibid.

²⁴⁹ Congregación para la Doctrina de la Fe. Op. Cit.Nº6

está muy equivocada en la forma en que está tratando a los seres humanos que han cometido errores. La Iglesia difiere con las enseñanzas de Jesucristo, si tuviéramos a Jesucristo acá, él no estaría excluyendo de la forma en que nos excluye la Iglesia Católica”²⁵⁰, replica.

No obstante, al líder de separadoschile.cl no le interesa mantener una relación catolicismo en la medida que lo imponga la jerarquía: “Uno cree en Dios y cree en lo que significan las escrituras, pero no necesariamente lo que diga la Iglesia propiamente tal. Yo no necesito ir a una iglesia para sentirme más católico, aunque suene irónico, al entrar a una iglesia me es más difícil encontrarme con Dios”²⁵¹.

Pero Loreto es más inflexible a la hora de pensar en qué sucederá si un día se vuelve a casar y se le prohíbe recibir el cuerpo de Cristo. No piensa seguir las normas. “Si yo me enamoro ahora y tengo una pareja, ‘yo me paso por la raja’ a los curas. A mí nadie me va quitar la posibilidad de comulgar y la verdad es que sí o sí lo voy a seguir haciendo. Tal vez en el día del juicio final, el de arriba me diga ‘¡Loreto, te las mandaste!’. Pero eso que me lo diga el caballero de arriba, no los de acá abajo”²⁵², sentencia.

Esta posibilidad también es analizada y absolutamente rechazada por el Vaticano, cuando recuerda que aunque un divorciado tenga “la errada convicción de poder acceder a la Comunión Eucarística (...) dicha atribución es inadmisibles”²⁵³.

²⁵⁰ Viteri, R. Entrevista Personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

²⁵¹ Ibid.

²⁵² González, L. Entrevista Personal. Santiago, 10 de diciembre 2010.

²⁵³ Congregación para la Doctrina de la Fe. Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre la recepción de la comunión eucarística por parte de los fieles divorciados que se han vuelto a casar. Ciudad del Vaticano. 14 de septiembre 1994. N°7 [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_14091994_r ec-holy-comm-by-divorced_sp.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

La afirmación encuentra su justificación en el hecho de que el consentimiento en el que se basa el matrimonio no es una decisión privada, sino que eclesial y social, por lo mismo: “el juicio de la conciencia sobre la propia situación matrimonial no se refiere únicamente a una relación inmediata entre el hombre y Dios, como si se pudiera dejar de lado la mediación eclesial²⁵⁴.”

Pastoral para “familias incompletas”

En línea con las orientaciones de acogida, amor y afecto que establece el Vaticano para las personas católicas separadas o divorciadas, donde se llama a los pastores a hacerlos “confiar en la misericordia de Dios”²⁵⁵, la Iglesia Católica chilena también ha creado instancias para reunir a los fieles que han terminado sus matrimonios.

Es así como en 1997 un grupo de personas que había iniciado “La Pastoral de Separados” en la parroquia del Cristo Redentor de la zona oriente de Santiago, con el objetivo de dar “acogida y acompañamiento a personas que estaban de duelo por la ruptura de su matrimonio”²⁵⁶, se acercó a la Vicaría de la Familia para extender la iniciativa a otros centros religiosos.

El sacerdote Jaime Fernández, vicario de la Familia en ese tiempo, y quien también estuvo al mando de este organismo en el momento en que se difundió la polémica campaña contra el divorcio, decidió crear entonces un Centro para la Pastoral de Separados, aprobado por el arzobispo Francisco Javier Errázuriz, y que pasó a llamarse Centro de Pastoral de Familias Incompletas, Cepafi.

²⁵⁴ Loc. cit.

²⁵⁵ Congregación para la Doctrina de la Fe. Op.cit N°2

²⁵⁶ Vicaría para la familia. Centro para familias incompletas, Cepafi. [En línea]
<http://www.vicariaparalafamilia.cl/centro_fam_incompletas.php> [Consulta: 5 de enero de 2011]

Entre las principales tareas de Cepafi se encuentra “formar agentes pastorales específicos para tratar la problemática de los separados”²⁵⁷, a través de cursos, eventos que dependen del Departamento de Formación de la Vicaría para la Asimismo, se realiza dos veces a la semana un Encuentro de Separados, definido “un momento de compartir para personas que están solas y que a luz del Evangelio comparten su experiencia de dolor en búsqueda de una plenitud humana y cristiana”²⁵⁸.

El actual vicario para la Familia, sacerdote Marek Burzawa, ha indicado a la Pastoral de Separados como uno de los principales desafíos para el año 2011 de la organización. Llamando a acoger “sin prejuicios”, Burzawa calificó dicha instancia como una “pastoral de salvación”, poniendo énfasis en que la imposibilidad de acceder a los sacramentos, no debe interpretarse como “una negativa a sus posibilidades de salvación. La salvación procede del corazón misericordioso del padre”²⁵⁹, concluye.

Aunque para Viteri estas instancias son “tremendamente menores”, sí dan cuenta que existe una parte del clero que no se muestra tan rígido y poco accesible con los separados como la jerarquía y que, probablemente, no está de acuerdo con muchas de las orientaciones que se han establecido al respecto. “De todas maneras ellos siguen las órdenes de sus superiores. De ahí a que piensen diferente es otro cuento, porque quienes

²⁵⁷ Ibid.

²⁵⁸ Vicaría para la familia. Centro para familias incompletas, Cepafi. [En línea] <http://www.vicariaparalafamilia.cl/centro_fam_incompletas.php> [Consulta: 5 de enero de 2011]

²⁵⁹ Burzawa, M. La Pastoral de Separados un desafío para el 2011. Boletín Informativo Vicaría para la Familia. enero 2011. [En línea] <<http://www.vicariaparalafamilia.cl/boletin/nota1.html>>

han intentado diferir de este tipo de normas, se les ha llamado la atención. Es complicado, porque son muy jerarquizados”²⁶⁰, añade.

La experiencia de Loreto coincide con la de Ricardo, ya que relata haber sostenido conversaciones con representantes de distintas congregaciones católicas y cada uno ha tenido una manera diferente de evaluar su separación. “Uno se busca también las respuestas y yo las he tenido de todas, hay sacerdotes tradicionales que te hacen sentir culpable y otros muy progresistas que te felicitan y ‘ay qué rico’. La verdad es que uno se puede acomodar”²⁶¹, detalla.

Pese a ello, el director de SeparadosChile.cl no cede y afirma que la Pastoral de Separados es una instancia más de segregación para aquellos que no viven de acuerdo a lo que estipula la curia. “La Iglesia dejó de ser un modelo para muchos católicos. Yo volvería solamente a la Iglesia que nos enseñó Jesucristo y yo no veo eso ahora, veo que son muy discriminadores”²⁶², asegura.

La familia ideal v/s la familia real

Según estadísticas de SeparadosChile.cl, son 237 las parejas que se separan cada día en el país²⁶³. La tendencia es cada vez más al alza y pareciera ser que la institución del matrimonio ya no cumple con la premisa del “hasta que la muerte nos separe”. Por lo mismo, las nociones en torno a la vida en pareja se han modificado hasta el punto en que

²⁶⁰ Viteri, Ricardo. Entrevista Personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

²⁶¹ González, L. Entrevista Personal. Santiago, 10 de diciembre 2010.

²⁶² Viteri, R. Entrevista Personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

²⁶³ El Sur. Chile es uno de los países con más divorciados [En línea] Diario El Sur en Internet. 18 de enero 2011. <http://www.elsur.cl/base_elsur/site/artic/20110118/pags/20110118010700.html>[Consulta: 5 de enero de 2011]

cada vez es más normal la figura de la convivencia o el matrimonio en segundas nupcias. De la misma manera, el concepto de familia parece haber superado el esquema que propone la Iglesia Católica: padre, madre e hijos, para dar paso a nuevas composiciones de familia, como la monoparental o el matrimonio sin hijos.

No obstante, según los protagonistas de este reportaje, la Iglesia Católica estaría constantemente ignorando estos cambios sociales. Pese a que dejó de hablar de “concubinato”, “situaciones de pecado” y “adulterio” para referirse a las causas de las rupturas matrimoniales, continúa castigando a quienes se divorcian, sin reconocer que pueden rehacer sus vidas y prohibiéndoles comulgar cuando lo hacen.

Para Loreto, la única manera de lograr cambios dentro de la institución católica es a través de una profunda reflexión teológica sobre los temas en que la sociedad está pidiendo más apertura. “La Iglesia Católica necesita un Concilio Vaticano III, una renovación, ir más con los tiempos. La sociedad ya no quiere que le pongan límites y reglas, cada vez se va alejando de aquello que lo compromete. La Iglesia se ha separado de la sociedad y la sociedad se ha separado de la Iglesia, no hay comunión. Tienen que modificar sus reglas, porque hay mucha gente que quiere seguir participando”²⁶⁴, indica.

“La Iglesia debería concentrarse más en sus feligreses, en quienes creemos de verdad en la sagrada escritura, en Dios, en Jesucristo, en todos los que tienen la creencia católica, sin menoscabar a nadie en situaciones humanas que pueden ocurrir, como las separaciones matrimoniales”²⁶⁵, manifiesta Ricardo Viteri.

²⁶⁴ González, L. Entrevista personal. Santiago, 10 de diciembre 2010.

²⁶⁵ Viteri, R. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

El director del portal SeparadosChile.cl, apela al fin del doble estándar que se da en situaciones ligadas a la familia dentro de la Iglesia Católica: “conozco a muchos convivientes que llevan 25 años y tienen una unión formidable, con sus hijos también, pero también soy testigo de matrimonios que se sacan la cresta todo el día, les pegan a sus hijos y ellos sí pueden recibir la hostia, son considerados buenos católicos”²⁶⁶, cuestiona.

El fin de las discriminaciones parece ser la petición fundamental que hacen quienes se sienten aún católicos, pese a que para la misma institución sean fieles casi de segunda categoría por sus quiebres matrimoniales. “La Iglesia tiene que empezar a modificarse un poco, porque el núcleo de una familia puede ser una mamá y un papá, pero una mamá con su hija también pueden ser familia”²⁶⁷, sentencia Loreto.

A diferencia de otros grupos presentados en este trabajo, los divorciados católicos tienen una ventaja: tanto en Chile como en varios países, la regulación del divorcio es una batalla ganada contra la influencia eclesial en los gobiernos. Y eso también tiene que ver con la aceptación social de quienes están divorciados y sus derechos.

Y si bien la Iglesia Católica no entrega luces de un cambio en su postura respecto de las actuales reivindicaciones de los divorciados católicos, en el futuro deberá definirse entre asumir los costos o buscar una forma para no seguir perdiendo influencia en la sociedad a causa de lo que desde el Vaticano se asume como el producto de una decisión que va en contra de la ley de Dios, pero que desde los afectados es una actitud de discriminación.

²⁶⁶ Op. Cit. Viteri, R.

²⁶⁷ Op. Cit. González, L.

Capítulo III:

La Iglesia frente a las reivindicaciones: La pequeña ventana

La relación con la sociedad es un tema que constantemente reflexiona la Iglesia Católica chilena, que siempre está atenta a la reacción de la ciudadanía ante ciertos hechos e intenta medir su influencia.

Es justamente en el debate público donde la jerarquía de la Iglesia chilena se ha jugado mucho de su discurso. Sienten la necesidad de influir en la sociedad con lo que - afirman - es la verdad en diversas materias, y al entrar en esos debates, la Iglesia se expone a la crítica.

Sin embargo, se trata de un costo que la institución está dispuesta a asumir. Lo admite el obispo de Rancagua y presidente de la Conferencia Episcopal de Chile en el período 2004 -2010, Alejandro Goic: “Yo creo que la Iglesia tiene una misión. Yo como pastor no transmito ideas mías y a lo mejor los que no tienen fe no lo entienden, yo soy portador de un mensaje revelado, de un mensaje que se manifestó en la presencia del hijo de Dios en la persona humana, en Jesucristo, y por lo tanto, mi voz es portavoz de aquella. La Iglesia no va a tomar decisiones trascendentes con lo que diga la opinión pública, porque nuestro mensaje viene de Dios y así como en un momento dado, la Iglesia defendió el derecho del ser humano a no ser torturado, ahora defiende el derecho de un niño a nacer, de un anciano a morir con dignidad, etcétera”²⁶⁸.

²⁶⁸ Alejandro Goic, Obispo de Rancagua. Entrevista personal. Santiago. 5 de noviembre de 2007.

Una característica relevante de la “verdad” que la Iglesia presenta a la sociedad es que ésta tiene inspiración divina, por ende, irrefutable, pero a la vez bondadosa. Una verdad que apunta al bien común, sobre todo en temas que son fundamentales para el desarrollo humano.

En este sentido, el actual arzobispo de Santiago y presidente de la Conferencia Episcopal, Ricardo Ezzati, fue claro en afirmar para esta investigación –antes de asumir y siendo obispo de Concepción- que “puedo ser libre de pensar que el equipo de Concepción tenga, en vez de una camiseta morada, una roja, es muy opinable que esta oficina pueda estar ordenada de otra manera, pero frente a temas que sean de conciencia o de ética, yo y cualquier persona tiene el deber de inclinar la cabeza sobre la verdad. No puedo opinar de una manera diversa sobre la verdad, sería una manera de negarme. La conciencia es el núcleo más íntimo donde se deciden las opciones de la propia vida, y eso tiene que ser con mucha libertad, pero esa libertad y conciencia para ser auténtica tiene que ser informada”²⁶⁹.

Pero la Iglesia intenta que su noción de las cosas se extrapole a todo ámbito humano y es en esa mirada sobre la sociedad donde surgen diferentes sensibilidades. Un ejemplo de ello son las congregaciones religiosas en las que sacerdotes, religiosos y religiosas viven vocaciones católicas con enfoques distintos y por ello tienen un discurso ligado a la realidad en que trabajan, lo que condiciona su relación con la sociedad.

Y es esa diferencia la que defienden varios sacerdotes, que reivindican un pequeño espacio de libertad que se encuentra entre la experiencia personal y la obediencia al Vaticano.

²⁶⁹ Ricardo Ezzati, arzobispo de Santiago. Entrevista personal. 6 de septiembre de 2007. (realizada en momentos en que era obispo de Concepción).

“Yo no creo que la Iglesia Católica sea una ameba. Es un cuerpo que tiene jerarquía, que tiene una cabeza. Pero existe un diálogo con esa jerarquía, hay discusiones. Hay cosas que son opinables y en las que uno debe opinar. En los dogmas tenemos que estar todos de acuerdo, pero hay otras cosas opinables. Entonces, yo creo que ese punto medio es el que cuesta encontrar”²⁷⁰, afirma al respecto el jesuita Felipe Berríos, uno de los sacerdotes más conocidos y creíbles para la opinión pública, ex capellán de Un Techo Para Chile, actualmente radicado en África.

Y es aquí, en el ámbito de “lo opinable”, donde entran los grupos de “católicos a su manera” ya mencionados, que reivindican asuntos que chocan con las definiciones eclesiales o que han creado un camino propio, fundado sus propias Iglesias, en vez de acercarse a una institución que – dicen ellos- no les va a ofrecer más que una negativa.

Estos grupos y sus planteamientos no son desconocidas para los sacerdotes ni sus autoridades. Algunos muestran un espíritu más abierto al diálogo que otros, algunos creen que varias cosas podrían al menos discutirse en el seno de la Iglesia, otros defienden la infalibilidad de las definiciones eclesiales.

La Iglesia paternal

“No me gusta el planteamiento reivindicativo, porque no tiene nada que ver con lo que es la experiencia del cristiano en la fe. Nosotros no podemos ser como el hijo menor de la parábola del hijo pródigo: ‘dame la parte de la herencia que me corresponde’. No

²⁷⁰ Berríos, Felipe. Sacerdote Jesuita, Entrevista personal, 16 de octubre de 2007

nos corresponde nada”²⁷¹. Esa es la respuesta del obispo Cristián Contreras al espíritu que tienen los grupos que buscan cambios dentro de la Iglesia.

El sacerdote llama a los fieles católicos a asumir las enseñanzas de la Iglesia como un regalo, que se recibe y se acepta: “El llamando de la Iglesia es un llamado gratuito, y por lo tanto la adhesión tiene que nacer de un espíritu agradecido. No debemos tener un espíritu del emancipado, eso es propio del esclavo. Tenemos que tener el espíritu del hijo. Y el hijo agradece y sabe cuando las cosas no están bien”²⁷².

Esta mirada paternal en que la Iglesia quiere relacionarse con la sociedad es compartida por varios sacerdotes. Sobre todo cuando la institución se refiere a los denominados “temas valóricos” que de vez en cuando copan la agenda de la opinión pública. Es decir, si uno es católico debe acoger las prerrogativas vaticanas entendiendo su inspiración divina.

El sacerdote Cristian Precht, actualmente Vicario Pastoral del arzobispado de Santiago, es más claro al respecto: “Yo creo que en ciertos hechos le corresponde a la jerarquía por misión, fijar los parámetros, sobre todo en materias éticas, respecto de lo que es bueno o no es bueno. Un padre a su hijo llega a decirle ‘papá, me pasó esta cuestión’, el papá no le dice ‘me da lo mismo’, le muestra un marco ético y si es un buen padre le pone la vara un poco más alta para que sea más”²⁷³.

Así, la jerarquía eclesial chilena toma la bandera de transformarse en una reserva moral de la sociedad, donde se resguardarían valores esenciales, verdades que no pueden ser muy discutidas, porque son verdades buenas.

²⁷¹ Contreras, Cristián. obispo Auxiliar de Santiago. Entrevista Personal. 19 de octubre de 2007.

²⁷² Ibid.

²⁷³ Precht, Cristian, Vicario General de Santiago. Entrevista personal. Santiago 9 diciembre 2007.

Sin embargo, Precht aclara que esta misión no implica excluir completamente otro, y rechaza la aparente contradicción entre la definición eclesial y la acogida a católicos homosexuales o los divorciados y vueltos a casar: “A la jerarquía le toca repente poner los parámetros morales, pero eso no significa que los mismos obispos como personas no te vayan a acoger. Una cosa es decir que no es bueno que por ley, haya una unión homosexual, que llaman matrimonio pero que no es matrimonio, otra cosa es como tratas tú a las personas homosexuales, con cariño, con respeto, acogiéndolas. Y no es una contradicción”²⁷⁴.

La pequeña ventana

Si bien la jerarquía de la Iglesia intenta imponer a la sociedad una verdad fundada en lo divino, y argumentada en variados documentos, es también consiente que está formada por seres humanos que son susceptibles al error y al pecado. “La Iglesia es santa y pecadora”, es una de las frases más conocidas para graficar este tema.

“Todo es conversable, menos los dogmas”, decía Felipe Berríos. ¿Cuáles son los temas opinables?, ¿Dónde existen los matices o diferencias entre las distintas sensibilidades dentro de la Iglesia? El jesuita responde directamente: “Por ejemplo, lo de la misa en latín, lo del condón. También puede ser el tema del matrimonio de los sacerdotes, la ordenación sacerdotal de las mujeres. Sin embargo no hay que ponerlos al mismo nivel. El papa puede decir ‘mientras yo sea papa este tema no se habla’, pero no implica que no nos sentemos a opinar en el futuro y que se pueda tomar una decisión distinta. Yo te insisto, La Iglesia Católica es un cuerpo

²⁷⁴ Ibid.

jerárquico, no es un despelote en el que cualquiera opina lo que quiere, pero con esa jerarquía y todo, hay cosas que son opinables”²⁷⁵.

El obispo Alejandro Goic asume este mismo criterio: “Lo que hace el magisterio de magisterio de la Iglesia es declarar como una verdad de fe algo que está en el corazón de la Iglesia, en sus orígenes. Pero hay cosas que evidentemente pueden cambiar. Por ejemplo, un papa decía que la vacuna contra la viruela era un atentado a Dios²⁷⁶, y se equivocó”²⁷⁷.

Pero más allá de las declaraciones y documentos publicados al respecto, ¿hay espacio para discutir de verdad?, ¿los grupos que buscan cambios tienen reales posibilidades de que sus reivindicaciones sean acogidas?, ¿Pueden los homosexuales católicos llegar a ser aceptados como uno más dentro de la comunidad desde el Vaticano?, ¿es posible que los divorciados y vueltos a casar no se sientan discriminados?, ¿pueden abrirse canales para la participación real de los fieles en las decisiones eclesiales?

Es muy difícil llegar a una respuesta tajante a estas interrogantes, sin embargo los sacerdotes nos entregan luces que dan pie a acercar definiciones. También Somos Iglesia-Chile busca abrir caminos de apertura democrática y ser partícipes al menos de decisiones eclesiales que afecten por lo menos a nivel local, como la elección de sus párrocos, vicarios u obispos.

²⁷⁵ Op. Cit. Berríos.

²⁷⁶ Cita atribuida al Papa León XII en 1829: “Quienquiera que permita ser vacunado deja de ser un hijo de Dios. La viruela es una sentencia de Dios: así la vacunación es una afrenta al cielo”

²⁷⁷ Op. Cit. Goic

Esto significaría un cambio profundo en una institución que está construida sobre un modelo político similar a una monarquía, por lo que remover ese cimiento parece muy difícil. Uno de los más tajantes al respecto es Alejandro Goic: “La Iglesia no es y no será nunca una democracia al modo humano. Está llamada a ser una Iglesia comunión, que es muy distinto. Una verdadera Iglesia comunión tiene que escuchar a todos, y tiene que ver y discernir en el espíritu qué es lo mejor”²⁷⁸. En este entendido, lo mejor no siempre es lo que la mayoría tiene, lo que va en línea con la idea paternal de la Iglesia, donde a veces se toman decisiones impopulares, pero por el bien de todos.

Un criterio eclesial que se repite al momento de enfrentar la inquietud de los divorciados católicos es que, en general, se sienten discriminados en varios aspectos, por ejemplo con la imposibilidad de recibir la hostia en la comunión.

La posición jerárquica no varía mucho de lo que afirman los documentos oficiales e incluso el de Aparecida. El obispo Contreras indica que todos están llamados a participar, pero marca fuertemente una diferencia: “Aquí lo estamos contando brutalmente, pero se necesita toda una pedagogía para explicarle a la gente. Que una persona diga delante de Dios, delante de la comunidad ‘yo me entrego a ti para toda la vida’ y eso después lo desmiente estando con otra persona, entonces dejó de ser signo sacramental. Las personas pueden ir a la misa, rezar, hacer obras de caridad, etcétera. Eso está en la doctrina de los papas, lo hemos manifestado en las orientaciones pastorales, lo hemos dicho hasta el cansancio, lo que pasa es que eso no es noticia. ¿Qué es noticia?, el ‘¡no!’, y es una caricatura que hacen también lamentablemente los hermanos al interior de la Iglesia”²⁷⁹.

²⁷⁸ Op. Cit. Goic.

²⁷⁹ Op. Cit. Contreras.

Esta “invitación con condiciones” emitida para los divorciados también se repite para los homosexuales. En general, uno puede ser homosexual y católico, pero debe elegir entre practicar su fe o su sexualidad.

Eso sí, ya recordábamos los dichos del secretario de Estado del Vaticano, Tarcisio Bertone, quien afirmó que existe una vinculación entre la homosexualidad y la pedofilia, para dar cuenta lo poco amable que puede ser la cúpula de la Iglesia Católica con las personas de esta condición.

Sin embargo, este criterio no es compartido unánimemente dentro de la Iglesia: “los homosexuales y las lesbianas son hijos de Dios como todos nosotros y tienen derecho a vivir no clandestinamente la homosexualidad, y eso es una condición, no es una opción. Ellos son hijos de Dios y están llamados a la santidad como todos y se siente orgulloso de ellos como se siente de todos sus hijos”²⁸⁰ replica Felipe Berríos, uno de los pocos sacerdotes que ha exigido públicamente un trato más digno para estas personas. Sin embargo, y a pesar de su crítica, afirma que “yo creo que en la Iglesia no se condena al homosexual. Hay algunos curas desatinados, pero doctrinalmente no se puede condenar a alguien por ser homosexual”²⁸¹,

Pero el límite lo pone el propio Berríos, al momento de discutir la instauración del matrimonio para personas del mismo sexo: “Yo creo que ahí se dificulta, porque la definición de matrimonio incluye la procreación. Entonces ahí se estaría truncando. Tal vez cambiar la definición o abrir a posibilidades de uniones civiles, pero no se les puede llamar al matrimonio al matrimonio homosexual, a no ser que cambiemos la definición de matrimonio, que implica a un hombre y una mujer abiertos a la procreación”²⁸².

²⁸⁰ Ibid.

²⁸¹ Op.Cit. Berríos.

²⁸² Ibid.

Así algunos sacerdotes marcan la diferencia en la forma en que la Iglesia debiera acoger a los homosexuales. Sin embargo, se enfrentan a una institución que se instala desde un lugar de rectora de los principios religiosos y que no tiene intenciones de revisar sus definiciones al respecto.

Todo, menos la vida

Donde existe un consenso total dentro de la iglesia es en el rechazo a la legislación en favor del aborto en todas sus formas. Se trata de un límite que sus autoridades no pretenden mover, apelando a un discurso de defensa por la vida.

Incluso Felipe Berríos, uno de los que generalmente afirma tener un espíritu de diálogo en varios asuntos afirma que “Hay cosas que pertenecen al contenido de nuestra fe, lo básico de nuestra doctrina, que son intocables. Pero hay otras cosas que son conversables... y la vida no es conversable nomás poh. La vida está antes que las leyes, antes que existiera la Iglesia. Entonces nosotros no tenemos derecho a intervenir en eso”²⁸³.

Quien ha encarnado dentro de la Iglesia la intención de una postura favorable al aborto ha sido Católicas por el Derecho a Decidir (CDD) y uno de sus principales argumentos es que, en general, las mujeres que se practican un aborto han declarado ser católicas. Una postura que no es aceptada en el seno de la Iglesia chilena.

El obispo Goic indica si bien “son un grupúsculo pequeño”²⁸⁴ no rechaza su existencia, pero sí sus argumentos: “Al grupo de mujeres católicas que se dicen con derecho a decidir, yo no estoy de acuerdo con lo que ellas plantean. La vida no depende de mi criterio, no soy yo el que tiene el criterio de decidir que ‘esta persona si’ y ‘esta persona no’. Si la gente llegara a ese relativismo seria la subversión de toda la vida humana”²⁸⁵.

²⁸³ Op. Cit. Berríos.

²⁸⁴ Op. Cit. Goic.

²⁸⁵ Ibid.

El obispo Cristián Contreras es más duro para rechazar a Católicas por el Derecho a Decidir: “Me parece que son de una ideología brutal, antivida, que utilizan el nombre católico, pero que de adhesión eclesial y de conocimiento de la doctrina no tienen nada. Eso es una ONG. Son nuevas formas de neocolonialismo cultural que estamos viviendo en América latina y hay que ver de dónde provienen. Porque ya actuaron en República Dominicana, ya actuaron en México, han actuado en muchas partes, y ahora en Chile”²⁸⁶.

Pero más allá del rechazo eclesial a las posturas de Católicas por el Derecho a Decidir, en la opinión pública existe una percepción creciente de la necesidad de normar al menos el aborto terapéutico. Una señal al respecto fue la disposición a legislar esta materia por parte de la Senadora UDI Evelyn Matthei, miembro de un partido que históricamente ha rechazado discutir este tema. Además varias encuestas de opinión realizadas en los últimos años afirman que en su mayoría la ciudadanía está a favor de permitir el aborto en circunstancias especiales, como cuando existe inviabilidad del feto, o si el embarazo fue producido producto de una violación. Eso sí, existe un amplio rechazo al aborto cuando es sólo decisión de una mujer²⁸⁷.

²⁸⁶ Op. cit. Contreras.

²⁸⁷ Dos estudios recientes e independientes de sí llegan a conclusiones similares, pero con distintos resultados. La V Encuesta Nacional “Percepciones de las mujeres sobre su situación y condiciones de vida en Chile” realizada en junio de 2008 por Corporación Humanas indica que el 79% de las encuestadas aprueban el aborto cuando se pone en peligro la vida de la madre, un 76% cuando es producto de una violación, un 70% cuando el feto tiene una malformación grave; mientras que el 74% lo rechazan cuando la madre tiene muchos hijos y no puede hacerse cargo de más, el 74% lo desaprueba por cualquier razón que la madre decida. En tanto, según los datos de la “Encuesta Nacional UDP 2010”, realizada tanto a hombres y mujeres, el 53,1% de los encuestados está de acuerdo con despenalizar el aborto si la vida de la madre corre serio peligro, un 44,3% lo está si el feto tiene un serio defecto y un 53,4% si la mujer quedó embarazada producto de una violación, mientras que un 76,1% está en desacuerdo si la pareja en conjunto no desea tener un hijo, y un 77,9% rechaza despenalizar el aborto si la mujer no desea tener un hijo.

Sobre la percepción del aborto en la sociedad, Goic no está de acuerdo, de hecho afirma que “gracias a Dios las opiniones contra el aborto son mayoritarias en Chile”²⁸⁸, pero tampoco evade el tema y reafirma la postura eclesial, como la defensa de algo que va más allá de lo que pueda pretender la sociedad. Esta es la lucha por mantener un fundamento, que tendrá sus costos, pero que al final será para el bien del país: “Si se diera que el 99 por ciento de los chilenos dijera sí al aborto, y el 1 por ciento dijera no, nosotros seguiríamos diciendo que no, y si el cien por ciento dijera que sí al aborto, nosotros diríamos que no, porque nosotros nos jugamos por un principio: si la vida del comunista torturado era sagrada, también es sagrada la vida del niño que está engendrado. Si un católico está a favor del aborto, ha sido quizás debilidad nuestra no enseñarle bien las consecuencias que significa ser verdaderamente cristiano católico. El cristiano católico es un proyecto de vida, no es vivir de cualquier modo”²⁸⁹.

El miedo al cambio

El espacio de discusión sobre cambios dentro de la Iglesia Católica es algo que varios fieles exigen y que algunos sacerdotes están dispuestos a atender. Pero sólo se trata de un espacio para expresar inquietudes o diferencias que probablemente no influirán en las decisiones eclesiales.

¿Qué ocurre entonces? Felipe Berríos afirma que la institución aún no se atreve a tomar acciones necesarias para enfrentar la realidad, a veces por temor, a veces por prepotencia: “Hay miedo dentro de la Iglesia. O no sabemos movernos en una sociedad mediática, pluralista, en que también hay cierta agresión hacia ella. Mucha de esa agresión es injusta, otras veces es una reacción a una cierta prepotencia que ha habido por parte de la Iglesia Católica. Muchas veces no nos ven acompañando al que sufre, al

²⁸⁸ Op. cit. Goic.

²⁸⁹ Op. cit. Goic.

marginado. Nos ven, más que queriendo salvar, como diciendo una verdad. Una verdad que muchas veces no calza con la vida diaria”²⁹⁰.

Es esta percepción la que comparten todos los grupos que reivindican cambios dentro de la Iglesia, o critican a la misma por su trato con ellos. Afirman que la mejor prueba de que la institución está alejada de la sociedad es que se les ofrece un difícil camino de fe, que no acoge a quien vive una vida alejada de sus ideales.

Andrés Arteaga busca un análisis más de fondo: “Lo que pasa es que hoy hay una tendencia a censurar las preguntas últimas, como ¿qué sentido tiene la vida?, ¿qué sentido tiene la sociedad?, ¿qué sentido tiene la vida en su relación con la muerte?, y en vez de meditarlas, se buscan respuestas simples. Pero la realidad es compleja, no existen soluciones rápidas, y creo que el aporte que tiene que hacer la Iglesia es poder acoger la realidad con la hondura y complejidad que corresponde. No es tan comprendido, pero es necesario”.²⁹¹

Pero según varios sacerdotes, el problema no es el fondo, sino la forma. De hecho en el Documento de Aparecida se plantea que mucha gente se aleja de la Iglesia “no por razones doctrinales sino vivenciales; no por motivos estrictamente dogmáticos, sino pastorales; no por problemas teológicos sino metodológicos de nuestra Iglesia”²⁹².

Un diagnóstico similar hace Alejandro Goic: “Yo creo que a veces, como Iglesia, no hemos sido pedagogos en anunciar positivamente un mensaje que es una

²⁹⁰ Op. cit. Berríos.

²⁹¹ Arteaga, Andrés. Obispo Auxiliar de Santiago. Entrevista personal. Santiago, 29 de agosto de 2007.

²⁹² CELAM. Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida. Documento Conclusivo V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Bogotá. Pag.134, N°225

maravilla. Quizás por estas presiones mediáticas que a veces existen, se interroga a un miembro de la Iglesia que tiene una manera un poco dura de decir las cosas. Entonces aparece una Iglesia del ‘no’, pero yo siento que tenemos un mensaje en el ‘sí’, maravilloso. Yo creo que cuando uno presenta el mensaje de manera positiva, como un proyecto de vida, todo es distinto”²⁹³.

Pero más allá de las intenciones de los sacerdotes, la respuesta de la Iglesia Católica a los grupos que reivindican cambios no parece ser una mera cuestión de estilo. Existe un discurso donde se llama a la acogida y al diálogo con ellos, pero al momento de analizar un cambio, todo se diluye en un mar de definiciones teológicas que sólo comprueban el hecho que, desde la jerarquía eclesial, no se está dispuesto a tranzar.

Así, a pesar de la presión de varios sacerdotes y de otros miembros de la comunidad, la jerarquía de Iglesia chilena prefiere evitar polemizar con grupos que no tienen mucho arrastre en la sociedad, que no poseen gran influencia en la agenda mediática - como sí lo tiene ella – y, en definitiva, continuar relegando a un segundo plano este tipo de debates. Probablemente mantener el *Statu Quo* es la mejor forma de controlar estos “grupúsculos”, como fueron definidos.

La disyuntiva ahora es si esto se podrá mantener por mucho tiempo más o si esta displicencia hacia los grupos de “católicos a su manera” es una bomba de tiempo para la Iglesia chilena, que luego genere una nueva gran crisis y siga minando la imagen de la institución. Esa es una pregunta que sólo el tiempo – o Dios - podrá responder.

²⁹³ Op.Cit. Goic.

Reflexiones Finales

La Iglesia Católica es una institución milenaria, que ha vivido períodos felices, pero también ha enfrentado grandes crisis y de todas ha resultado más o menos airoso. Actualmente, experimenta un duro trance, que afecta su identidad más profunda y se expande hacia su imagen pública.

Mientras se realizaba la última parte de este reportaje, en paralelo corría el llamado “caso Karadima”, en donde un grupo de personas mayores de edad denunciaban que, cuando adolescentes y ya adultos, fueron víctimas de abusos psicológicos y sexuales por parte de Fernando Karadima, uno de los sacerdotes más influyentes de la Iglesia chilena.

Si bien no era el foco de este trabajo, la crisis generada en Chile por este caso y los otros grandes casos de abuso de los últimos tiempos obligan a analizarlo bajo la mirada del impacto en la opinión pública. Y uno de sus aspectos más relevantes es la imagen actual de la Iglesia frente a la sociedad, luego del estallido de escándalo.

Respecto de este caso, al momento del cierre de este trabajo, la Congregación para la Doctrina de la Fe, que se hizo cargo en el Vaticano de la investigación eclesial en contra de Karadima, consideró al ex párroco de la Iglesia Sagrado Corazón de El Bosque “culpable de los delitos mencionados en precedencia, y en modo particular, del delito de abuso de menor en contra de más víctimas (...), del delito contra el sexto precepto del Decálogo cometido con violencia (...), y de abuso de ministerio a norma del canon 1389 del CIC”²⁹⁴.

²⁹⁴ Ezzati, Ricardo. Declaración Pública. Santiago, 18 de febrero de 2011. [En línea] <http://documentos.iglesia.cl/conf/documentos_sini.ficha.php?mod=documentos_sini&id=4058&sw_vo_lver=yes&descripcion=> [Consulta: 18 de febrero de 2011]

La sentencia de la Congregación para la Doctrina de la Fe también impone la “pena “pena de prohibición perpetua del ejercicio público de cualquier acto de ministerio, en particular de la confesión y de la dirección espiritual de toda categoría de personas”²⁹⁵, además de “retirarse a una vida de oración y de penitencia, también en reparación de las víctimas de sus abusos”²⁹⁶. Un fallo que la defensa anunció que buscaría apelar.

Esta sentencia eclesiástica fue clave para que la Corte de Apelaciones revisara la decisión de sobreseer definitivamente el caso, que había sido decretado por el titular del décimo Juzgado del Crimen, Leonardo Valdivieso, quien había estimado prescrita la acción penal, agotando la investigación sin encontrar responsables.

Finalmente, la Corte de Apelaciones de Santiago decidió reabrir el caso y la defensa pidió un ministro en visita que tenga dedicación exclusiva, pero el tribunal de alzada denegó esta solicitud. Sin embargo, días después la Corte Suprema, designó a la ministra Jessica González para que instruya la causa en contra del sacerdote, revirtiendo el fallo de la Corte de Apelaciones.

Así, el devenir de este caso en ambos procesos será un tema clave para definir mucho de la influencia de la Iglesia Católica en el futuro. De hecho, ya se comienzan a medir sus efectos. El Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC) dio a conocer el estudio “La imagen de la Iglesia Católica. Cambios después de las

²⁹⁵ Loc. Cit.

²⁹⁶ Op. Cit. Ezzati, Ricardo. Declaración Pública. Santiago, 18 de febrero de 2011. [En línea] <http://documentos.iglesia.cl/conf/documentos_sini.ficha.php?mod=documentos_sini&id=4058&sw_vo_lver=yes&descripcion= [Consulta: 18 de febrero de 2011]

acusaciones contra sacerdotes²⁹⁷, en el que afirma que en mayo de 2010, poco tiempo después de que reventara el caso Karadima, la Iglesia Católica despertaba la confianza de sólo un 34% de los encuestados, una cifra muy lejana al 53% que tuvo en abril de 2009, cuando aún no estallaba el caso en la opinión pública²⁹⁸.

Asimismo, un 27% de los encuestados indica tener mucha o bastante confianza los obispos y un 29% en los sacerdotes. En la medición de abril de 2009 un 45% de los encuestados decía tener mucha o bastante confianza en los obispos y un 42% lo hacía en los sacerdotes²⁹⁹.

El estudio asegura que la ostensible baja se debe, entre otras cosas, a las varias acusaciones de pedofilia y abusos sexuales que se han conocido y denunciado en los últimos años en contra de autoridades de la Iglesia. De hecho, según el mismo sondeo un 76% los encuestados considera que éstas son verosímiles³⁰⁰ y un 96% que son graves³⁰¹.

Las acusaciones de pedofilia, la gran influencia del sacerdote Karadima dentro de la Iglesia local; la declaración de miembros de uno de sus círculos más cercanos, la Unión Sacerdotal del Sagrado Corazón de Jesús, dando pie a que las acusaciones podrían ser reales; el hecho que el entonces arzobispo de Santiago, Francisco Javier Errázuriz, haya esperado cerca de dos años para iniciar un proceso ante la justicia canónica, son todos antecedentes que no aportan a mantener una imagen de la

²⁹⁷ Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (Cerc), noviembre 2010, "La imagen de la Iglesia Católica. Cambios después de las acusaciones contra sacerdotes" [En Línea] <http://www.cerc.cl/pdf/IMAGEN_IGLESIA_CATOLICA.pdf> >[Consulta: 5 de enero de 2011]

²⁹⁸ Op. Cit. Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea. P.12.

²⁹⁹ Op. Cit. Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea. P.12.

³⁰⁰ Op. Cit. Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea. P.3.

³⁰¹ Op. Cit. Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea. P.6.

Iglesia Católica chilena como una institución abierta a la comunidad y que busca el bien de la sociedad como uno de sus principales valores.

También es un símbolo del colapso de la institución, al poner en jaque a parte importante de sus miembros y sus valores principales, como la honestidad, la rectitud, el celibato y otros.

Así, estos hechos también juegan indirectamente en favor de quienes piden cambios radicales dentro de la institución: un organismo que muestra este nivel de problemas requeriría un remezón importante para enmendar el camino.

Y todo este cuadro es la confirmación de un síntoma. Los “católicos a su manera” son una consecuencia lógica de un proyecto religioso que ha ido apartando a sus fieles porque no los interpreta en sus inquietudes. La modernidad, la globalización y el aumento de los canales de información generan una sociedad más consciente de sus derechos y deberes y que quiere controlar todas sus decisiones, dado que ahora tiene herramientas para hacerlo.

Esto se hace muy patente en un sistema político como la democracia, donde una ciudadanía informada puede tomar opciones distintas y exigir que sus demandas sean escuchadas. Pero este cambio en la conciencia de los ciudadanos no se nota cuando los mismos deben obedecer a lo que impone el Vaticano. Aquí no importa el nivel de información que los fieles manejan, y como las normas eclesiales están inspiradas en Dios, pocos son los argumentos para contrarrestarlas. Y ante los reclamos, la Iglesia argumenta que no todo lo que quiera la mayoría significa que sea bueno y que la bondad de la norma impuesta es la que vale. Entonces no hay apertura suficiente para cambiar algo.

Pero hay gente que a pesar de ello insiste. Conocer los testimonios de grupos y personas que buscan que la jerarquía eclesial escuche sus planteamientos y provoque cambios en su favor tiene que ver con sacar a la luz a una parte de la Iglesia que no tiene la resonancia necesaria. Mal que mal los “católicos a su manera” son más de los que reconocen en la institución, algo que detallaban parte de los estudios analizados en el capítulo I.

Lo que caracteriza a todos es que sus reivindicaciones parten desde una realidad que enfrentan a diario, no poder encontrar una solución en la Iglesia a sus problemas concretos, no solo prácticos, ya que enfrentaban sus sentimientos más profundos con lo que exige la religión.

Ese es otro valor de También Somos Iglesia - Chile, Católicas por el Derecho a Decidir, Testigos de esperanza, Cegal y los divorciados católicos, que no se quedaron callados, que en la expresión de sus ideas está también una forma de liberación, que al emplazar a las autoridades eclesiales ya cumplen un importante paso, que al crear sus propias Iglesias están poniendo en su lugar al Vaticano, como un camino más para llegar a la salvación católica.

Cuando hablaban respecto de la relación con la Iglesia, los entrevistados siempre hacían una diferenciación entre los “curas” - cercanos y comprensivos con sus realidades - y “la jerarquía”, que toman las decisiones finales, pero que no se abren a acoger sus demandas.

Probablemente el “cura” es la única ligazón que le queda a un “católico a su manera” con la religión católica y por ello cumple una función crucial para la Iglesia, una función que no siempre es reconocida ni divulgada. Es quien está constantemente en contacto con sus fieles y pone la cara directamente ante los

errores y aciertos de sus superiores. La jerarquía eclesial debiera reivindicar el trabajo del cura del pueblo, del sacerdote desconocido, ya que es por su presencia y trabajo que muchos de sus fieles no se alejan definitivamente de los templos.

Los grupos que reivindican cambios en la Iglesia seguirán existiendo y quizás en este momento de la historia no logren los cambios sustantivos que buscan, pero si no hubiese católicos que plantearan una nueva mirada sobre las cosas, tampoco habría existido la necesidad de realizar eventos tan relevantes como el Concilio Vaticano II, donde la Iglesia reflexionó a fondo sobre sus aciertos y errores y avanzó en acercar la religión a la sociedad.

Sin embargo, a la luz de los acontecimientos actuales, la institución tiene la opción de reaccionar de dos maneras: evadir la polémica sobre su credibilidad, ser soberbia e ignorar a las voces disidentes; o como una oportunidad para volver a la humildad, reconocerse como pecadora, buscar la verdad y acercarse más a las personas. Esa es una disyuntiva que marcará la futura relación entre la Iglesia y la sociedad chilena.

Bibliografía

1.- Documentos oficiales de la Iglesia Católica

- BENEDICTO XVI. Sacramentum Caritatis. Ciudad del Vaticano. 22 de febrero 2007 [En línea]
<http://www.vatican.va/holy_father/benedict_xvi/apost_exhortations/documents/hf_ben-xvi_exh_20070222_sacramentum-caritatis_sp.html>
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA. Castelgandolfo. 15 de agosto de 1997. [En línea] <http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]
- CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO. Roma. 25 de Enero de 1983. [En línea] <http://www.vatican.va/archive/ESL0020/_INDEX.HTM> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]
- CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA. La Biblia. Evangelio según Mateo. Capítulo 19. Versículo 1-12 (MT 19, 1-12). 1990. [En línea] <http://www.vatican.va/archive/ESL0506/_PUT.HTM> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE. Documentos del Episcopado Chile 1992-1996. Santiago, Conferencia Episcopal de Chile, 2007. 182 p.
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE. Documentos del Episcopado Chile 1997-2001. Santiago, Conferencia Episcopal de Chile, 2007. 246 p.
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE. Documentos del Episcopado Chile 2002-2006. Santiago, Conferencia Episcopal de Chile, 2007. 186 p.
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE. Orientaciones Pastorales 2008 -2012. Discípulos Misioneros de Jesucristo para que en Él Nuestro Pueblo tenga vida. Santiago, Conferencia Episcopal de Chile, 2008. 90 p.
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE. La Iglesia y el proyecto de ley sobre matrimonio civil. [En línea] Iglesia Católica Chile. 15 de agosto 1998.

<http://www.iglesia.cl/iglesiachile/especiales/matrimonio/cp_1998.html>
[Consulta: 5 de enero de 2011]

- CONFERENCIA EPISCOPAL DE CHILE. Aporte de la Conferencia Episcopal de Chile a la V Conferencia General del Episcopado de América Latina y el Caribe. Resumen Nacional de los Aportes Recibidos. p.2. [En línea]
<<http://www.iglesia.cl/especiales/vconferencia/aportechile.pdf>> [Consulta: 22 de octubre de 2010]
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Instrucción Donum Vitae Sobre el Respeto de la Vida Humana Naciente y la Dignidad de la Procreación, Ciudad del Vaticano, 22 de febrero de 1987. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfait_h_doc_19870222_respect-for-human-life_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Declaración Sobre Algunas Cuestiones de Ética Sexual, el 29 de diciembre de 1975. N°6. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfait_h_doc_19751229_persona-humana_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Algunas Consideraciones Acerca de la Respuesta a Propuestas Legislativas Sobre la No Discriminación de las Personas Homosexuales [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfait_h_doc_19920724_homosexual-persons_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Carta A Los Obispos De La Iglesia Católica Sobre La Atención Pastoral A Las Personas Homosexuales. 1 de octubre de 1986. N°7. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfait_h_doc_19861001_homosexual-persons_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]
- CONGRAGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Consideraciones acerca de los proyectos de reconocimiento legal de las uniones entre personas homosexuales. 28 de marzo de 2003. N° 11. [el línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfait_h_doc_20030731_homosexual-unions_sp.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Carta a los obispos de la Iglesia Católica sobre la recepción de la comunión eucarística por parte de los fieles divorciados que se han vuelto a casar. Ciudad del Vaticano. 14 de

septiembre 1994. [En línea]

<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfait_h_doc_14091994_rec-holy-comm-by-divorced_sp.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

- CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO. Discípulos y Misioneros de Jesucristo para que Nuestros Pueblos en Él tengan vida, Documento Conclusivo de la Quinta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. 2ª ed. Santiago, Conferencia Episcopal de Chile, 2007. 311p.
- EZZATI, RICARDO. Declaración Pública. Santiago, 18 de febrero de 2011. [En línea]
<http://documentos.iglesia.cl/conf/documentos_sini.ficha.php?mod=documentos_sini&id=4058&sw_volver=yes&descripcion=> [Consulta: 18 de febrero de 2011]
- GOIC, ALEJANDRO. Con la confianza audaz de los santos., discurso al inicio de 89ª Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal de Chile, 18 al 22 de abril de 2005. [En línea]
<http://documentos.iglesia.cl/conf/documentos_sini.ficha.php?mod=documentos_sini&id=2213&sw_volver=yes&descripcion= > [Consulta: 22 de octubre de 2010]
- JUAN PABLO II. Familiaris Consortio. Ciudad del Vaticano. 22 de noviembre 1981 N°84. [En línea]
<http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio_sp.html > [Consulta: 5 de enero de 2011]
- SAGRADA CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Declaración sobre el aborto procurado, Ciudad del Vaticano, 1974. [En línea]
<http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfait_h_doc_19741118_declaration-abortio_sp.html> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]

2.- Libros y Estudios

- ADIMARK, Los Católicos Opinan. Septiembre de 2005. [En línea]
<<http://lapetus.uchile.cl/lapetus/archivos/1227722362Cat%C3%B3licosopinan05-pdf.pdf>> [Consulta: 27 de noviembre de 2010]

- CATHOLICS FOR A FREE CHOICE, La Opinión Católica ante la Reproducción. Un Panorama Mundial. [En línea]
<<http://www.catolicasporelderechoadecidir.net/documento2.php>> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]
- CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS (CEP), Estudio Nacional de Opinión Pública. Junio 1998. [En línea]
<http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_2908.html> [Consulta: 27 de noviembre de 2010]
- CENTRO DE ESTUDIOS PÚBLICOS. Estudio Nacional de Opinión Pública. Junio 2008. [En línea] <http://www.cepchile.cl/dms/lang_1/doc_4140.html> [Consulta: 27 de noviembre de 2010]
- CENTRO DE ESTUDIOS DE LA REALIDAD CONTEMPORÁNEA (CERC), La imagen de la Iglesia Católica. Cambios después de las acusaciones contra sacerdotes. Noviembre 2010. [En Línea]
<http://www.cerc.cl/pdf/IMAGEN_IGLESIA_CATOLICA.pdf> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- CENTRO TEOLÓGICO MANUEL LARRAÍN. El Porvenir de los Católicos Latinoamericanos: Hacia la V Conferencia General de Episcopado Latinoamericano y del Caribe (Aparecida 2007). Santiago, Centro Teológico Manuel Larraín. 2007.
- COMBLIN, José. ¿Qué es la Verdad? Santiago, Movimiento También Somos Iglesia-Chile, 2007. Traducción del original “¿O que é a verdade?” Editorial Paulus, 2005. p.5.
- CORPORACIÓN HUMANAS. V Encuesta Nacional. Percepciones de las mujeres sobre su situación y condiciones de vida en Chile. junio de 2008. [En línea] <http://www.humanas.cl/documentos/345Informe_Encuesta_Humanas_Nov._2008.pdf> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- HINZPETER, X y LEHMANN, C. Mapa de la Religiosidad: ¿Cuán Religiosos Somos los Chilenos?, Puntos de Referencia, 207: 1-11, 1999.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS. Censo 2002, Síntesis de Resultados. Santiago, Instituto Nacional de Estadísticas. 2003.
- LEHMANN, Carla. Chile: ¿Un país católico? Puntos de Referencia, Santiago, Centro de Estudios Públicos. (2001)

- LEHMANN, Carla y HINZPETER, Ximena. Mapa de la Religiosidad, ¿Cuán religiosos somos los chilenos? Puntos de Referencia, 207. Santiago, Centro de Estudios Públicos. (2002)
- PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA, Dirección De Estudios Sociológicos Instituto de Sociología, 2001, Encuesta Nacional de Iglesia.
- UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES. Segunda Encuesta Nacional de Opinión Pública, 2006.
- UNIVERSIDAD DIEGO PORTALES. Encuesta Nacional UDP 2010

4.- Artículos de Prensa

- ARGENTINA es el primer país de América Latina que autoriza el matrimonio gay. El Mundo, Madrid, España, 15 de julio de 2010. [En Línea]
<<http://www.elmundo.es/america/2010/07/15/argentina/1279178537.html>>
[Consulta: 5 de enero de 2011]
- CARDENAL Errázuriz aclaró que nunca quiso decir nada contra el Gobierno. Cooperativa.cl, Santiago, 2 de abril, 2002. [En línea]
<http://www.cooperativa.cl/cardenal-errazuriz-aclaro-que-nunca-quiso-decir-nada-contra-el-gobierno/prontus_notas/2002-04-02/112800.html> [consulta: 2 de abril de 2010]
- CARDENAL Errázuriz califica de “aberración” llamar matrimonio a uniones homosexuales. Emol, Santiago, 31 de julio de 2010 [En Línea]
<<http://www.emol.com/noticias/nacional/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=427969>> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- CARDENAL Medina señala que tendencia homosexual es un defecto comparable a la falta de un ojo o de un pie. Radiobiobio.cl. 24 julio 2010 [En Línea]
<<http://www.radiobiobio.cl/2010/07/24/cardenal-medina-senala-que-tendencia-homosexual-es-un-defecto-comparable-a-la-falta-de-un-ojo-o-un-pie/>> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- CHILE es uno de los países con más divorciados, Diario El Sur en Internet. 18 de enero 2011. [En línea]
<http://www.elsur.cl/base_elsur/site/artic/20110118/pags/20110118010700.html>
[Consulta: 5 de enero de 2011]

- POR primera vez, número de divorcios en Chile supera al de nuevos matrimonios. De Ponson, A – Zunino, La Tercera. 5 de julio 2010, N: [En línea]
<http://latercera.com/contenido/741_265487_9.shtml> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- LEY de divorcio en Chile: el debate que viene. Del Canto, Gustavo. Primera Línea. 15 de enero 2001. [En línea]
<http://216.72.168.65/p4_plinea/site/20010115/pags/19800101131439.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- El cardenal Bertone vincula pedofilia con homosexualidad. El País. Madrid, España. 12 de abril de 2010.[En línea]
<http://www.elpais.com/articulo/sociedad/cardenal/Bertone/vincula/pedofilia/homosexualidad/elpepusoc/20100412elpepusoc_18/Tes> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- “El Papa encontrará un Brasil de jóvenes católicos que apoyan el condón”, Terra.pr, Lima, Perú. [En línea]
<<http://www.terra.com.pr/noticias/articulo/html/act825194.htm>> [Consulta: 22 de octubre de 2010]
- El Papa llamó a los obispos de Brasil a recuperar católicos, Buenos Aires, Argentina, 13 de mayo de 2007 [En línea]
<http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=907719> [Consulta: 22 de octubre de 2010]
- Jalil, Gazi. Cura Montes se suma a críticas contra spots. La Tercera, Santiago, Chile. 1 octubre, 2003.
- Los desafíos para el nuevo Papa, La Tercera, Santiago, Chile, 9 abril, 2005.
- La mitad de los brasileños ignora el verdadero nombre del Papa Benedicto XVI, Emol.com, Santiago, Chile. [En línea]
<<http://www.emol.com/noticias/internacional/detalle/detallenoticias.asp?idnoticia=251893>> [Consulta: 22 de octubre de 2010]
- "Me habría gustado un lenguaje más categórico de la Iglesia chilena ante los casos de abusos". La Tercera, 5 de junio de 2010. [En línea]
<http://latercera.com/contenido/680_265596_9.shtml> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- Obispo de Chillán defendió vínculo entre homosexualidad y pedofilia dicho por Bertone. cooperativa.cl. 14 de abril de 2010. Santiago de Chile. [En línea]
<<http://www.cooperativa.cl/obispo-de-chillan-defendio-vinculo-entre->

homosexualidad-y-pedofilia-dicho-por-bertone/prontus_notas/2010-04-14/123926.html> [Consulta: 5 de enero de 2011]

- Quiénes son los católicos, El Mercurio, Santiago, Chile, 7 abril, 2002. [En línea] <<http://diario.elmercurio.cl/detalle/index.asp?id={0dcb39b9-0149-4f20-bfb7-2fc1e0ba298a}>> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- Vicaría de la Familia impugna al sacerdote Felipe Berríos. 27 de septiembre de 2003. Terra.cl [En línea] <http://www.terra.cl/actualidad/index.cfm?id_reg=307747&id_cat=302> [Consulta: 5 de enero de 2011]

5.- Revistas Especializadas

- Mensaje: Publicación que depende de la congregación Jesuita. También disponible en: <<http://www.mensaje.cl/>>
- Periódico Encuentro: Publicación periódica dependiente del Arzobispado de Santiago. También disponible en: < <http://www.periodicoencuentro.cl>>
- Conciencia Latinoamericana: Publicación periódica realizada por la organización Católicas por el Derecho a Decidir.
- Reflexión y Liberación: Publicación periódica. También Disponible en : <<http://www.reflexionyliberacion.cl/>>

6.- Entrevistas

- ARTEAGA, Andrés. Obispo Auxiliar de Santiago. Entrevista personal. Santiago, 29 de agosto de 2007.
- BERRIOS, Felipe. Sacerdote Jesuita, Entrevista personal, 16 octubre de 2007.
- CONTRERAS, Cristian. Obispo Auxiliar de Santiago. Entrevista Personal. 19 de octubre de 2007.
- CORNEJO, Juan. Entrevista personal. Santiago, 5 de enero de 2011.

- DÍAZ, Verónica. Entrevista personal. Valparaíso, 30 de octubre de 2007.
- ESCUDERO, Pilar. Entrevista Personal, 10 de octubre 2007.
- ESPINOZA, Alexis. Entrevista personal. Santiago, 6 de enero de 2011.
- EZZATI, Ricardo. Arzobispo de Santiago. Entrevista personal. 6 de septiembre de 2007.
- GOIC, Alejandro. Obispo de Rancagua. Entrevista personal. Santiago. 5 de noviembre de 2007.
- GONZÁLEZ, Loreto. Entrevista Personal. Santiago, 10 de diciembre 2010.
- JIMÉNEZ, Rolando. Presidente del Movimiento de Integración y Liberación Homosexual (Movilh). Entrevista Personal. Santiago, 25 de marzo de 2008.
- ORELLANA, Enrique y SUBERCASEAUX, Juan. Entrevista presencial. 1 de marzo de 2008.
- PRECHT, Cristian, Vicario General de Santiago. Entrevista personal. Santiago 9 de diciembre 2007.
- VITERI, Ricardo. Entrevista Personal. Santiago, 6 de enero de 2011.

7.- Sitios de internet.

- Comunidad Testigos de Esperanza. [En línea]
<<http://www.testigosdeesperanza.com/quienes-somos>> [Consulta: 15 de noviembre de 2010]
- Separados Chile. [En línea]
<http://www.smartienda.cl/smart2009_3/default.asp?php=2738&contenido=nosotros.asp> [Consulta: 5 de enero de 2011]
- Vicaría para la familia. Centro para familias incompletas, Cepafi. [En línea]
<http://www.vicariaparalafamilia.cl/centro_fam_incompletas.php> [Consulta: 5 de enero de 2011]

8.- Audiovisuales

- Teletrece, Canal 13, 31 de marzo de 2002.